

¿A QUIÉN NOS ENFRENTAMOS?

La agresión imperial contra Venezuela

NELSON PINEDA PRADA



ANTE LA POSIBLE AGRESIÓN

(Hoy se reúne en Panamá la Conferencia Continental Americana, en cuya hoja corporiza el ideal del Congreso Andino, presidido por el genio de Simón Bolívar).



AMERICA:—Venid a mí todos los demócratas del mundo, sin patria
por la barbarie totalitaria!
(Editorial Fantoches)

(Dibujo de Leo).

Nelson Pineda Prada

¿A quién nos enfrentamos?

La agresión imperial contra Venezuela

Caracas, 27 de octubre de 2021

Por todos lados ven extremistas los imperialistas. ¡No, no es que somos extremistas, lo que pasa es que el mundo está despertando y por todos lados insurgimos los pueblos! Yo tengo la impresión, señor dictador imperialista, que usted va a vivir el resto de sus días con una pesadilla porque por donde quiera que vea vamos a surgir nosotros, los que insurgimos contra el imperialismo norteamericano, los que clamamos por la libertad plena del mundo, por la igualdad de los pueblos, por el respeto a la soberanía de las naciones. Sí, nos llaman extremistas, insurgimos contra el imperio, insurgimos contra el modelo de dominación.

*Hugo Chávez Frías
New York, septiembre del 2006.
Asamblea General de la ONU.*

*Al Comandante Eterno, Hugo Chávez:
quien nos devolvió el sueño de construir
la Venezuela Socialista.*

*Al Presidente Nicolás Maduro: ejemplo
de dignidad.*

*Al glorioso pueblo venezolano: que con
el mayor estoicismo ha resistido la
oprobiosa agresión imperial.*

PROLOGO

¿A quién nos enfrentamos? La agresión imperial contra Venezuela, es el título del libro publicado por Nelson Pineda Prada. No ha habido país y pueblo del mundo, desde que Estados Unidos se erigió en imperio, que no haya sido víctima de las agresiones criminales que en su deseo de dominio, expansión y hegemonía ha cometido en el mundo.

Desde que Estados Unidos formuló la Doctrina Monroe (1823), proclamando América para los americanos, en las siguientes décadas del siglo XIX, pasando por el siglo XX y veinte años del siglo XXI gran parte de la historia mundial está signada por la vocación imperialista de esta potencia que con sus insaciables deseos de dominación y hegemonía ha invadido al mundo con sus intervenciones y agresiones criminales.

Ha lanzado contra innumerables pueblos todo tipo de armas de destrucción masiva: atómicas, bacteriológicas y electrónicas hasta las denominadas de última generación que abarcan todo el espectro guerrerista: diplomático, comercial, económico, tecnológico, militar, informático y comunicacional. Todo esto lo han cometido con impunidad e inmunidad pues los organismos internacionales competentes se han abstenido de realizar cualquier investigación y mucho menos condenarlos con justicia por crímenes de lesa humanidad.

Dos significativas afirmaciones respaldan y fundamentan esta historia imperial de los EEUU contra el mundo: En 1867, en Boston, el secretario de Estado de esta nación William H. Seward dijo: “Dadme (...) cincuenta, cuarenta, o treinta años más de vida y os daré la posesión del continente americano y el control del mundo” (Breve Historia de los Estados Unidos Louis B. Wrigth y otros (1977:357). Y el ex Presidente Jimmy Carter afirmó: “Durante 242 años de existencia, Estados Unidos ha estado en paz solo 16 años. Y si tomamos en cuenta las guerras, los ataques militares, las ocupaciones de territorios extranjeros, en la historia de EEUU solo hubo cinco años de paz: 1976 el último año de gobierno de Gerald Ford y de 1977 a 1980, durante el mandato de Carter” (Aporrea 22/04/2019).

Esta referencia y afirmaciones sobre la intervención imperial de EEUU en el mundo apoya el tema central de este libro: la agresión imperial de EEUU contra la República Bolivariana de Venezuela, ejecutada desde 1999 año que asumió la Presidencia de la República Hugo Chávez Frías (1999-2013) hasta

el presente junto a reinos y gobiernos de la Unión Europea, presidentes títeres de América Latina y el Caribe, factores de la derecha internacional y pitiyanquis extremistas en Venezuela. El autor del libro toma este tema para narrar con suficiente respaldo documental, hechos, procesos y testimonio históricos y constituye un conocimiento indispensable de información y análisis para el pueblo venezolano, víctima de una agresión criminal con múltiples efectos en sus condiciones y calidad de vida.

Pero no solo el pueblo es víctima en esta intervención imperial sino que Venezuela en su conjunto, comprendiendo recursos y riquezas naturales, situación y potencial económico, tecnológico, bienes y propiedades de la Nación, infraestructura física de todo tipo, moneda nacional, la que también ha sido afectada sufriendo graves daños por destrucción, robo, saboteo y actos terroristas perpetrados dentro del plan de guerra elaborado y ejecutado desde los Estados Unidos en colaboración, entre otros, del gobierno de la vecina República de Colombia.

El tema central de la agresión imperial contra Venezuela está escrito con la finalidad de identificar y analizar quiénes son, están, amparan, promueven y ejecutan esta guerra. Por ello la pregunta ¿A quién nos enfrentamos? En este sentido, Pineda responde exponiendo las poderosas fuerzas, factores, hechos y procesos que históricamente han impulsado guerras imperiales en el mundo, revelándolas en una doble dimensión: desde la realidad objetiva y la realidad subyacente. Realidad objetiva en que potencias, fuerzas, y sectores imperiales con arrogancia han invadido pueblos y promovido guerras. Subyacente donde en esencia reside el poder imperial capitalista.

El tema está escrito en tres partes, analizado bajo aspectos históricos, políticos, militares, sociales, geoestratégicos, económicos y diplomáticos. Es un estudio multidimensional, integral y global de una realidad que a pesar de estar referida a Venezuela está determinada en su génesis y desarrollo por factores mundiales. Es una historia inscrita en el contexto del capitalismo imperialista.

La primera parte contiene: constitución y consolidación del poder global capitalista creado a raíz de la segunda guerra mundial (1945); conformación del denominado nuevo orden mundial representado en organismos como la Organización de Naciones Unidas (ONU), organizaciones bancarias-financieras Bretton Wood y alianza militar EEUU-OTAN; el sueño americano se convierte en pesadilla; recolonización de América Latina y el Caribe; y

otra manera de pensar, estudiar y transformar el sistema capitalista, destacando de Inmanuel Wallerstein el sistema mundo capitalista; de Win Dierckxsens nuevas formas de acumulación y reproducción del capital distintas a los modelos de desarrollo conocidos hasta ahora; significando que pensar de otro modo al decir de Pablo González Casanova es el estudio de nosotros, incluyente y variable; y líneas fundamentales del pensamiento y acción de Hugo Chávez en su concepción revolucionaria y la vía venezolana de construcción del Socialismo Bolivariano del Siglo XXI.

La segunda parte referida ampliamente a analizar en todas sus implicaciones la resurrección de la doctrina Monroe y el Destino Manifiesto de los Estados Unidos, bases esenciales de este imperio para su expansión, dominio y hegemonía imperial en el mundo durante dos siglos.

La última parte es la línea central del libro. Es el análisis de la agresión de Estados Unidos contra Venezuela y el mundo describiendo sus guerras e intervenciones imperiales; hechas con crueldad e impunidad. Esta sección del libro podemos dividirla en tres aspectos. El primero, trata la intervención y guerras de los EEUU cometidas a raíz del derrumbe de las Torres Gemelas (2001) por el Presidente George W. Bush (2000-2008); el carácter de la guerra preventiva e invasión a Afganistán e Irak; la elección de Barack Obama como Presidente de esa potencia (2008-2016) que continuó con estas guerras y abrió otras más (2008-2016). El segundo aspecto, analiza de los Presidentes Bush, Obama y Trump (2016-2020) el significado de cada elección y diferencias de sus políticas y gestiones gubernamentales.

El tercer aspecto, refiere la política internacional del Presidente Chávez en su carácter multipolar, de pleno respecto a la soberanía, independencia y autodeterminación de pueblos y naciones; el difícil camino que ha tenido la revolución Bolivariana con la aplicación de las medidas coercitivas unilaterales, bloqueos e intromisión de los asuntos internos de Venezuela por parte de Estados Unidos, la Unión Europea y el cartel de Lima. Finaliza el autor haciendo una reflexión denominada por él: Dialéctica de la Esperanza.

Con el permiso del autor me permito resaltar un aspecto íntimamente vinculado al tema del libro ¿A quién nos enfrentamos? La agresión imperial contra Venezuela. Me refiero al papel que en esta acción criminal ha tenido el sector que el Presidente Chávez llamó la quinta columna, conocido como los pitiyanquis a los cuales hizo referencia Mario Briceño Iragorri en sus escritos. Este sector de extrema derecha encabezado por Leopoldo López,

Julio Borges, Juan Guaidó, Henry Ramos Allup, María Corina Machado como sus más importantes dirigentes, han actuado con tal desparpajo e impunidad en sus peticiones al imperio norteamericano para ejecutar las mayores y terribles medidas contra el pueblo y el país que no podemos dejar de vincularlas con las que otros hicieron en épocas anteriores. Para ello tomo el soporte histórico de quienes han escrito sobre los actos “de traición a la patria” cometidos por representantes de la oligarquía en Venezuela con las siguientes citas:

Escribe Dardo Cuneo: “En Venezuela procurará el apoyo militar de Inglaterra en el curso de las guerras federales con que estallaran la reprimida energía y sociedad de las masas nativas”. “Es un deber que tienen las naciones civilizadas de Europa –razona la oligarquía caraqueña- de tender la vista a estos países e intervenir en ellos de una manera directa, cuya intervención no tendrá menos que producir los mejores resultados” ¿A cambio de qué? Pedro Gual el redactor de aquel documento, entra en estos detalles: “Hay en Venezuela, entre los hombres pensadores, la opinión de que conviene a ésta desprenderse del territorio de la Guayana y negociarlo con la Gran Bretaña...”

Esta opinión es mayor cada día, pero la multitud, el populacho y los demagogos se oponen a este traspaso de territorio. Por lo tanto, corresponde a la Gran Bretaña tomar la iniciativa”. “Este es un deber que tienen que llenar las naciones europeas para con las repúblicas americanas que necesitan de la intervención tutelar sin esperar a que directamente se les llame de estas naciones, porque los propietarios y los hombres de inteligencia no tienen libertad para hacerlo y sufren la presión del desenfreno popular” (Dardo Cuneo breve historia de América Latina (s/f: 110-111).

Y Ramón Díaz Sánchez escribe: “Y llega un momento en que la desesperación y la angustia se hacen tan asfixiantes que un grupo de hacendados de Aragua se dirige en un largo escrito a la Reina Victoria proponiéndole intervenir y ofreciéndole en pago de las deudas pendientes con Inglaterra el territorio de la Guayana venezolana (...)” Ramón Díaz Sánchez Evolución Social De Venezuela (Hasta 1960) (1993:278-279) en Venezuela Independiente Grijalbo).

De la misma manera se mencionado al banquero, comerciante y político Manuel Antonio Matos (1847-1929) en su actuación por los años de 1900-1902 en el bloqueo contra Venezuela por potencias extranjeras de Europa y

EEUU, fue “declarado reo y traidor a la patria” (Diccionario de Historia de Venezuela Fundación Polar (1997:82) Tomo 3).

El autor Nelson Pineda P., por su trayectoria política, formación y gestión pública ha publicado este libro para entregarle al pueblo venezolano un material histórico de innegable valor documental, de información y conocimiento de la guerra emprendida durante veinte años por el imperio norteamericano, aliados internacionales y pitiyanquis en Venezuela. Como tal es un compendio, síntesis y cronología histórica de primer orden. Nelson Pineda Prada es Profesor Titular jubilado de la Universidad de Los Andes, historiador, Doctor en Estudios del Desarrollo (CENDES), Embajador de Venezuela en Paraguay, Embajador Alterno en la OEA, Embajador en Costa Rica y asesor en la Misión de Venezuela en el Consejo de Derechos Humanos de la ONU (Ginebra).

Junto con el autor deseo que la Patria de Simón Bolívar y Hugo Chávez continúe transitando el camino de la Revolución Bolivariana para afianzar y garantizar la soberanía, independencia, autodeterminación, bienestar social y pleno desarrollo del pueblo y Venezuela, en el marco del Socialismo del siglo XXI. Y América Latina y el Caribe sigan el sendero de construcción de la Patria Grande como fue el proyecto de nuestro Libertador.

En hora buena se publica este libro. Donde en Bolivia y Chile sus pueblos protagonizaron en octubre 2020 magistrales jornadas democráticas de luchas, resistencias y victorias revolucionarias y populares. El pueblo boliviano dio una contundente derrota a sectores imperialistas y extrema derecha de Estados Unidos, Bolivia y perverso personaje de Luís Almagro (Secretario General de la OEA) y eligió con amplia mayoría la dupla de Luís Arce y David Choquehuanca, como Presidente y Vice-Presidente, luego del golpe de Estado que derrotó al Presidente Evo Morales orquestado por el Secretario General del llamado “ministerio de las colonias”. Y en Chile el pueblo con un ochenta por ciento aprobó la elaboración de una nueva Constitución Nacional para acabar con la aprobada durante la dictadura del general Augusto Pinochet. Otras victorias seguirán obteniendo los pueblos latinoamericanos y el Caribe con sus luchas frente al neoliberalismo capitalista imperial y la extrema derecha de corte neofacista.

Amado Moreno Pérez. Mérida, septiembre de 2021.

INTRODUCCIÓN

Qué difícil es hacer historia y que fácil es asirse al anecdotario histórico. Y es que la historia, se sigue afirmando, la hacen los pueblos. Pero, el pueblo no ha sido -ni es- el sujeto histórico en la sociedad capitalista. El pueblo ha sido sustituido, reemplazado, por las instituciones que las clases dominantes han estatuido para el funcionamiento de ese modelo de sociedad, a través del Estado liberal, llamado también Estado social de derecho o democracia liberal.

Y es que, la historia no ha escapado a la adopción de conceptos “novedosos”, salidos de laboratorios del pensamiento, con los que se ha invadido a las ciencias sociales.

En los años sesenta, de la centuria pasada, estuvo muy de moda, en el vocabulario histórico, el análisis prospectivo. Se llegó a plantear que el pasado ya había sido estudiado, por tanto, era sobradamente conocido; que el presente era conocido, como resultado lógico de nuestra presencia en él, el presente era (y es) presentado como un tiempo estable; por tanto, el futuro, el porvenir, se presagiaba habría de ser un tiempo que, con el desarrollo y consolidación del pensamiento tecno burocrático, sería luminoso.

Futuro en el que, se afirmaba con rotundez, la igualdad y la libertad estaban garantizadas por el éxito que acompañaría a las políticas de carácter neoliberal que comenzaban a implementarse.

Algo parecido hubo de ocurrir con el holismo. Ya que, si bien desde el punto de vista metodológico y epistemológico, resultaba correcto hacernos de una visión del todo para el análisis de los sistemas sociales; no se podía desechar las partes que componen ese todo. En otras palabras, teniendo presente que los hechos históricos, en tanto que hechos sociales, no ocurren de manera fortuita, sino que, son el resultado de la confluencia de diversas variables que inciden y determinan su ocurrencia, no puede dejarse de lado el carácter multidimensional que estos tienen.

Es por ello que, el rescate de la memoria histórica hoy tiene una importancia fundamental. Y es que, sin memoria histórica no es posible formularse una

conciencia histórica sobre el tiempo vivido, que se vive, sobre el que viviremos, y habrán de vivir las generaciones futuras.

¿Cuál es el destino histórico de nuestra Patria? Es una interrogante que en el pasado no tuvo respuesta. Y no podía tenerla, porque quienes dirigían los destinos de la nación no se propusieron comprender y entender la realidad vivida. El mapa político, económico y social del país mostraba a un pueblo infeliz. Que decía a los sectores dirigentes de la nación que sus acciones eran negativas para el venezolano. Estaban frente a un pueblo que reclamaba se le reconociera como parte fundamental de la sociedad. Porque, solo así, sería posible formarse una conciencia histórica del rol que habría de corresponderle jugar en el fraguado de la cultura nacional, de la memoria histórica como síntesis de la historia de los pueblos.

Una nueva amenaza nazi-fascista se cierne sobre la humanidad. Los sectores derechistas están regresando a la toma directa del poder. La tergiversación del liberalismo político que han hecho la socialdemocracia, la democracia cristiana y el progresismo ya no les da para más, ya no les permite asirse a él como el fundamento teórico de su acción política.

Pero, piensa igualmente la derecha universal, que es necesario borrar la memoria histórica para que no queden evidencias de las injusticias cometidas por el capitalismo a lo largo de su historia. Para ello, cultivan el hábito del olvido. Pretenden hacer creer que el pasado histórico es inexistente, sin importancia; quieren que tengamos hacia la historia una conducta contemplativa, que no la consideremos como la vida vivida por nuestros pueblos.

Por supuesto, ello no es casual, es la forma como ideologizan las clases dominantes los procesos históricos, para hacer creer y convencer que su proyecto político es el único y el de toda la nación.

Para, Domingo Miliani, Es apremiante la información, aunque sea elemental, sobre nuestra historia y nuestra cultura, si queremos fortalecer nuestra conciencia nacional ante el proceso globalizador. La historia no ha muerto, pero la estamos matando por omisión en la conciencia colectiva. ...La

amnesia absuelve y hasta indulta. El borrón y cuenta nueva es inversión rentable para cierta forma de lucro político.¹

Y así ocurrió en la Venezuela de la cuarta república. El nivel de desinformación, la mitificación de la globalización, la incredulidad y hasta el rechazo a nuestros valores históricos determinaron, entre otras razones, que los venezolanos quedáramos huérfanos de referentes y valores nacionales.

Las clases dominantes (y gobernantes), de la cuarta república, siempre creyeron que gobernar la nación le resultaba más fácil si hacían del venezolano un pueblo ignorante, desconocedor de su historia.

Es por ello que, el diseño de su “proyecto nacional”, ideado a partir de 1864, varias veces reformulado, que hizo de la Constitución de 1961 su hoja de ruta para la consolidación de la formación social capitalista venezolana, constituyó la base fundamental para su dominación.

Las clases dominantes de la Venezuela cuarto republicana, y de manera particular la “punto fijista”, diseñó una estrategia ideológica a partir de la cual hizo creer que todos los venezolanos formaban parte de la nación, con lo cual pretendió sembrar un sentimiento nacionalista; quiso hacer creer, asimismo, que el interés de la nación estaba por encima de cualquier grupo social, con lo cual logró conformar un imaginario político de que cualquier aspiración económica, social, política y cultural que no fuese correspondiente con el interés de dicha clase dominante constituía una afrenta a la nación.

Por esta vía, impuso un imaginario político en el cual Estado y Gobierno, y democracia con hegemonía de partidos, eran lo mismo. Ideas que, como es lógico suponer, era más fácil de hacer creíble en un pueblo desconocedor de su historia.

La derecha necesita un pueblo amnésico, desmemoriado. Sin memoria histórica somos un pueblo sin norte, maleable, al que se puede usar como muñeco de titiritero.

Es por esta vía que los dueños del mundo manipulan los pueblos, logran que no se conozcan las injusticias que han cometido en contra de la humanidad.

¹ Domingo Miliani (2006): *El mal de pensar y otros ensayos*. Vicerrectorado Académico de la Universidad de Los Andes (ULA). Mérida, Venezuela.

Las violaciones de sus derechos humanos. Logran que el pueblo conozca sus obligaciones, pero ignore sus derechos.

Es por ello que, al analizar al capitalismo debemos tener presente su dimensión de totalidad, en tanto que sistema histórico; pero, debemos tener presente, asimismo, sus particularidades como modo de producción y las relaciones sociales implícitas en él. No puede obviarse que el capitalismo, como sistema histórico², entraña en sí mismo una permanente lucha de clases. Y, ello no puede ser reducido a un esquema de análisis que vea solo “el bosque y no los árboles”.

En los años setenta del mil novecientos el welfare state recibía su último réquiem. El mercado sería colocado de nuevo como el hegemón a partir del cual se fraguarían las relaciones internas e internacionales de las naciones del universo. A eso lo llamaron globalización.

Mercado y globalización fueron presentados como garantía del progreso de la humanidad. De esa manera, en una suerte de tiempo hechizado, ... A la luz del futuro, que se convierte en presente y hace del presente un pasado, los actores principales del presente entran en la sombra, se convierten en comparsas, en actores secundarios, mientras salen de la sombra, del bastidor, de debajo de la mesa, de detrás de las cortinas, los verdaderos jugadores en el juego del tiempo³

Cuanto acierto hay en esta afirmación de Morín. Porque, a partir del inicio de la fase neoliberal del capitalismo, los “dueños del mundo” aflorarán, ya no solo como diseñadores de dicha política, sino como conductores directos de la misma.

El Club Bilderberg, The Council of Foreign Relations (CFR), Skull and Bones, la Mesa Redonda, la Comisión Trilateral, la Mesa Redonda de Industriales, los Peregrinos de la Libertad, serán -entre otras- clubes y organizaciones en las cuales, y a través de las cuales, se diseña y se quiere controlar el devenir del universo. Son los grandes empresarios, los dueños del capital, sobre todo del capital financiero. Son los Grandes Dueños del Mundo, así se autodenominan y como tal actúan. Ponen y tumbar gobiernos. El capital lo puede todo, es su lema preferido, y ellos lo tienen.

² Véase Immanuel Wallerstein (1988): *El capitalismo histórico*. Siglo XXI. Madrid.

³ Edgard Morin (2011). *¿Hacia dónde va el futuro?* Paidós. España.

Son ellos los que quisieron “tumbar” a Hugo Chávez. Son ellos los que quieren derrocar a Nicolás Maduro. Por lo que, el enemigo de la Revolución Bolivariana no es poca cosa.

PRIMERA PARTE

LOS DUEÑOS DEL MUNDO

*...toda mi vida y todas mis fuerzas han sido entregadas
a la causa más noble en este mundo, la lucha por la
liberación de la humanidad.*

*Nikolai Ostrovski
Así se templó el acero*



EL NUEVO ORDEN MUNDIAL⁴

¿Qué hacer y cómo hacer, para que más de siete mil quinientos millones de habitantes puedan seguir poblando la tierra sin tener que sortear diariamente un cúmulo de dificultades, generadas por los problemas económicos, políticos y del medioambiente?, ¿Cómo van a solucionarse los problemas que hoy tiene la humanidad? Son interrogantes que aún esperan respuesta.

Suficientes indicadores existen de qué, a partir de la teoría social tradicional, con sus tradicionales “verdades”, no se logrará. Y, no se logrará porque el mundo en que vivimos es distinto al mundo analizado a través de las teorías formuladas hasta ahora.

Es un mundo que se construye a partir de nuevas realidades. Las falencias del presente no podrán ser superadas si las estudiamos utilizando esquemas teóricos del pasado. Por tanto, ninguna ciencia social, por si sola, puede dar respuesta a dichos problemas, hay que verlos desde una perspectiva pluridisciplinaria, multidisciplinaria y transdisciplinaria.

Un cambio de conducta y de mentalidad ante los problemas sociales, políticos, económicos y ambientales es necesario para alcanzar el desarrollo sostenible, lo cual es posible a través de una cooperación solidaria entre los pueblos del universo que detenga una crisis social y ecológica de consecuencias nefastas. El reto es salvar la especie humana para salvar el planeta.

Jaffrey Shachs⁵ plantea que hay que superar la visión antropocéntrica⁶ que se ha tenido hasta ahora. El crecimiento acelerado de la población tiende a

⁴ Nuevo Orden Mundial: en los años setenta, este concepto trató de relacionar la idea de sistema mundial con el tema de la gobernabilidad. Se propusieron medidas concretas para asegurar una distribución más igualitaria de la riqueza a escala mundial. La Organización Trilateral trató de responder a los desafíos del tercer Mundo con el concepto de un sistema trilateral de gobernabilidad del mundo contemporáneo, basado en la alianza de Estados Unidos, Europa y Japón. El concepto de orden mundial reapareció en 1991, retomado por la administración de Bush padre, tras la victoria de la Guerra del Golfo contra el gobierno de Irak. El verdadero significado de este concepto todavía no está muy claro. Parece asociarse a la idea de una Paz Americana, basada en el fin de la Guerra Fría y la consolidación de las democracias parlamentarias y pluralistas. Este nuevo orden mundial tendrá como soporte la hegemonía norteamericana. El gobierno de Bush hijo retomó este concepto, pero en forma más radical... Theotonio dos Santos (2007): *Del terror a la esperanza. Auge y decadencia del neoliberalismo*. Monte Ávila Editores Latinoamericana. Caracas.

⁵ Jeffrey Sachs (2008): *Economía para un planeta abarrotado*. Editorial DEBATE. España.

convertirse en un problema demográfico de grandes dimensiones, es necesario pensar en la prosperidad para todos. El desarrollo económico es una compleja interacción de fuerzas de mercado y planes e inversiones del sector público⁷.

Deben formularse nuevas políticas sociales que den un fuerte impulso a la producción. Necesario es el redimensionamiento de los servicios de salud, la educación y la infraestructura. La política internacional debe ser repensada para alcanzar objetivos globales comunes.

El siglo XXI, se afirmó, con mucha insistencia desde sus años aurorales, sería un siglo lleno de incertidumbres. Dos décadas después de su inicio seguimos preguntándonos, ¿por qué los problemas que hoy tiene la humanidad son tan profundos?, ¿qué podemos hacer, individual y colectivamente, para superarlos?, ¿cómo hacer viables las soluciones planteadas?

Todo parece indicar que siguen siendo interrogantes sin respuesta. Las potencias occidentales, pero sobre todo Estados Unidos, dan muestra de que lo único que les importa es saciar sus voraces apetencias hegemónicas. La cooperación, la solidaridad, la fraternidad, son conductas extrañas a sus intereses. La desigualdad, la inequidad, la pobreza, el desempleo, el analfabetismo, en fin, las injusticias sociales no forman parte de su agenda. Enarbolan falsamente la bandera de la Agenda 2030, de la ONU, pero ignoran sus fundamentos e incumplen sus objetivos; a la vez que, impiden que los países en desarrollo puedan alcanzarlos.

A pesar de ello, nuevas alamedas se abren e incitan al debate profundo, sin posiciones cerradas, sin verdades absolutas. No hay vuelta atrás, el mundo de hoy es otro. Una nueva manera de pensar se abre camino, una visión ecléctica (en un sentido positivo del término), de los problemas sociales, económicos, políticos, culturales y ambientales se apodera del pensamiento universal. Y, ello es necesario porque desmiente la prevalencia del pensamiento único.

⁶ Para nosotros el ser humano es el sujeto histórico fundamental en el fraguado de las sociedades. Lejos estamos de aquella concepción que lo concibe como el centro único de todas las cosas, y que es a lo que normalmente se le llama visión antropocéntrica; que no ve al ser humano como ser social sino solo como ser biológico. Principio y fin de la razón de ser y vivir. Para una mejor comprensión de este tema sugerimos ver de: Franz Hinkelammert, *El sujeto y la ley El retorno del sujeto reprimido*.

⁷ Sachs (2008). Ob. Cit.

Pues bien, una nueva visión de los problemas que hoy tiene la humanidad, y la manera de enfrentarlos, debe tener como punto de partida el análisis de la manera desigual e inequitativa cómo está distribuida la riqueza en el mundo.

Con la firma del Tratado de Versalles (Francia), el 28 de junio de 1919, se puso fin al 1er. Conflicto Interimperialista que vivió la humanidad. Tratado de paz que fue refrendado por cincuenta naciones del universo. Antes de ello, la Alemania del segundo Reich y los países Aliados habían suscrito el 11 de noviembre de 1918 un armisticio a través del cual se propusieron avanzar hacia un proceso de reconciliación y reencuentro amistoso. El asesinato del archiduque Francisco Fernando en Sarajevo, “razón de la guerra”, se convirtió en cosa del pasado.

Pero, los dueños del gran capital en el mundo no podían permitir que las naciones suscriptores del Tratado de Versalles actuaran de manera soberana. Así como, tampoco podían desconocer que, con el triunfo del movimiento bolchevique, liderado por Lenin, en Rusia en octubre de 1917, un nuevo mapa político comenzaba a prefigurarse en el paisaje europeo, sobre todo, en Europa Oriental.

Razones estas que los condujeron a apurar la redefinición y reestructuración del Nuevo Orden Mundial que se establecería, concluido definitivamente el 1er. conflicto interimperialista. Edward Mendel House, alias “coronel” House, sería comisionado para convocar a delegados de Estados Unidos e Inglaterra, las dos mayores potencias del mundo para entonces, a una reunión que se realizó el 19 de mayo de 1919, con ese propósito.

Los participantes en la misma habrían de ser los más poderosos dueños del capital de Inglaterra y los Estados Unidos, sobre todo, los grandes magnates del capital financiero:

Por parte americana, los asistentes a dicha reunión fueron John Foster Dulles, futuro secretario de Estado, y su hermano Allen Dulles, tiempo después director de la CIA, ambos perteneciente a un bufete de abogados ligado a los trusts Morgan y Rockefeller, Christian Herter, que también ocuparía años después la Secretaría de Estado, Jerome Greene, asesor del Instituto Rockefeller, W. Shepardson, miembro de la sociedad The Order, Robert Lansing, James Shotwell, Archibald Carey Coolidge y el general Tasker Bliss, todos ellos vinculados a instituciones dominadas por la sección norteamericana de la Round Table. En la delegación británica figuraban lord Robert Cecil, lord Eustace Percy, sir Valentine

*Chirol, Lionel Curtis, Harold Temperly y Edward Grigg, miembros todos ellos de la Round Table y de la Fabian Society.*⁸

*Luego de ésta reunión, ... El 30 de mayo tuvo lugar un segundo encuentro, y el 12 de junio, en la tercera reunión, fueron designados Lionel Curtis y Whitney Shepardson, respectivamente, como secretarios de las ramas inglesa y americana de la organización. Asimismo se acordó que cada una de las dos ramas del Instituto adoptara una denominación propia.*⁹

Fueron estos altos ejecutivos de la banca y las finanzas, de la industria y el comercio, lo más granado del gran capital de ambas potencias capitalistas, quienes, en función de ejercer el control absoluto de la economía universal, decidieron conformar el Royal Institute of International Affairs (RIIA) (Instituto Real de Relaciones Internacionales), con sede en Londres; y el Council of Foreign Relations (CFR) (Consejo de Relaciones Extranjeras), con sede en Nueva York. Pues bien, será en estos dos organismos desde donde se ejercería el poder real de ambas naciones y del mundo.

En Estados Unidos el poder real estará en New York y el poder formal en Washington D.C.; mientras que en Inglaterra el poder real se ejercerá desde The City y el poder formal en Downing Street.

Con la conformación de ambos organismos supremacistas, Inglaterra y Estados Unidos, reanudaban su primigenia relación de madre-hijo que históricamente tienen y que hoy, a pesar de las vejaciones y malos tratos a que es sometida la “madre por su hijo”, aún mantienen. Da pena ajena ver la manera humillante e indigna, sobre todo en los organismos multilaterales, como Inglaterra se arrastra a los pies de Estados Unidos.

Con el correr del tiempo el CFR se convirtió en el “cerebro del mundo”. De su seno salen las decisiones y directrices a partir de las cuales el sistema capitalista internacional como sistema-mundo, ejerce el dominio del capital mundial. Resulta lógico inferir que si dentro del CFR se diseña un conjunto de planes respecto de, digamos, la globalización de la economía y las finanzas, o cuales regiones del planeta tendrán paz y prosperidad, y cuales se hundirán en sangrientos conflictos, y se las decide llevar a cabo, entonces ¿qué duda puede haber que la acción coordinada de personalidades como el

⁸ <https://larevolucionfinal.wordpress.com/2013/10/04/el-real-instituto-de-asuntos-internacionales-y-el-consejo-de-relaciones-exterieores/>. Para mayor información puede verse, asimismo, el siguiente: <https://www.globalsquaremagazine.com/2018/07/07/el-testamento-de-cecil-rhodes/>.

⁹ Idem.

*presidente de la nación, sus secretarios de estado, defensa, comercio y tesoro, de los principales banqueros y financieros, capitanes de industria, directivos de medios de difusión, militares y académicos, habrá de conducir a resultados concretos, efectivos y, por cierto, irresistibles?*¹⁰

*Por tanto: No existe pueblo, región o segmento económico, social, o político que pueda extraerse a su influencia y es, precisamente, el hecho de haber logrado permanecer “detrás del telón” lo que le otorga al CFR su inusitada fuerza e influencia. Hoy, el CFR conforma una organización discreta de muy bajo perfil público y de alta efectividad, integrada por unos 3.600 miembros del más alto calibre, prestigio e influencia en sus respectivas disciplinas y ámbitos de poder.*¹¹

*Efectividad que logra alcanzar gracias al enorme poder de Estados Unidos, el ámbito de análisis del CFR abarca al planeta entero. En rigor de verdad, el CFR conforma un poderoso centro de análisis y planeamiento geopolítico y estratégico.*¹²

*Decisiones que se implementan a través de diversos organismos e instituciones, entre los cuales, para no hacer la lista muy larga, podemos mencionar los siguientes: Banco de Inglaterra, Banco de la Reserva Federal, Wall Street, Fondo Monetario Internacional (FMI), Banco Mundial (BM), Banco Interamericano de Desarrollo, American Israel Public Affairs Committee (AIPAC); organizaciones para estudios geopolíticos como The Hudson Institute, The RAND Corporation, The Brookings Institution, The Trilateral Commission, The World Economic Forum, Aspen Institute, American Enterprise Institute, Deutsche Gesellschaft für Auswärtigen Politik, Bilderberg Group, Cato Institute, Tavestock institute, y el Carnegie Endowment for International Peace.*¹³

¹⁰ Adrian Zalbuchi (2003): *La verdadera estructura del poder mundial*. Publicado por Solidaridad.net, Solinet, el 22 febrero de 2005. España. Para una mayor información sobre el tema véase: A. Zalbuchi (2003): *El cerebro del mundo. La cara oculta de la globalización*. Editorial Solar. Bogotá. Colombia.

¹¹ Idem.

¹² Idem.

¹³ A. Zalbuchi en su obra señala como miembros encumbrados de CFR a: David Rockefeller, Henry Kissinger, Bill Clinton, Zbigniew Brzezinski, George H.W. Bush, Madeleine Albright, George Soros, Stephen Breyer, Laurence A. Tisch, Jack Welsh, W. Thomas Johnson, Richard Cheney, Samuel “Sandy” Berger, John M. Deutch, Alan Greenspan, Stanley Fischer, Anne Krueger, James D. Wolfensohn, Paul Volcker, John Reed, Robert E. Rubin, Gral. Alexander Haig, Richard Holbrooke, Louis V. Gerstner, Condoleezza Rice, Robert Zoellick, Elliot Abrams, William Perry, Mark Falcoff, Paul Wolfowitz, Richard N. Perle, y Richard Armitage, entre muchos otros.

Son estos los verdaderos centros del poder mundial. Es en su seno donde se decide quienes serán los gobernantes de las potencias capitalistas de occidente. Ejercen un control absoluto de los grandes consorcios y agencias de comunicación en el mundo: CNN, Fox Channel, CBS, NBC, The New York Times, The Daily Telegraph, Le Figaro, The Economist, The Wall Street Journal, Le Monde, The Washington Post, Time, Newsweek, US News & World Report, y Business Week, son algunas de ellas.

La idea de establecimiento de un Nuevo Orden Mundial desarrollado por la masonería de los elegidos, pero tras la formación de los grupos de la Mesa Redonda y de sus organismos filiales como el CFR y posteriormente Bilderberg...¹⁴, tiene que ser inscrito como parte esencial del remozamiento del capitalismo para la consolidación del neoliberalismo.

Cuyos objetivos son los de alcanzar un gobierno mundial en un sistema posnacional carentes de soberanías nacionales. La ONU centralizaría ese poder global, custodiado por el ejército de la OTAN. Una moneda, una religión y una bandera común completan los objetivos a alcanzar por los idealistas del Nuevo Orden Mundial.¹⁵

Nos dice, asimismo, María Cristina Jiménez, que todos los sectores conformantes del orden, confluyen en el proyecto común de conquista mundial por parte de la élite financiera internacional.

Y, citando al profesor Carroll Quigley quien en su obra Tragedy and Hope (Tragedia y Esperanza), afirma que:

El poder del capitalismo financiero tiene un objetivo trascendental, nada menos que crear un sistema de control financiero mundial en manos privadas, capaz de dominar el sistema político de cada país y la economía del mundo como un todo.¹⁶

Ello, en función de hacer realidad la afirmación de que quien controla el dinero, controla el mundo, porque éste gira en torno a la economía y las finanzas. El dominio de las finanzas de las naciones y su diseño en base a los intereses de la banca internacional se basa en la aplicación de uno de los

¹⁴ Cristina Martín Jiménez (2017): *Los amos del mundo están al acecho. Bilderberg y otros poderes ocultos.* Planeta S.A., Madrid. España.

¹⁵ Idem

¹⁶ Idem.

puntos de la llamada “fórmula Rothschild”, que se atribuye al fundador de esa dinastía de banqueros, Mayer Amschel: Permítanme emitir y controlar la moneda de una nación y no me preocuparé por quien haga las leyes...¹⁷

La Gran Depresión de los años treinta y el segundo conflicto bélico mundial configuraron un nuevo paisaje geopolítico a nivel planetario. La Unión Soviética se había consolidado como segunda potencia mundial.

La recuperación de la devastación, causada por la guerra, de la Europa capitalista era lenta y llena de incertidumbres. Como ha sido constatado, el Plan Marshall resultó insuficiente para devolverle a esa región la luminosidad que ostentaba en los años anteriores al conflicto bélico.

El mundo quedaba, pues, controlado por dos bloques. De un lado, el bloque imperialista estadounidense que, si bien es cierto había participado en la guerra, no la había vivido. Ni un solo acre de su territorio, ni un solo pequeño taller artesanal, ni un solo puente, ni una sola edificación pública o privada de esa nación fue objeto de los bombardeos de los países del eje. Estados Unidos fue a la guerra, pero no vivió los rigores de ella; fue, incluso, el país a quien menos vidas humanas, le costó dicha conflagración bélica. Del otro lado, la Unión Soviética. Nación que hubo de aportar el mayor número de víctimas humanas, quien por mayor tiempo peleo contra las tropas nazi fascistas, su territorio fue uno de los mayores escenarios de enfrentamiento con las tropas del Tercer Reich, su infraestructura física pública y privada sufrió las consecuencias de los bombardeos de las tropas hitlerianas siendo más destruidas que las de Europa occidental. A pesar de ello, emergió como potencia mundial.

Como dice Juan Carlos Monedero:

La Unión Soviética, con su Revolución de octubre, su coro del Ejército Rojo, las escaleras de Odesa, la resistencia de Stalingrado, la bandera roja en el tejado del Reichstag o el primer viaje al espacio, contó a los proletarios del mundo que era posible lo imposible. La Revolución de octubre puso en la agenda política otra vez problemas tales como la miseria, el hambre, la ignorancia, la enfermedad. Problemas que el liberalismo después de cortarle la cabeza a Robespierre, pretendía solventar en el ámbito privado o en un mercado sin clemencia...¹⁸

¹⁷ *Idem.*

¹⁸ Juan Carlos Monedero (2018): *La izquierda que asaltó el algoritmo*. Editorial La Catarata. Madrid, España.

Pues bien, si éste era el marco a partir del cual se establecerían las relaciones geopolíticas de la postguerra, los dueños del mundo no podían ser indiferentes ante el mismo. Tenían que actuar y, así, lo hicieron.

El crecimiento y expansión del CFR se les estaba convirtiendo en un problema para la toma de decisiones, no para la ejecución de las mismas. Por lo que, la élite de la élite del poder económico mundial decidió crear un nuevo organismo, más cerrado, más privado. Donde, la toma de decisiones fuese rápida. Conformaron el Club Bilderberg. Quienes hoy son los verdaderos dueños del mundo, siempre están al acecho, haciendo realidad cada día la sentencia del filósofo Thomas Hobbes <<Homo homini lupus>> (<<El hombre es un lobo para el hombre>>). Son los auténticos depredadores que jamás se detuvieron ante nada ni nadie para conseguir su objetivo: la dominación total del mundo. Bilderberg no actúa por dinero, ya lo tiene, sino por poder: anhela el control absoluto de todas las mentes del planeta.¹⁹

No olvidemos que:

... Quien tiene el poder tiene la capacidad de crear muchos imaginarios a través de todos los instrumentos de comunicación que controla: las palabras, los periódicos, la televisión, el cine, los actores famosos que trabajan en sus productoras, los diseñadores de ropa de cuyas marcas son los dueños.²⁰

Pues bien, con el establecimiento del Nuevo Orden Mundial, los dueños del gran capital del mundo, se plantean la conformación de un instrumento privado que gobierne el mundo. Un gobierno mundial privado; para lo cual, es necesario debilitar las instituciones de los estados-nación soberanos; conformar un mundo monocultural imponiendo el americanismo, como modelo sociocultural universal; la globalización del sistema financiero como eje a partir del cual se irradiaría toda la actividad económica.

Acciones éstas que deben estar acompañadas de la conformación de un imaginario que haga ver al ciudadano que estamos cerca del caos; por lo que, el nuevo orden mundial neoliberal habrá de constituirse en la salvación. Salvación de un enemigo que hay que crear. Cualquier adjetivo que coloque

¹⁹ Idem.

²⁰ Idem.

en entredicho la cualidad moral de una nación les resulta válido en dicho propósito.

DEL SUEÑO A LA PESADILLA AMERICANA

Concluida la Segunda Guerra Mundial se hizo creer al mundo que se iniciaba el tránsito hacia una paz verdadera y permanente; por lo que, 1945 se convirtió en un año crucial para el análisis de la geopolítica internacional de la segunda mitad del siglo XX, no solo por la conclusión de dicho conflicto bélico o por la fundación de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), sino porque, del 4 al 11 de febrero de ese año se produjo la reunión de Yalta, Crimea, en la cual Franklin Delano Roosevelt, Winston Churchill y José Stalin, se pusieron de acuerdo para “repartirse el mundo”.

En 1948 se inició la “Guerra Fría”. La Organización para el Tratado del Atlántico Norte (OTAN), fue el órgano a partir del cual el bloque capitalista de occidente trazo sus estrategias para la dominación mundial; mientras que, por su lado, Stalin soviетizaba Europa oriental y algunos países de Europa central. Se “afirmó” el establecimiento de un mundo bipolar.

A partir de 1989 comienzan a producirse cambios que determinaron el ocaso de la “Guerra Fría” y, por ende, de la bipolaridad mundial. El final de la Doctrina Breszhnev, la perestroika y el derrumbe del muro de Berlín, presagiaron la conformación de un mundo nuevo, determinado por el triunfo del neoliberalismo.

Una gran incertidumbre se apodero de las fuerzas progresistas del universo. Algunos creyeron que todo estaba perdido. Que con la caída del muro de Berlín y de la Unión Soviética la utopía de edificar una sociedad no capitalista, llegaba a su fin. El capitalismo lucía triunfante. El mundo se hacía unipolar. Sus principales teóricos le hicieron creer al mundo que hasta el sol giraría en torno suyo. Francis Fukuyama, con su libro el Fin de la Historia, fue presentado como el “nuevo paradigma” del pensamiento universal. La definición de Wallerstein del capitalismo como sistema mundo era constatada.

Sin embargo, treinta años después, de manera paradójica, en la Rusia “neoliberalizada”, el socialismo ruso no ha muerto. Es verdad que, en el socialismo soviético hubo excesos, se cometieron errores. En un socialismo verdadero no tiene cabida el Gulag; la burocracia estatal no puede sustituir al pueblo como sujeto fundamental de ese modelo de sociedad. Pero de allí, a negar el éxito del tránsito de una Rusia feudal a una Rusia moderna resulta,

por decir lo menos, un desconocimiento de la realidad. La conformación de una potencia, no es un acto de magia. Es un proceso, largo y con muchos obstáculos a vencer. Y, hoy, nadie puede negar que la Confederación Rusa es una de las más grandes potencias del mundo. Fortaleza que no fue construida de la noche a la mañana, sino que, es el resultado de un modelo de desarrollo que se fue fraguando con el tiempo. Corrigiendo errores y diseñando las bases de un nuevo paradigma.

El neoliberalismo “triunfante” hizo creer que la Alemania unida, habría de convertirse en una gran potencia. La Unión Europea, al igual que Alemania, tampoco ha logrado satisfacer las expectativas creadas, muy por el contrario, la profunda crisis que vive esa región, queda demostrada en sus indicadores macroeconómicos y los déficits sociales en rojo intenso que presenta. Una de las mayores críticas que se le hace está referida al hecho de que en la Unión Europea se condña a quienes cuestionan el modelo neoliberal por ser el causante de las desigualdades sociales existentes; mientras que, buena parte de sus gobiernos conviven gustosamente con quienes están “resucitando” el nacionismo, el fascismo y el falangismo.

Los Tigres Asiáticos, otrora modelos a imitar, se sostienen sobre bases frágiles en su funcionamiento estructural. Y, en el caso latinoamericano, el derrumbe de los milagros mexicano, argentino y chileno son fiel testimonio del fracaso de las políticas neoliberales en la región.

El neoliberalismo ha sido impuesto a través de la utilización de la mentira y el terror como estrategias políticas. Sus principales voceros han hecho del cinismo su conducta predilecta.

En su afán por adueñarse del mundo, el neoliberalismo a través de la mentira, el terror y el cinismo ha pretendido dar muerte a la esperanza, al sueño, al deseo de vivir mejor de los pueblos.

A través de los más variados métodos y técnicas de comunicación ha logrado establecer un imaginario para hacer creer que no existe sino un solo camino, el suyo; un camino cerrado, por tanto, quien no lo adopte para sí, se coloca al margen de su institucionalidad; convirtiéndose, de tal manera, en “enemigo de la democracia”, y recibirá los más variados y soeces calificativos para ser estigmatizado y condenado por la comunidad internacional.

El terror es utilizado por el neoliberalismo como un arma ideológica, política y militar, para establecer su poder hegemónico. Éste, ha sido institucionalizado de tal forma, que podemos hablar del terror de Estado.

En la antigüedad el cinismo fue concebido como una corriente filosófica disidente del pensamiento Socrático (Sócrates, 470-399 a.C). Antístenes (445-365 a.C) y Diógenes (413-323 a. C) son recordados como dos de sus principales exponentes. Los cínicos, a diferencia de los socráticos, consideraban que la sabiduría no residía en el conocimiento teórico; ya que, la vida virtuosa sólo era posible si el hombre alcanzaba su libertad.

Según el Diccionario de la Real Academia Española (DRAE), cinismo significa: Desvergüenza en el mentir o en la defensa y práctica de acciones o doctrinas vituperables. Impudencia, obscenidad descarada. Teniéndose, entonces, por cínico a una persona procaz, que muestra cinismo, desvergüenza en el mentir.

Los neoliberales se creen seres providenciales, se comparan con “David” exaltando su narcisismo. En su formación y en su vida, han sido influenciados por el nazismo, el fascismo, el falangismo y el sionismo.

Se han educado en instituciones ultraconservadoras, de extrema derecha. Lo cual ha determinado que, su inconsciente cultural haya sido invadido por una serie de conflictos neuróticos generados por la creencia de poder vivir en un modelo de sociedad irreal, inexistente.

De allí su psicotísmo, su creencia de que su realidad es la realidad real, de que su verdad es la verdad verdadera; su tendencia a pensar que quienes no comparten sus creencias son seres anormales, ya que los únicos normales son ellos. El Yo sustituye al nosotros.

Es por eso que, la conducta política de los voceros del neoliberalismo está marcada por el desorden y el delirio, lo cual, los lleva a mentir sin límites. A creer que son los salvadores de la humanidad. La mentira la solapan. Para ello, utilizan los grandes consorcios de comunicación, las tecnologías de investigación y comunicación, la educación, entre otras instituciones. Por eso alguna gente cree sus mentiras.

No tengamos la inocencia o ingenuidad de creer todo lo que nos dicen; tenemos que ser críticos. No tenemos la democracia, tenemos la plutocracia,

*el poder de los ricos. El poder real lo tiene el dinero, las multinacionales..., ha dicho José Saramago en una interesante reflexión.*²¹

*Estados Unidos vive -desde hace algunas décadas- una profunda crisis estructural que ha trastocado todos los cimientos de su formación social y que, los sucesos del 11 de septiembre de 2001, pusieron en evidencia: la crisis presupuestaria, la enorme deuda externa y el descenso de su influencia geopolítica. Ya que: La caída de las torres es el acontecimiento simbólico mayor. Imagínense que no se hubieran desmoronado o que una sola se hubiera derrumbado: el efecto no habría sido el mismo. La prueba flagrante de la fragilidad de la potencia mundial no habría sido la misma.*²²

*Para el economista estadounidense Jeffrey Sachs: Bajo la crisis económica americana, subyace una crisis moral: la élite económica y política cada vez tiene menos espíritu cívico. De poco sirve tener una sociedad con leyes, elecciones y mercados si los ricos y poderosos no se comportan con respeto, honestidad y compasión hacia el resto de la sociedad y hacia el mundo...*²³ Crisis que, según el economista estadounidense, es el resultado de la descomposición del poder político de esa nación hegemónica.

Dicho esto, y de manera tan contundente, por quien se ha convertido en uno de los iconos de la ciencia económica de esa nación, desnuda la profundidad de dicha crisis; así como también, pone en evidencia el deterioro del poder hegemónico que Estados Unidos viene ejerciendo desde comienzos del siglo pasado.

Jeffrey Sachs, al hacer una valoración de la manera como han actuado los partidos Republicano y Demócrata, señala que hasta hace unas pocas décadas el interés político de los republicanos residía en el negocio petrolero; mientras que, los demócratas se esforzaban por controlar el poder financiero a través de Wall Street.

Ya que, ambos partidos se han entregado por completo a la búsqueda incansante de riquezas, lo cual ha dejado ... a los americanos exhaustos y privados de los beneficios de la confianza social, la honestidad y la

²¹ Citado por Cristina Martín Jiménez. Ob. Cit.

²² Jean Baudrillard (2003): *La violencia de lo mundial*. En Jean Baudrillard y Edgard Morin: *La violencia del mundo. Libros del Zorzal*. Buenos Aires, Argentina.

²³ Jeffrey Sachs (2012): *El precio de la civilización*. Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores. Barcelona, España.

*compasión. Nuestra sociedad se ha vuelto despiadada, y las élites de Wall Street, de la industria petrolífera y de Washington son las más irresponsables de todas. Cuando entendamos esta realidad, podremos empezar a rehacer nuestra economía.*²⁴

Estas afirmaciones de Jeffrey Sachs demuestran la profundidad de la crisis que hoy vive la sociedad estadounidense. Crisis que comienza a producirse a partir de la sustitución del welfar state por la entronización de la falacia del libre mercado.

Bill Clinton, presidente demócrata, quien asumió el poder 15 años después de Ronald Reagan, afirmaba que en Estados Unidos la hora de los gobiernos fuertes era cosa del pasado. Por lo que, durante su administración le otorgó un gran poder a Wall Street. De esta manera el “sindicato” del capital financiero estadounidense consiguió una mayor libertad de acción para ganar decenas de miles de millones de dólares al año en primas; lo cual, le costó al mundo decenas de billones de dólares en pérdidas financieras con la crisis del 2008.

El bienestar del ciudadano norteamericano, el cual era exhibido con tanto orgullo, llegó a su final. A partir de Ronald Reagan y hasta Donald Trump, el poder del imperio se trasladó de la Casa Blanca a las grandes corporaciones económicas.

El giro político emprendido, a partir de la llamada “revolución Reagan”, impulsado a través de la reducción de impuestos a las rentas más altas, limitación del gasto federal para programas civiles (al menos en lo relativo a la economía productiva), desregulación de las industrias clave, y subcontratación de los principales servicios del gobierno, condujo a un acelerado, y cada vez mayor, proceso de reducción en las inversiones gubernamentales en áreas como la educación, las infraestructuras, la energía, la ciencia y tecnología, y en otras áreas de mejora de la productividad, ...²⁵

Para Reagan, al igual que para sus continuadores, incluido Trump, la regulación es considerada una “intrusión en la propiedad privada”, un “obstáculo para obtener rentabilidad a corto plazo”.

²⁴ Idem.

²⁵ Idem.

Las políticas públicas son exitosas si sus resultados generan beneficios a los ciudadanos, si les permiten vivir mejor, alcanzar el welfare y, la “revolución Reagan”, o mejor dicho la “Doctrina Reagan”, condujo a lo contrario.

Algunos amigos, con quienes compartimos reflexiones sobre estos temas, nos han expresado su opinión contraria acerca de algunas de las afirmaciones que hemos referido con respecto de la crisis que vive Estados Unidos.

Señalan que la misma es una crisis económica de carácter coyuntural, por tanto, no debe ser considerada como una crisis general de la sociedad estadounidense.

El capital humano es el recurso más valioso que tiene toda sociedad. Y, no hay ninguna duda, Estados Unidos ha perdido buena parte de su fortaleza en esta área. Hoy día no tiene la hegemonía del liderazgo tecnológico.

La crisis de Estados Unidos es, entonces, más profunda, es estructural; por lo que, si no se restauran “los valores de la responsabilidad social, no puede haber ninguna recuperación económica significativa y sostenible”. Por lo que, en el corto tiempo, para el gigante del norte, los años por venir están llenos de incertidumbre, lo cual presagia que pudiera verse envuelto en un caos de incalculables dimensiones. Con lo cual se constata que: el norte es una quimera.

Una variable que no puede subestimarse, a la hora de analizar la crisis que vive la cuna del Tío Sam, es la inevitable e irreversible pérdida de valor del dólar como moneda universal, a través de la cual se cuantifica la reserva mundial de las naciones. Y es que, la decadencia del dólar ha adquirido tal magnitud que, ya comienzan a realizarse transacciones financieras en otras monedas, o a través del sistema criptomonedas.

Situación a la cual pudiéramos agregarle la manera como Estados Unidos se relaciona con China, país que se ha convertido en el principal tenedor de bonos de esa potencia imperial. Relacionamiento en el que China ha hecho uso de una praxis de política económica no tradicional: les compra los bonos y a la vez introduce sus mercaderías lo cual ha hecho que, en buena medida, EEUU dependa del financiamiento chino.

Aunque, los últimos acontecimientos ocurridos entre ambas potencias indican que el encrespamiento de dichas relaciones cada día adquiere dimensiones más complejas. Situación que, para algunos analistas, presagia el inicio de una nueva “guerra fría”.

Estados Unidos, sin ningún tipo de prueba, ha intensificado sus amenazas, sanciones y acusaciones de una naturaleza tal que, todo pareciera indicar, estamos en presencia de una ruptura de las relaciones comerciales entre ambos colosos. Nada es más incierto que el desenlace de esta confrontación.

Donald Trump ha dicho que. La relación con China está muy dañada, y su Secretario de Estado, Mike Pompeo, ha declarado el fin de la política de acercamiento entre ambas naciones, afirmó que el mundo libre debe triunfar contra esta tiranía.²⁶

Gary Hufbauer, experto del Instituto Peterson de Economía Internacional, al respecto ha dicho que: Para mí, eso significa que esta guerra va a durar al menos tanto como aquella o más incluso. Sé que no es una perspectiva muy bonita, pero es lo que veo..., considera, asimismo, que como ocurrió en la Guerra Fría, ambos bandos van a buscar aliados para reforzarse, pero China tiene más habilidad para eso. Rusia atrajo aliados con la ocupación militar. Pekín no lo necesita, [el presidente chino] Xi [Jinping] está usando la economía para poner a otros países en su órbita.²⁷

La crisis que hoy vive Estados Unidos ha trastocado igualmente otros cimientos de la sociedad. Quizás, el más notorio de estos lo sea el acelerado empobrecimiento de la clase media. La población cuya edad oscila entre 40 y 60 años, después de perder su empleo, tiene grandes dificultades para reintegrarse a su condición de empleado. Situación que es mucho más grave en los sectores de menores ingresos, sobre todo en las comunidades urbanas pequeñas en donde, por su propia conformación, las posibilidades de conseguir empleo son menores. No exageramos si decimos que EEUU vive una bancarrota social. La cual pareciera no tener solución en el corto tiempo.

Para Noam Chomsky:

La desigualdad actual no tiene precedentes. En términos absolutos se trata de uno de los peores momentos de la historia de los Estados Unidos pero, si se analiza en profundidad, es evidente que proviene de la extrema riqueza de un minúsculo sector de la población, la pequeña fracción del uno por ciento.²⁸

²⁶ El País. EE UU vs China: escenarios de la nueva guerra fría. Madrid-España, 26 de julio de 2020.

²⁷ Idem.

²⁸ Noam Chomsky (2018): Réquiem por el sueño americano. Sexto Piso. Madrid.

Situación que es el resultado de treinta años de cambios en la política económica y social. Durante este período, el programa de gobierno se ha modificado completamente en contra de la voluntad de la mayoría para proporcionar ingentes beneficios a los superricos.²⁹

Y ha determinado que el ciudadano estadounidense pierda sus expectativas de futuro. La movilidad social es una parte esencial del sueño americano: naces pobre, trabajas mucho y te haces rico. La idea de que es posible encontrar un trabajo decente, comprarse una casa y un coche, y enviar a los hijos a la universidad... Todo se ha hundido.³⁰

El horizonte estadounidense, no hay duda, está muy oscuro, su gris luce envejecido, incapaz de romper el ocaso para que levante vuelo el búho de Minerva. Situación ante la cual Inmanuel Wallerstein ha dicho que ve guerras civiles en múltiples países del norte, sobre todo en Estados Unidos donde la situación es mucho peor que en Europa occidental, aunque allá también hay posibilidades de guerra porque hay un límite hasta el cual la gente ordinaria acepta la degradación de sus posibilidades.³¹

Y, es que, las clases dominantes y los gobiernos estadounidenses han actuado, y actúan, como si nada estuviera ocurriendo. Los problemas de esa nación los ocultan “debajo de la alfombra”. No quieren que se vea la perdida tan violenta del dinamismo de esa sociedad, como si esa opulencia arrogante hubiera crecido bruscamente por el efecto de un esfuerzo demasiado intenso: aquel empeño justamente de querer siempre ser el único modelo del mundo.³²

Pues bien, el sentido común oprimido después de la segunda guerra mundial debido al alto crecimiento del consumo y de la prevención de mayores cantidades de mercancías, como resultado de la segunda revolución industrial, lo que unido al colapso de la Unión Soviética en 1989, la reunificación alemana, entre otros, eran señales de que el capitalismo neoliberal se consolidaba como modelo societal, no fue más que una falsa ilusión.

²⁹ Idem.

³⁰ Idem.

³¹ Entrevista a Inmanuel Wallerstein: Se vienen años de incertidumbre y caos mundial. Publicada en el blog digital Rebelión el 16-08-2011.

³² Baudrillard. Ob. Cit.

La crisis de 2008, el viraje del optimismo tecnológico hacia la amenaza robótica, el retroceso del Estado del bienestar y de los derechos sociales y civiles, el retorno de la guerra con sus desplazamientos de población y sus metástasis terroristas, han volteado también la conciencia del tiempo, que parece ahora detenido, coagulado y cuarteados en su cauce. Hay una percepción generalizada de <<fin de civilización>> y también de Retroceso..., según el decir de Alba Rico³³

Y, ello es así. Porque, son los fundamentos de la modernidad capitalista, como forma de organización social, económica, política y cultural de la sociedad toda los que están en discusión. Hoy sabemos que la construcción de otro mundo, de otra modernidad, que coloque al ser humano, al pueblo, como el sujeto de la misma es posible. Y, además de posible, necesaria.

Al igual de lo que ocurrió con las torres gemelas que fue un desmoronamiento simbólico; el sueño americano, el mayor símbolo que esa nación le mostraba al mundo, también se desmorona, no solo simbólicamente, sino estructuralmente. Estados Unidos ya no es el hegemón del mundo, aunque, como ha ocurrido con todos los imperios, no quiera dejar de serlo.

El novelista Douglas Kennedy, en entrevista concedida a la revista Babelia del diario español El País del 2 de abril de 2020, llama a la situación vivida producto de la pandemia del COVID19, crepúsculo de los dioses virológicos. Kennedy había venido denunciando la irresponsabilidad con que el presidente Donald Trump había asumido el control de la pandemia.

Cansado del bombardeo a que se sentía sometido a través de los medios de comunicación sobre el tema, decidió no oír más noticias, como medida de abstracción del mismo. Confiesa el novelista americano que hace unos días, rompió mi promesa cuando un escritor amigo mío me envió un mensaje desde Nueva York: Enciende la televisión. Trump está batiendo sus propios récords de locura.³⁴ Para el novelista neoyorkino, cuando todos seamos polvo, no me sorprendería que los historiadores del futuro escribieran: Cuando una amenaza viral invisible se extendió por el país a principios de 2020, mostró con despiadada claridad lo moribundo que se había vuelto el tan elogiado sueño americano.³⁵ Por eso, decimos que: el sueño americano se convirtió en pesadilla.

³³ Santiago Alba Rico (2017): *Retrocesos, repeticiones, restas*. En: Heinrich Geiselberger. Ob. Cit.

³⁴ Douglas Kennedy, entrevista concedida a la revista Babelia del diario español El País, 2 de abril de 2020.

³⁵ Idem.

LA RECOLONIZACIÓN DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE COMO POLÍTICA IMPERIAL.

Las décadas de los años sesenta y ochenta del siglo pasado, tuvieron una gran significación en la historia del pensamiento universal. Mientras que los sesenta significaron una “amenaza” para el sistema capitalista internacional y pusieron al descubierto la vulnerabilidad del mismo; en los ochenta, las potencias capitalistas se propusieron restablecer su hegemonía y dominación imperial en el universo.

En los años sesenta, la oposición y condena de las guerras en Vietnam, Laos, Cambodia y Argelia; la Revolución Cubana; las rebeliones juveniles de París, Berkeley, México, Trento, Roma, Berlín y Tokio; la emergencia del Black Power; el Movimiento Hippie; los Movimientos por la Paz; los movimientos feministas; la defensa del medio ambiente; la irreverencia de The Beatles; la negación de Clasius Clay de ir a la guerra de Vietnam; la insurrección armada en América Latina; la Teología de la Liberación; La Teoría de la Dependencia; la consolidación de la escuela de Frankfurt; el pensamiento político radical de Herbert Marcuse y Regis Debray; el cuestionamiento de la invasión a Checoeslovaquia, fueron –entre otros- movimientos sociales que tuvieron como signo común la lucha por la paz, la libertad y la justicia social.

En los años sesenta se instaló una nueva forma de hacer política. Ante la hegemonía de los partidos políticos emergieron los movimientos sociales. En el caso de los Estados Unidos, fue tal la importancia que estos movimientos adquirieron que, puede afirmarse, es cuando se alcanza el “fin de la esclavitud”; por lo menos de manera oficial.

Para los años sesenta, de la centuria pasada, la exclusión social se había constituido en el elemento caracterizador del capitalismo. A las desigualdades sociales, económicas y políticas, se unían otras que venían siendo solapadas a través de políticas reivindicativas y moralistas. A la segregación étnica y religiosa, se unirían la de género y edad. Se fue conformando así un nuevo paisaje social, constituido por movimientos y grupos sociales que cada vez sentían que sus anhelos y esperanzas eran inalcanzables.

Es aquí, donde podemos encontrar las verdaderas razones que dan explicación a las causas que determinaron la “revolución mundial” de los años sesenta, como ha sido definida por diversos estudiosos de ella.

Diversos fueron los adjetivos con que se nominó, dicho movimiento, para desmeritarlo. Los defensores del establishment lo juzgaron como un movimiento anti-rracionalista. Calificativo que adolecía de fuerza. Ya que, después de la difusión del sicoanálisis, pero también con la gradual desaparición de la "alteridad" en un mundo más pequeño y en una sociedad impregnada por los medios, muy poco puede aún ser considerado irracional en el viejo sentido de incomprensible.³⁶

Por la magnitud de los hechos ocurridos podríamos definirla como la larga década de los sesenta.³⁷ Fueron años de una “gran turbulencia” civilizatoria. Se ampliaron los marcos de la democracia y se reconocieron los derechos de las minorías y de la mujer, el medio ambiente se convirtió en un tema de estudio. A los derechos civiles y políticos hubo de sumarse los derechos sociales, económicos y culturales como derechos humanos en igualdad de importancia.

Podemos decir que se libró una intensa batalla por la edificación de una auténtica democracia. Los fundamentos de la democracia liberal fueron puestos en cuestión; por lo que, se planteó reformarla e incluso reinventar una nueva forma de democracia. Una democracia que tuviera a los derechos humanos como su principio fundamental; ya que, sin democracia no hay derechos humanos; y, sin derechos humanos no hay democracia.

Wallarstein dice, asimismo, que: ..., el impacto geocultural de 1968 fue decisivo. Marcó el final de una era, la era de la centralidad del liberalismo, no sólo como la ideología mundial dominante, sino como la única que podía pretender ser persistentemente racional y por eso, científicamente legitimada. La revolución mundial de 1968 devolvió al liberalismo al lugar donde había estado en el período 1815 1848, al lugar de una estrategia política entre otras. Tanto el conservadurismo como el radicalismo/socialismo fueron, en

³⁶ Inmanuel Wallerstein (1995): *La agonía del liberalismo*. Leviatán: Revista de hechos e ideas, ISSN 0210-6337, Nº 60, 1995, págs. 109-122. España.

³⁷ Al hablar de la larga década de los sesenta, lo hacemos teniendo presente la teoría de la larga duración que desarrollo el historiador francés Fernand Braudel.

*ese sentido, liberados del campo de fuerza en el cual los mantuviera presos el liberalismo entre 1848 y 1968.*³⁸

Los años sesenta de la centuria pasada, fueron años que nos llenaron de esperanza. Nos motivaron a pensar que la utopía de alcanzar la buena vida, seguía siendo necesaria y era posible.

Pero, lo alcanzado en esos años habría de ser considerado por el establishment, como una amenaza al orden establecido. La manera como el poder mundial reaccionó en su contra lo llevo a poner en acción variadas y sofisticadas formas de represión.

En los años ochenta, el Consenso de Washington, las políticas de ajuste macroeconómico diseñadas por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional; el endeudamiento externo a que fueron sometidos los países subdesarrollados; la guerra preventiva y su alerta temprana; las invasiones al Medio Oriente, Panamá y Grenada; el pensamiento de Samuel Huntington y su “Guerra de Civilizaciones” y de “El Fin de la Historia” de Francis Fukuyama; la emergencia de la Escuela de Chicago y sus “Chicago boys” constituyeron, entre otras, algunas de las acciones prácticas y el marco teórico a partir del cual el imperio, diseñó su estrategia de dominación hegemónica.

El mundo de hoy, está en presencia de una lucha por la sobrevivencia de la humanidad, cuyo debate enfrenta dos visiones. De un lado, quienes aspiramos a la conformación de un mundo multipolar, de pensamiento diverso, en donde se reconozcan y respeten los derechos humanos, en donde impere la justicia social, la igualdad, la libertad, la fraternidad, la soberanía, la libre determinación de los pueblos, la democracia como forma de vida, en fin, un mundo habitado por seres humanos.

Y del otro, quienes quieren imponer su dominación a través de la fuerza, en donde se niegan los derechos humanos, en donde la democracia es sólo un sistema político, donde se práctica el colonialismo, el racismo y nuevas formas de esclavitud, en fin, un sistema en donde el ser humano es deshumanizado, convertido en un objeto.

³⁸ *Idem.*

Como se recordará, desde los años ochenta de la centuria pasada la ideología neoliberal se apoderó del pensamiento del mundo. Hizo creer a muchos, aún hay quienes siguen creyendo, que el funcionamiento de las sociedades latinoamericanas y caribeñas debería realizarse a través del mercado.

Formulación teórica que tuvo al “Proyecto Camelot” (1963-1964), entre sus antecedentes. Programa para la intromisión en nuestros asuntos internos que fue elaborado y financiado por los departamentos de Estado y de Defensa de los Estados Unidos en el año 1964; y, cuya ejecución tendría una duración de cuatro años, a un costo de millón y medio de dólares anuales, como parte del plan diseñado, por el gobierno de esa nación, para la dominación de nuestro hemisferio.

Dable es recordar que la implementación del mismo generó una interesante discusión en diversos sectores de los países de la región, sobre todo en el mundo académico, con el propósito de establecer las razones que explicaban la dependencia y el subdesarrollo latinoamericano; así como también, sobre la posibilidad de formular lineamientos teóricos generales, para el diseño de un nuevo modelo de desarrollo de la región.

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), fue una de las instituciones que promovió dicho debate y, con ella, o mejor dicho junto a ella, el Instituto Latinoamericano de Planificación Social (ILPES), la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) y el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). La utopía de edificar una nueva América seguía presente.

Para ese entonces, se había arraigado con mucha fuerza la creencia de que la única manera de imaginar el futuro de la región era relacionándolo con las “leyes” y “principios” del capitalismo. Por lo que, las políticas del “cambio social” estuvieron orientadas a encontrar la vía que permitiera transitar, de una “sociedad tradicional a una moderna”, de “una sociedad semi-feudal a una capitalista”.

Transición que entrañaba, en su interior, una contradicción determinada por el choque de intereses entre los sectores oligárquicos y burgueses. Choque

que pondría en “riesgo” la estabilidad política y la consolidación del “capitalismo periférico”³⁹, en Latinoamérica.

Pues bien, es en el marco de esta contradicción donde se inscribe el “Proyecto Camelot”. El mismo, fue concebido como un estudio de la región con el propósito de establecer los lineamientos generales para el diseño de las políticas de “cambio social”, para los países en “vías de desarrollo”.

El Proyecto Camelot fue -de tal manera- un proyecto de investigación a partir del cual el gobierno del imperio, a través del Departamento de Defensa, se proponía conocer las causas que determinaban el crecimiento de las luchas sociales en nuestra región, todo ello con el objetivo de diseñar sus planes de dominación política, económica, social y cultural.

Entre sus principales objetivos pueden destacarse:

... proyectar procedimientos para evaluar las situaciones potenciales de guerra interna en sociedades nacionales; segundo, identificar con mayor precisión las medidas que un gobierno pueda tomar para mitigar las condiciones que se juzguen favorecedoras de la guerra interna; y tercero, evaluar la posibilidad de establecer las características de un sistema destinado a obtener y utilizar la información básica necesaria para hacer todas las cosas necesarias...⁴⁰

No hay ninguna duda. El “Proyecto Camelot”, fue un plan del imperio para profundizar su intromisión en los asuntos internos de nuestros países. Sus propósitos políticos fueron expuestos de manera precisa, clara y contundente. Constituyó una flagrante violación de la soberanía y libre determinación de los pueblos latinoamericanos.

La “modernización” y el “desarrollo”, basados en la consolidación de la “burguesía nacional”, como clase dominante, fueron objetivos alcanzados para la colonización del poder interno. Pero, la dominación absoluta del poder en el hemisferio requería la implementación de una nueva tarea: la dominación vía el pensamiento.

³⁹ Para una más completa comprensión de este concepto sugerimos ver: Raúl Prebisch (1984): *Capitalismo periférico. Crisis y transformación*. F.C.E. México. Cardozo Fernando H. (1977): *La originalidad de la copia. La CEPAL y la idea del desarrollo*. Revista de la CEPAL, segundo semestre. Santiago de Chile. Theotonio dos Santos (2007): *Del terror a la esperanza. Auge y decadencia del neoliberalismo*. Monte Ávila Editores Latinoamericana C.A. Caracas.

⁴⁰ Departamento de Defensa de los EEUU (1963): *Proyecto Camelot*. Washington D.C.

Con el “Proyecto Camelot”, Estados Unidos esperaba lograr tal objetivo. Por lo que, la penetración imperial, dio inicio a una nueva estrategia: la colonización del saber.

El imperio no se satisfizo con habernos dominado económica y políticamente. Sus desmedidas ansias de poder, lo han hecho insaciable. Nos hizo dependientes y nos subdesarrollo.

Entendió que la dominación de nuestro pensamiento, que le era indispensable para dominarnos enteramente, no le resultaría fácil. Por ello, formuló una ciencia social que hiciera creer que la sociedad capitalista era el “fin último” de la racionalidad política; por lo que, los procesos histórico-culturales de los pueblos deberían asumir los valores de dicho sistema, para lograr alcanzar su desarrollo.

Se propusieron no dejarnos lugar para el vuelo imaginativo y la creación. Los modernizadores le vendieron (impusieron, en algunos casos) a los gobiernos latinoamericanos la idea de que el único camino para alcanzar el desarrollo era vía industrialización; lo cual, por sí mismo, garantizaba el establecimiento de una sociedad democrática y liberal; por lo que, quienes no asumieran el ideal modernizador capitalista serían atrasados, arcaicos, antidemocráticos y antiliberales.

Los antecedentes de éste planteamiento se remontan a las formulaciones antropológicas de la Escuela de Chicago, a partir de los años treinta de la centuria pasada. La consolidación de la sociedad urbana, habría de ser el motor del cambio social. El tránsito “folk-urbano” como se le llamó, comenzará a perder vigencia en la década de los años cincuenta; le sucederán nuevas teorías en aras de alcanzar la estructuración capitalista de nuestras sociedades.

Los sociólogos norteamericanos “descubren” que ahora sí sería posible el cambio social en Latinoamérica, rol que habría de corresponderle jugar a las clases medias urbanas como agente del mismo, ya que ésta si era una clase social modernizadora, emprendedora como gusta decirse ahora.

Sin embargo, el “ansiado” cambio social, cada vez estaba más distante; ya que, en la estructuración capitalista, se excluye al principal actor de la sociedad: el pueblo.

En razón de ello, las formulaciones teóricas que proponía el imperio para la modernización de nuestros países, sería una modernización sin pueblo; un sistema político de democracia, sin pueblo; una industrialización ensambladora, no manufacturera, altamente tecnificada, poco empleadora, sin pueblo.

La sociología norteamericana que había sido pensada para ese modelo de sociedad, no lograba dar explicación a la realidad latinoamericana. Obviaba nuestra heterogeneidad estructural y cultural.

Lamentable fue que la ciencia social latinoamericana, comenzó a asumir como suya la concepción “estructural-organicista”, para el estudio y análisis de nuestra realidad social.

*Los “nuevos laboratorios” para estudiar América latina estaban ahora en Harvard y el Instituto Tecnológico de Massachusetts. El pensamiento teórico estaría ahora en las formulaciones de Walt Whitman Rostow, expuestas en su obra: *Las etapas del crecimiento económico*.*

El imperio avanzaba en su objetivo: la colonización del saber.

La imposición del modelo rostowiano habría de iniciarse a partir de una falsa consideración del tiempo histórico. América latina se había incorporado al “mundo moderno”, antes que la América anglosajona. España y Portugal, iniciaron a finales del siglo XV el camino de dominio del mar atlántico. Inglaterra, Francia y Holanda lo harán en el siglo XVII. América latina, nació moderna, desde la perspectiva hegemónica eurocéntrica.

La teoría rostowiana al concebir el subdesarrollo como una etapa histórica, por la cual debían transitar todas las naciones, muestra su primera falencia. Definido el desarrollo como el tránsito de un estadio histórico a otro nos dice que, los problemas del subdesarrollo y el desarrollo, debían ser concebidos como momentos estancos de un proceso histórico y que, en el caso latinoamericano, estos eran los elementos constitutivos del carácter dual de las sociedades de la región. Dualidad que sólo podía ser superada través de las políticas del “cambio social”.

En razón de ello, se afirmaba, aún hay quienes lo siguen haciendo, que desarrollo y crecimiento económico forman parte de una misma ecuación, ya que, sin crecimiento económico no hay desarrollo. Visión formalista del

desarrollo, a través de la cual se quiso hacer creer que el progreso científico-técnico sólo era alcanzable a través del ahorro, las inversiones y la industrialización. De tal manera que, Latinoamérica necesitaba el ahorro de recursos, la inversión y el uso de tecnología exógena, para iniciar su “despegue” hacia el desarrollo.

Téngase presente que, la región iniciaba (con algunas excepciones) su tránsito hacia el establecimiento de la democracia representativa, como sistema político. Y que, el sistema político latinoamericano presentaba una gran heterogeneidad, encontrándose casos que iban desde lo que Guillermo O’ Donnell⁴¹ ha llamado como regímenes tradicionales con fuertes complementos patrimoniales, regímenes sultanistas, populistas, autoritarios, hasta regímenes de “democratización política cuidadosamente pactada”.

Pero, lo cierto era que el imperio no podía seguir sosteniendo su dominio, apalancado sólo en su fuerza. Por lo que, la consolidación de su hegemonía requería de la utilización de otras variables. Debía imponer “razones superiores” que, al decir de Ruy Mauro Marini, trasciendan intereses y motivaciones individuales para responder a factores de carácter más general. En otras palabras, la dominación de clase debe presentarse siempre como la expresión de algo necesario y, en cierta medida, natural.⁴²

La idea del “cambio social” tenía que ser –entonces- revestida de un manto de popularidad. La ampliación del espectro político requería la inclusión de nuevos actores. Ciertos sectores populares, junto a la clase media, serán convertidos en protagonistas del “cambio social”. Sectores estos que, unidos a la burguesía nacional, la cual había emergido como nueva clase dominante ante el “fracaso” de la oligarquía terrateniente, habrán de llevar adelante el proceso de modernización capitalista de la formación social latinoamericana, constituirán la base social fundamental, utilizada por el imperio, para imponer su hegemonía.

Los partidos políticos, asociaciones gremiales y profesionales, organizaciones sindicales y campesinas, universidades e institutos generadores de conocimiento, organizaciones sociales públicas y privadas, habrán de ser –entre otras- organismos a través de los cuales se impondrá la modernización capitalista dependiente, en la región.

⁴¹ Guillermo O’Donell (1994): *Transiciones desde un Gobierno autoritario*. Paidós. Barcelona-España.

⁴² Ruy Mauro Marini (1984): *La sociología latinoamericana: origen y perspectivas*. Centro de Estudios Miguel Enríquez. Santiago de Chile.

Sin embargo, la realidad sociocultural de las naciones latinoamericanas desmontará –nuevamente- el andamiaje teórico, que el imperio había armado para la colonización del saber de la región.

El pensamiento “imitativo y reflejo”, asumido por algunos científicos sociales latinoamericanos, el culto a las “novedades” intelectuales del pensamiento euronorteamericano y la creencia de que la estatura de nuestros pensadores se medía por su erudición respecto a dicho pensamiento, encontraron en nuestra región un fuerte rechazo.

Albert Hirschman y José Medina Echavarría fueron, entre otros, pioneros en la oposición al modelo de desarrollo tecno-económico, diseñado por el imperio. Para ellos, la visión del desarrollo tenía un carácter integral, en el que el desarrollo del ser humano y no el crecimiento económico, debía ser lo fundamental.

Fresco está aún el recuerdo del “default” mexicano del año 1982. La patria de Morelos, al igual que Argentina y Chile, eran presentadas como un modelo a seguir por las demás naciones del hemisferio. Se hablaba, entonces, de los milagros argentino, chileno y mexicano. El imperio hacía alarde de su contribución en el “éxito” de esas economías. Anunciaba como un gran logro que estas naciones desecharan el welfare state y asumieran el libre mercado.

En 1982, México no pudo afrontar definitivamente los pagos de la deuda externa, con los organismos internacionales y otros entes financieros. A Argentina le ocurrió lo mismo, en el 2001 se produjo el famoso “corralito”. Chile se mantuvo bajo el poder de la dictadura de Augusto Pinochet.

El excesivo endeudamiento externo hubo de ser colocado como la razón que explicaba el origen de la crisis vivida. Se ocultó que los países industrializados, con su decisión de aumentar las tasas de interés al comercio internacional descapitalizan, aún más, a las economías pequeñas, subdesarrolladas y dependientes; a la vez que, estimulaban la inversión de capital en actividades económicas cuya rentabilidad se alcance en el corto plazo.

La realidad era otra. Modelo de desarrollo de crecimiento hacia afuera. Modelo de desarrollo de crecimiento hacia adentro. Modelo de desarrollo de crecimiento desde dentro. Modelo de desarrollo industrial sustitutivo de

importaciones. Modernización vía el cambio social, han sido, entre otros, los nombres que se le ha dado a los distintos modelos de desarrollo que el imperio ha impuesto. Sin embargo, la ansiada modernización y el anhelado desarrollo, cada vez estaba más distante.

A los años ochenta se les definió como los de la “década perdida”. Denominación que fue utilizada para conceptualizar la crisis económica vivida por Inglaterra durante los años 1945-1955. De nuevo se recurrió a un término que no nos era propio, para definir la crisis vivida.

El imperio diseño una nueva estrategia. Nicholas Brady, ex Secretario del Tesoro de los Estados Unidos, y su Plan Brady (1989), habría de ser el nuevo “mago” que sustraería a la región de la recesión económica.

Su primer gran descubrimiento fue reconocer que la deuda externa latinoamericana, por su excesivo monto, era impagable. Por lo que, nuestras naciones debían “acordar” con el Fondo Monetario Internacional (FMI), el compromiso de implementar un conjunto de medidas económicas en materia fiscal y monetaria de carácter neoliberal. Acuerdo con el cual se comprometía a nuestras naciones a realizar un depósito a favor del FMI, como garantía del pago de los intereses de la deuda externa. Se hipotecó nuestra soberanía, nuestra libertad, nuestra libre determinación como pueblo.

Se inició una nueva fase de la colonización del saber. Se nos quiso hacer creer que las leyes del mercado serían la panacea a partir de la cual se resolverían los agudos problemas sociales, que se habían apoderado de nuestras sociedades.

Con la totalización del mercado se dio inicio a la instrumentación del antiutopismo, negándose, de tal manera, toda posibilidad de imaginar la construcción de sociedades mejores. Totalitarismo a partir del cual se pregono, con mucha fuerza, “el fin de las ideologías”, cuyo único objetivo no era otro que dar muerte a la esperanza. A la esperanza de vivir mejor, de tener y hacer realidad los sueños, las utopías.

Crisis de los ochenta, década perdida, cualquiera sea el nombre que se le dé no hacía más que demostrar que el modelo de desarrollo capitalista neoliberal, en América latina, no había sido del todo victorioso.

Marcos Roitman en su libro Pensar América Latina⁴³, nos recuerda que una buena parte del pensamiento social crítico se había transfigurado. André Gunder Frank, después de ser el teórico del desarrollo del subdesarrollo, se hizo un mea culpa y terminó hablando del desarrollo posible; Regis Debray, después que nos entusiasmó con la idea de la revolución dentro de la revolución, terminó condenando la lucha armada; Jaques Lambert, después de dualizar las sociedades latinoamericanas terminó transformándolas en feudales; Alain Touraine, después de haber sido teórico dependentista en Brasil y Chile, terminó diciendo que el dependentismo había sido el insumo más nefasto de las ideologías de las diferentes luchas armadas; Manuel Castell, después de ser un marxista militante, terminó negando el análisis de las clases sociales.

La onda se hizo expansiva, parecía indetenible. Los brasileños Fernando Henrique Cardoso y Helio Jaguaribe, el chileno Ricardo Lagos, de crítico profundo, de cuestionador iracundo del neoliberalismo, se pasó a él sin el menor estupor. Jorge Castañeda, el de La Utopía Desarmada, de leninista puro se pasó al neoliberalismo, sin ruborizarse; Teodoro Petkoff, el de Checoeslovaquia el socialismo como problema y ¿Socialismo para Venezuela?, el más rabioso de los izquierdistas venezolanos, para quien todo el mundo era de derecha, terminó siendo Ministro de Planificación del segundo gobierno de Rafael Caldera. La Agenda Venezuela, fue la tesis con la que se doctoró de converso.

Contando con estos nuevos “aliados”, sin embargo, el imperio no lograba entender por qué en América seguían emergiendo movimientos sociales que luchan por la justicia social, por la equidad, por la igualdad, por la libertad, por la soberanía y libre determinación, en fin, por alcanzar su verdadera emancipación. Por mucho que se lo propuso el imperio no pudo erradicar el pensamiento social crítico latinoamericano.

En el año 2008, en su propósito de dominarnos, se planteó una nueva estrategia. Necesitaba saber por qué no lo había logrado a plenitud. Ante esta situación el gobierno estadounidense, a través del Departamento de Defensa estableció la Minerva Research Initiative, con el propósito de fortalecer la comprensión en el Departamento de Defensa de las fuerzas sociales, culturales, tendencias del comportamiento y fuerzas políticas

⁴³ Marcos Roitman (2008): *Pensar América Latina*. CLACSO. Argentina.

vigentes en las regiones del mundo de importancia estratégica para Estados Unidos.⁴⁴

Se proponía el imperio hacerse de un análisis propio de lo que ocurría, política y socialmente, en algunas regiones del mundo para diseñar sus planes de acción intervencionista. Entendía que, a su concepción militarista del poder, le hacía falta una mayor comprensión social acerca del funcionamiento de esos espacios considerados por ellos estratégicos. Se proponía encontrarle explicación al por qué el pueblo de esos pueblos se estaba haciendo político; por qué la política se convertía, cada vez más, en una esfera de su interés.

Conocer, por ejemplo, cuál es la dinámica de la movilización y la propagación de un movimiento social, la masa crítica, el nivel de decisión y el liderazgo que lo conforman; identificar quiénes son los individuos movilizados en un “contagio” social y en qué momento y por qué se movilizaron; descubrir en qué condiciones nacen los movimientos políticos que buscan un cambio político y económico a gran escala; establecer las diferencias entre pequeños y grandes movimientos sociales; los principales temas que los motivan, de manera particular la importancia que hoy tiene el cambio climático como objetivo potencial en la lucha social; cómo nace el terrorismo y por qué hay quienes se hacen terroristas; el porqué de la violencia política.

Establecer que razones determinan que haya movimientos sociales pacíficos y violentos; las condiciones socioeconómicas, ideológicas, étnicas y culturales de quienes participan en estos movimientos. Redefinir el rol que ocupan las Organizaciones No Gubernamentales (ONGs) en la acción de los movimientos sociales.

Son algunas de las líneas de investigación en las cuales el Departamento de Defensa de los Estados Unidos, a través del Programa Minerva, se ha planteado conocer en detalle la realidad del presente. El mundo académico estadounidense habría de convertirse en el principal impulsor para alcanzar tal objetivo.

Erin Fitzgerald, directora del programa Minerva, le dijo a Nafeez Mosaddeq Ahmed, que:

⁴⁴ EEUU. Departamento de Defensa (2008): *Minerva Research Initiative*. Washington D.C.

*El Departamento de Defensa toma en serio su papel en la seguridad de Estados Unidos, de sus ciudadanos y de sus aliados y socios. Aunque no todos los desafíos en materia de seguridad den lugar a conflictos, aunque no todos los conflictos implican al ejército estadounidense, Minerva contribuye al financiamiento de la investigación fundamental en ciencias sociales y esa contribución mejora la comprensión que el Departamento de Defensa tiene sobre las causas de la inestabilidad y de la inseguridad en el mundo. Gracias a esta mejor comprensión de los conflictos y de sus fuentes, el Departamento de Defensa es más capaz de prepararse para el entorno de mañana en materia de seguridad.*⁴⁵

Minerva es un programa al cual los gobiernos republicanos y demócratas - por igual- le han asignado una importancia fundamental. No incurrimos en una exageración si decimos que es un Programa de Estado. Al cual, en el año de su inicio (2008), se le asignó un presupuesto de más de 75 millones de dólares para un período de cinco años. Presupuesto que año tras año ha venido incrementándose.

*Para James Petras, titular de la catedra Bartle de sociología en la universidad Binghamton de Nueva York: Los investigadores en ciencias sociales subvencionados por Minerva y vinculados a las operaciones anti insurreccionales del Pentágono están implicados en «el estudio de las emociones provocados por la exacerbación o la represión de los movimientos ideológicos», incluyendo –señala Petras– «la neutralización de los movimientos surgidos en la base».*⁴⁶

No hay lugar a dudas, los gobiernos estadounidenses con el programa Minerva se han planteado militarizar las ciencias sociales para colocarlas al servicio de sus planes bélicos para el dominio del mundo.

*El imperio le otorga al conocimiento un lugar privilegiado. El saber constituye por sí mismo un obstáculo contra el delirio de omnipotencia del dinero y el utilitarismo. Todo puede comprarse, es cierto. ... Pero no el conocimiento: el precio que debe pagarse por conocer es de una naturaleza muy distinta... Nadie, en definitiva, podrá realizar en nuestro lugar el fatigoso recorrido que nos permitirá aprender, como lo ha dicho Nuccio Ordine.*⁴⁷

⁴⁵ Nafeez Mosaddeq Ahmed (2014): *El Pentágono invierte en las ciencias sociales*. Red Voltaire, 17 de julio de 2014.

⁴⁶ Citado por Nafeez. Ob. Cit.

⁴⁷ Nuccio Ordini (2018): *La utilidad de lo inútil*. Manifiesto. Acantilado. Barcelona, España.

*Pero, sobre todo, hace del conocimiento un enemigo, porque: ... Sólo el saber puede desafiar una vez más las leyes del mercado.*⁴⁸

El imperio con la pretensión de colonizar nuestro pensamiento, nuestro saber y conocimiento, convierte al ser humano en una mercancía; nos coloca en sus libros de contabilidad entre sus haberes. Hace del conocimiento y la tecnología un instrumento al servicio de la dominación.

Afirmación que nos permite señalar que la ciencia fue puesta al servicio de la exclusión del pueblo en términos generales. Fue así como éste perdió la condición de sujeto social.

*El derecho a tener derechos...queda, de hecho, sometido a la hegemonía del mercado, con el riesgo progresivo de eliminar cualquier forma de respeto a la persona. Transformando a los hombres en mercancía y dinero, este perverso mecanismo económico ha dado vida a un monstruo, sin patria y sin piedad, que acabará negando también a las futuras generaciones toda forma de esperanza.*⁴⁹

Se agudizaron, entonces, los conflictos entre los objetivos del neoliberalismo y los de la democracia. El capitalismo cada día perdía su encanto; su poder hegemónico se demostraba que no era infalible. Todos aquellos “éxitos” que exhibió a partir de la segunda mitad del XIX, su universalización y consolidación como “sistema mundo”, se desvanecían. El miedo al cambio, al establecimiento de una verdadera democracia, que fuese más allá del decimonónico “liberalismo burgués” aterraba a sus ideólogos. El objetivo de estos planes no era otro que contener las “clases peligrosas”, que -cada día- adquirían mayor fuerza en el llamado “Tercer Mundo”.

⁴⁸ *Idem.*

⁴⁹ *Idem.*

OTRO MODO DE PENSAR

Estudiar la crisis del capitalismo, no solo como un modo de producción, sino, como un sistema histórico como lo ha llamado Inmanuel Wallerstein, nos terminó de convencer que pensarla es una tarea urgente. Sobre todo, para quienes no hemos perdido la esperanza de reencontrarnos con la utopía de que construir otro mundo es posible.

Pensarla desde una perspectiva heterodoxa. Esto es, desde una visión radicalmente distinta a las concepciones que hasta ahora han “explicado” el mundo; porque, cuando uno revisa las variables que determinan la crisis financiera y económica que estalló en el año 2007 en los Estados Unidos, y afectó al resto del mundo, constata que fue la enorme expansión del capital financiero especulativo, lo que la explica; constata, asimismo, que en ella está presente una lucha de clases.

Win Dierckxsens afirma que:

La crisis estructural del neoliberalismo se manifestó de manera implacable con el derrumbe del mercado inmobiliario en Estados Unidos. Dicha crisis hipotecaria, sin embargo, no es exclusividad estadounidense. La deuda hipotecaria conjunta de Estados Unidos y la Unión Europea llegó en 2007 a 20 billones de dólares, es decir, más del 40 por ciento del Producto Mundial Bruto (PMB) ...⁵⁰

El “pánico” se apoderó del mundo capitalista. Millones de personas fueron desalojadas de sus viviendas. Y, hasta el sistema financiero internacional fue presa de la desconfianza generada por la crisis.

Por lo que, los estados tuvieron que adoptar políticas proteccionistas y de subsidios para “salvar” al neoliberalismo. De modo que para evitar que los bancos y el sistema financiero internacional colapsaran, los bancos centrales de las principales potencias, como prestamistas de última instancia, le han inyectado, desde agosto de 2007, miles y miles de millones de dólares al sistema financiero. A la vez, la reserva Federal bajó nuevamente las tasas de interés, y se dieron millonarias facilidades fiscales para ayudar sobre todo a los capitales más grandes en riesgo. Cuando el gran capital se pone en

⁵⁰ Win Dierckxsens (2009): *La crisis mundial del siglo XXI. Oportunidad de transición al poscapitalismo*. Edic. ULS-CEICOM. El salvador.

*peligro, termina el libre juego del mercado. La intervención del Estado comienza ahí donde los grandes jugadores del sistema mundial empiezan a perder.*⁵¹

Es por ello que, la crisis del capitalismo neoliberal debe llevarnos a imaginar la edificación de un nuevo sistema socio económico, radicalmente distinto a los modelos de desarrollo y de acumulación y reproducción del capital conocidos hasta ahora, en donde impere la justicia social y el respeto del medio ambiente.

En su incesante predica por construir un mundo mejor y una Venezuela mejor, el Presidente Hugo Chávez, se preguntaba:

*Entonces si no es el capitalismo ¿qué? Yo no tengo duda: es el socialismo. Ahora ¿qué socialismo?, ¿cuál de tantos? Pudiéramos pensar incluso que ninguno de los que han sido, aun cuando hay experiencias, hay logros y avances en muchos casos de socialismo, tendremos que inventárnoslo y de allí la importancia de estos debates y de esta batalla de ideas; hay que inventar el Socialismo del siglo XXI y habrá que ver por qué vías, muchas vías, lo sabemos, lo táctico es tan variado como la mente de cada uno de nosotros.*⁵²

*En correspondencia con ello el Presidente Hugo Chávez decía que había que construir la vía venezolana al socialismo; construir el socialismo venezolano. En ello se nos irá la vida, toda la vida, pero no me cabe la menor duda de que ese es el único camino a la redención de nuestro pueblo, a la salvación de nuestra Patria y a la construcción de nuestro mundo donde se haga realidad el sueño de tantos y de tantas, y aquellos de Bolívar en Angostura: La mayor suma de felicidad posible.*⁵³

Por eso, el socialismo en el siglo XXI que aquí resurgió como de entre los muertos es algo novedoso; tiene que ser verdaderamente nuevo, y una de las cosas esencialmente nuevas en nuestro modelo es su carácter democrático, una nueva hegemonía democrática, y eso nos obliga a nosotros no a imponer,

⁵¹ Idem. s/n

⁵² Hugo Chávez (2005): *Selección de discursos del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela Hugo Chávez Frías, Tomo VII “Año del Salto Adelante. Hacia la construcción del Socialismo del siglo XXI”*, Caracas, Ediciones de la Presidencia.

⁵³ Hugo Chávez (...): *La construcción del Socialismo del Siglo XXI: discursos del Comandante Supremo ante la Asamblea Nacional (1999-2012). Tomo III (2005-2008)*, Caracas, Fundación Fondo Editorial de la Asamblea Nacional - Escuela de Formación.

*sino a convencer [...] cómo lograrlo, cómo hacerlo. El cambio cultural. Todo esto tiene que ir impactando en ese nivel cultural.*⁵⁴

A este respecto, el Presidente Hugo Chávez, fue claro y preciso. De su inagotable veta reflexiva, sobre el modelo de sociedad socialista que debemos construir, nos dejó un legado que estamos obligados, no solo en su memoria, a construir: el Socialismo del siglo XXI.

Se equivocan quienes afirman que Chávez se hizo socialista a partir del año 2005, cuando como Presidente de la República anunció que avanzábamos hacia la construcción de ese modelo de sociedad. Muy por el contrario, la idea de construir un nuevo proyecto de nación estaba presente en el planteamiento político del Presidente Chávez desde mucho antes de su triunfo electoral de 1998.

*Nosotros recordamos que en el año 1995 tuvimos la oportunidad de leer una versión mimeografiada de: *La Agenda Alternativa Bolivariana*⁵⁵. En ella se hacía un análisis de la situación social, económica y política que vivía nuestra nación. Y, se exponían un conjunto de líneas estratégicas para transformarla.*

El Presidente Hugo Chávez se preguntaba:

*¿Cuál es la razón por la que estamos aquí y ahora anunciando y promoviendo cambios profundos al comenzar la última década de este siglo “perdido”? (...) Sin embargo, todas las que aquí pudieran señalarse serían tributarias de una misma corriente, cuyo cauce viene de muy lejos y cuyo lecho aparece y desaparece de manera intermitente en los recovecos y vueltas, casi siempre oscuros, de la historia patria.*⁵⁶

*Y se respondía afirmando que la razón se encuentra en el proyecto de Simón Rodríguez, *El Maestro*; Simón Bolívar, *El Líder*; y Ezequiel Zamora, *El General del Pueblo Soberano*; referencia verdaderamente válida y pertinente con el carácter socio-histórico del ser venezolano, que clama nuevamente por el espacio para sembrarse en el alma nacional y conducir su marcha hacia la vigésimo primera centuria. El clamor se hace indetenible por los caminos de*

⁵⁴ Hugo Chávez (2012):. “I Consejo de Ministros del nuevo ciclo de la Revolución Bolivariana. Palacio de Miraflores. Caracas, 20 de octubre de 2012”, Hugo Chávez, Golpe de Timón, Ediciones MinCi, Caracas.

⁵⁵ La Agenda Alternativa Bolivariana fue discutida en el Seminario de Análisis Sociopolítico de Venezuela, de la Maestría en Ciencias Políticas del CEPSAL-ULA, 1995, dictado por el Prof. Nelson Pineda Prada.

⁵⁶ Hugo Chávez (2013): *El libro azul*, Caracas, Ediciones MinCi, 2013.

*Venezuela. Se acerca, se hace torrente y se confunde en el estremecimiento del pueblo venezolano. Este proyecto ha renacido de entre los escombros y se levanta ahora, a finales del siglo XX.*⁵⁷

De eso se trata, de pensar distinto, de impulsar un nuevo estilo de reflexionar y de discutir, de imaginar lo nuevo y construir una nueva teoría que nos permita reinventar la democracia como poder plural, como modo de vida. A ello llamamos: Pensar de otro modo.

Pensar de otro modo, es entonces, un pensar distinto, es impulsar un nuevo estilo de reflexionar y de discutir. Pensar de otro modo, significa para nosotros avanzar en una reflexión que nos conduzca a redefinir los marcos teórico conceptuales que han acompañado los cambios y transformaciones que ha vivido la humanidad.

Pensar de otro modo, al decir de Pablo González Casanova, es el estudio de ese nosotros, incluyente y variable⁵⁸; de ese nosotros, que como nos lo dice Lipovetsky⁵⁹, es superior al narcisismo colectivo el cual se alcanza a través de los mismos objetivos existenciales, ya que éste no sólo se caracteriza por la auto absorción hedonista sino también por la necesidad de reagruparse con seres idénticos; de ese nosotros que, como igualmente lo dice Lipovetsky, es superior a la escatología revolucionaria, base de una revolución permanente de lo cotidiano y del propio individuo.⁶⁰

En esta predica, sobre la necesidad de un reflexionar profundo, nos viene al recuerdo el caso del capitán Dreyfus, narrado por ese “privilegiado de la conciencia humana”, Emilio Zola, quien en su: Yo acuso. Carta a Monsieur Félix Faure, Presidente de la República de Francia en el año 1898, lanzó al mundo un grito de rescate de la Dignidad.

Dignidad, es el respeto que una persona tiene de sí misma, ya que, lo importante no es lo que han hecho de nosotros, sino lo que hacemos con lo que han hecho de nosotros, como sabiamente lo dijera Jean Paul Sartre. Afirmaba Abraham Lincoln que: Es difícil hacer a un hombre miserable mientras sienta que es digno de sí mismo⁶¹ y, se es digno cuando se reconocen

⁵⁷ Idem.

⁵⁸ Pablo González Casanova (2009): *La dialéctica de las alternativas*. CLACSO. Argentina.

⁵⁹ Gilles Lipovetsky (2006): *La era del vacío*. Anagrama. Barcelona, España.

⁶⁰ Idem.

⁶¹ Abraham Lincoln (2013): Citado en Cita-Logía. Punto Rojo Libros. España.

los defectos, insuficiencias, limitaciones y errores que cada uno de nosotros tiene y comete.

Solo los perversos, que ocultan su egoísmo bajo el sórdido manto de la mediocridad, se creen infalibles. No se dan cuenta que las victorias de hoy, pueden ser derrotas mañana; porque no saben que, como bien lo dijera Jorge Luis Borges: La derrota tiene una dignidad que la ruidosa victoria no conoce⁶²; a los acróbatas de la política, les ha costado entender que dejamos de ser ángeles, desde el mismo momento en que comenzamos a vivir: Quién esté libre de pecado que lance la primera piedra.

La dignidad, es para nosotros, un concepto que está tan distante de -y es tan despreciado por- algunos políticos que usan su antónimo, para desacreditar “al enemigo”; políticos que corren desesperadamente detrás del ventrilocuo, para ser su muñeco; políticos que ayer alababan y añoraban sentarse en la mesa con “el enemigo”, hoy lo maldicen.

Conducta que nos recuerda aquella célebre anécdota popular del ladrón que, al sentirse descubierto, comenzó a correr gritando “allá va el ladrón, agarren al ladrón”. Políticos que, por su estrechez mental, no han entendido que se puede (y se debe) ser críticos, de la manera como es interpretada la realidad política, pero sin dejar de ser justos. Políticos que -y aquí está lo lamentable del asunto- no han querido o tal vez no han podido entender que lo original de la Revolución Bolivariana, del proyecto que llamamos Socialismo Bolivariano del Siglo XXI, es que éste es profundamente democrático, humanista.

Pues bien, es hora de reflexiones profundas. De reflexionar sobre la necesidad de vivir libremente, sin represiones. De alcanzar el Buen Vivir.

Por lo que, debemos desarrollar una cada vez mayor participación de los colectivos sociales, en los asuntos que le son inherentes para su existencia humana; debemos entender que lo político y lo existencial no son distintos. Que entre ellos no existen fronteras que les separen.

Para derrotar la colonización del saber, del pensamiento, debemos edificar nuevas sociedades. En donde impere la justicia social, la equidad, la igualdad, la libertad, la felicidad, la fraternidad. Pónganle el nombre que les

⁶² Jorge Luis Borges (2020): Citado en Puntal. Córdoba, Argentina.

parezca, pero esa nueva sociedad tiene que ser radicalmente distinta a la modernidad capitalista. Nosotros preferimos llamarlo: Socialismo del siglo XXI.

SEGUNDA PARTE

LA DOCTRINA MONROE

Y

EL DESTINO MANIFIESTO



UNCLE—THE BARS WILL STAND AS LONG AS YOU ARE GOOD.

Cleveland Leader

El hombre de honor no tiene más patria que aquella en que se protegen los derechos de los ciudadanos y se respeta el carácter sagrado de la humanidad.

Simón Bolívar

LA POLÍTICA INTERNACIONAL DE EEUU

Como hemos dicho, en 1948 se inició la Guerra Fría. Se estableció, de tal manera, un nuevo orden internacional, determinado por un nuevo reparto del mundo. Cuarenta años después ese orden internacional colapsó. Para 1989, el mapa político internacional mostraba muy pocas variaciones en su conformación. A finales de ese mismo año, comienzan a producirse cambios que determinaron el fin de la Guerra Fría.

Sin embargo, bajo el derrumbe del orden de Yalta, comienza a surgir un nuevo orden global que no ha eliminado a la guerra como el instrumento fundamental del ejercicio del poder. La desaparición del paradigma Este-Oeste ha coincidido con el surgimiento de profundos antagonismos dentro de los segmentos Norte-Sur, cuya manifiesta expresión ha sido, entre otras, las guerras del golfo, las invasiones a Irak, Libia, Afganistán, los conflictos bélicos en los Balcanes, etc.

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) y la Organización de Estados Americanos (OEA), entre otras, son instituciones heredadas de la guerra fría. Ambas nacieron bajo el supuesto propósito de contribuir con el establecimiento de la paz, de la democracia, de la justicia social, en el universo y en el hemisferio. Sin embargo, ambas han contribuido al desarrollo de políticas inspiradas en el uso de la fuerza; por tanto, estimuladoras de conflictos armados.

Heinrich Geiselberger nos recuerda que algunos autores, en sus análisis predictivos sobre el siglo XXI decían que: Ralf Dahrendorf, uno de los principales formuladores de la Teoría del Conflicto Social, señala que éste podía ser el siglo del autoritarismo. Richard Rorty, en sus análisis sobre la problematización de la globalización, afirmaba que se produciría el auge de demagogos vulgares y corrientes, un aumento de las desigualdades sociales y económicas, el comienzo de un mundo orwelliano, la protesta de quienes se han quedado al margen, una vuelta del sadismo, del resentimiento y de comentarios despectivos sobre mujeres e integrantes de minorías. Wilhelm Heitmeyer, hablaba de la emergencia de un capitalismo autoritario, una política represiva estatal y un populismo de derecha furioso. Dani Rodrik,

señalaba que la globalización conduciría a la desintegración social y advirtió de que un revés proteccionista era un escenario posible y real.⁶³

Cuanta certitud en esas premoniciones. El imperio, en éste comienzo del siglo XXI, ha afilado todas sus garras; ha abierto sus alas para hacer realidad sus pretensiones rapaces. Al igual que las aves de rapiña que se creen dueñas del “cielo”; el imperio se cree dueño del universo. Pero, su águila ha perdido altura y las nubes no le dejan ver la realidad que se vive en la tierra.

Es –precisamente– en ese marco que emerge el nuevo orden mundial, caracterizado y determinado por los planes estadounidenses de hegemonizar, a través del establecimiento de un mundo unipolar, el devenir de la sociedad mundial.

Si algo caracteriza la política internacional del gigante del norte, con respecto de América Latina y El Caribe, es su continuidad. La misma tiene, como fuente de sustentación geopolítica, los principios establecidos en la Doctrina Monroe, elaborada por John Quincy Adams en 1823: América para los americanos; y el Destino Manifiesto formulado por John L. O’ Sullivan en 1845: El cumplimiento de nuestro destino manifiesto es extendernos por todo el continente que nos ha sido asignado por la Providencia, para el desarrollo del gran experimento de libertad y autogobierno...

Por ello, no debe producir ninguna extrañeza la actuación de los gobiernos de Estados Unidos (republicanos y demócratas), en contra de la tierra de Simón Bolívar. Estos han tenido como norte impedir la consolidación de nuestra Patria, como una nación libre y soberana. Es verdad que nuestra inmensa riqueza petrolera, es la causa principal de tal propósito. Pero no la única.

A partir de la designación de Condoleezza Rice, como Secretaria de Estado (25 de enero de 2005), y hasta el presente, la política exterior de Estados Unidos hacia América Latina, y Venezuela en particular, ha sido más agresiva, más radical, más intransigente, más unilateral, más intervencionista. Porque, la visión del imperio es más hegemónica, es más imperialista.

⁶³ Heinrich Geiselberger (2016): *Prologo de El gran retroceso. Un debate internacional sobre el reto urgente de reconducir el rumbo de la democracia. Varios Autores. Seix Barral. Barcelona, 2017.*

Los venezolanos debemos tener presente que la diplomacia estadounidense ha venido planteando, desde la Asamblea General de la OEA, realizada en Guatemala, el año 1999, cinco meses después de que Hugo Chávez asumiera la Presidencia de la República, la tesis de adoptar la diplomacia preventiva, para reforzar las políticas vigentes en el hemisferio en el campo de la defensa de la democracia. Los gobiernos supremacistas de Estados Unidos violan y manipulan el sentido que las Naciones Unidas, le confiere a dicho término.

Para ellos, la diplomacia preventiva, es una “intervención temprana”, en los asuntos domésticos de los estados. Recuérdese que George Bush, en su primer mandato, puso en ejecución lo que llamo “política de seguridad nacional”, la cual estipula, entre sus principios fundamentales, el concepto de “ataque preventivo”.

Propuesta a la cual, con demasiada claridad, como se dice en el argot beisbolístico venezolano, se le veía la costura. La intención no era otra que producir una resolución en la OEA, que sirviera de justificación a las pretensiones del imperio de actuar en contra del Gobierno del Presidente de Venezuela, Hugo Chávez Frías. Pretensión que fue rechazada por la gran mayoría de los estados miembros de la organización.

La ex Secretaria de Estado Condolezza Rice es coautora de dicho concepto. Forma parte de los “halcones”, grupo amante de la guerra, desestabilizador, propulsor y ejecutor de golpes de estado, insaciables hematófagos, entre cuyos líderes más sobresalientes están Dick Cheney, Donald Rumsfeld, John Kerry, Elliott Abrams, Rex Tillerson, Marco Rubio, Mike Pompeo, John Bolton, Roger Noriega, Otto Reich, John Negroponte.

El “ataque preventivo”, es –pues- una doctrina política-militar, a partir de la cual se pretende justificar la intervención militar de Estados Unidos en contra de cualquier otro país. Ella sirvió de justificación para las invasiones de Afganistán, Irak y Libia.

Es en el marco de dicha doctrina política-militar, que los venezolanos tenemos que ubicar la actuación de los gobiernos estadounidenses en la desestabilización de nuestra democracia participativa y protagónica.

Los venezolanos amantes de los valores éticos y morales heredados de nuestros Padres Libertadores. Amantes de la libertad. Debemos tener claro que lo que está detrás de las criminales medidas coercitivas unilaterales

impuestas por los gobiernos estadounidenses, contra el proceso de transformación revolucionario, es la pretensión del imperio de mancillar nuestra soberanía y nuestra dignidad de pueblo. Revísese, pues, la política internacional de Estados Unidos durante estos veintiún años, con respecto a nuestro país, y, se constatará que, más allá de algunos matices, republicanos y demócratas han tenido continuidad en el plan de derrocar la Revolución Bolivariana.

En su expansionismo imperial los gobiernos de Estados Unidos se han propuesto, incluso, la occidentalización del oriente. Una de sus máximas es que: la guerra da para todo. Pretenden desconocer que el mundo árabe-islámico constituye un área geopolítica que tiene una identidad históricocultural propia. Por lo que, nada resulta más ahistórico que pretender transculturizar esos pueblos. Los sectores más conservadores de los Estados Unidos, en su afán de occidentalizar el oriente, han llegado al extremo de plantear una confrontación entre Oriente y Occidente. “Choque de civilizaciones”, la ha llamado Samuel Huntington. Quien afirma que las culturas orientales son culturas cerradas y aisladas; por tanto, es una cultura inferior y rechazable. Tesis racista, reforzada por Francis Fukuyama, con sus aseveraciones acerca de la superioridad de la cultura occidental.

Y es que, el capitalismo neoliberal, como sistema mundo, se edifica sobre criterios políticos basados en el uso de la fuerza. Estimulando el surgimiento y desarrollo de conflictos armados. Favoreciendo añejas concepciones chauvinistas, inspiradas en un nacionalismo extremadamente conservador. Propiciando la desintegración de unidades políticas, movimientos migratorios, rivalidades étnicas y religiosas, como explicación lógica de esa concepción belicista. El mismo, hace de la guerra su principal instrumento para la dominación hegemónica. A la cual intentan darle justificación a través de la falsa afirmación de que: Dios eligió a los Estados Unidos para ser una potencia política, económica y militar.

En la instrumentación de su política internacional, los gobiernos de Estados Unidos nos recuerdan que hace más de dos siglos Platón nos legó su pensamiento. Pensamiento que es como las rocas ígneas. Un pensamiento profundo, duro en el buen sentido de la palabra. Él cual, a pesar del tiempo transcurrido, sigue siendo una fuerza viviente. Platón en sus Diálogos, en La República o de lo justo, analiza lo justo y lo injusto de la conducta humana.

*Nos dice, que el hombre justo se hará odioso a sus amigos y allegados, porque no querrá hacer por ellos nada que esté más allá de lo equitativo. La suerte del injusto es completamente opuesta, puesto que, poseyendo, como ya he dicho, un gran poder, lo utiliza para desollar siempre sobre los demás.*⁶⁴

Pues bien, el gobierno de los Estados Unidos, actúa como el hombre injusto que nos describe Platón.

Con su poder absoluto e ilimitado trasgrede y viola el derecho internacional, irrespetando los acuerdos bilaterales y multilaterales que ha suscrito con otros países y en los organismos internacionales; ha llegado –incluso– al extremo de pretender abrogarse el derecho de exigir a otras naciones que estas violen sus constituciones y demás normativas jurídicas internas, con el oprobioso objetivo de “colonizarlas”.

La conducta de los gobiernos estadounidenses es semejante a la del sanguinario emperador romano Cayo Julio César Augusto Germánico, mejor conocido como Cayo César o Calígula, quien deseaba que el pueblo tuviera un solo cuello, para cortarlo.

Amparados en su enorme poder bélico, los mandatarios del imperio estadounidense han sido y son los Calígula de este tiempo, han impuesto su principio de dominación de que: quien no esté conmigo, es mi enemigo. Principio que le ha servido de norte para arrasar y destruir a todo aquel que contrarie sus designios, no importándole que hayan sido sus amigos. Representan la ética del déspota.

Pues bien, los gobiernos de Estados Unidos no sólo han actuado en correspondencia con la conducta de los injustos, del déspota; sino que, han hecho de la ética de la banda de ladrones, de la cual nos habló Platón en su República, su propia ética.

*Según Frans Hinkelammert, por más que no se quiera y no se reconozca ninguna ética, jamás se puede prescindir de ella, inclusive la banda de ladrones la necesita; éstos roban y matan, pero con eso no niegan la ética, sino solamente la restringen. Para que la banda de ladrones pueda funcionar eficientemente tiene que asegurarse “lealtad” interna.*⁶⁵

⁶⁴ Platón (2003): *Diálogos. Obras completas*. Editorial Gredos. Madrid-España.

⁶⁵ F. Hinkelammert. *Ob.cit.*

Ese es el proceder de los gobiernos de Estados Unidos, demandan de los demás países una lealtad ciega, sorda y muda. Les exigen una sumisión vergonzosa e inhumana.

Ha sido demostrado que el fundamentalismo del libre mercado, de la globalización, del neoliberalismo capitalista han determinado que se haya producido el resurgimiento de diferencias que creíamos superadas como las de raza, nacionalidad y religiosas. La teoría del choque de civilizaciones de Samuel Huntington, es una clara demostración conceptual de ese fundamentalismo. La dicotomía amigo/enemigo es la base de su sustentación relacional. Y, como era de esperarse, una política como ésta habría de generar un panorama universal tan desolador como en el que nos encontramos.

Fundamentalismo del libre mercado, globalización, neoliberalismo capitalista que nos ha conducido a recordar la afirmación de Walter Benjamin de que: La catástrofe es el progreso. El progreso es la catástrofe.⁶⁶ Porque, con dicho fundamentalismo la idea de la historia de la humanidad como progreso, como un permanente estar haciéndose, ha sido transfigurada; al excluir de ella al sujeto pueblo y colocar al mercado como el sujeto de la sociedad.

Como bien lo dijera, Solzhenitsyn, ... el progreso ilimitado no se puede dar dentro de los limitados recursos de nuestro planeta: es preciso apoyar la naturaleza en vez de conquistarla.⁶⁷

Con el progreso ilimitado se olvidó “el alma humana”. Con él dejamos que nuestros deseos crecieran desmedidamente, y ahora no tenemos la menor idea de hacia dónde orientarlos.⁶⁸

En respuesta a esa situación, ha llegado el momento apremiante de limitar nuestros deseos. Nos resulta difícil realizar sacrificios y privaciones, porque en la vida política, pública y privada, hace mucho tiempo dejamos caer hasta el fondo del océano la llave dorada de la moderación.⁶⁹

⁶⁶ Walter Benjamin (2008): *Sobre el concepto de historia*. Abada. Madrid.

⁶⁷ Alexandre Solzhenitsyn (1995) *El «problema ruso» al final del siglo XX*. Tusquets Editores. España.

⁶⁸ Idem.

⁶⁹ Idem.

Y es que, el deseo ilimitado, fue convertido en el principio fundamental de la estructuración capitalista. Pues bien, ha sido ese deseo insaciable de “conquistar” la naturaleza lo que ha determinado que la sociedad moderna, la sociedad industrial, engendrara incapacidad y sufrimiento en aras de eliminar la incapacidad y el sufrimiento.

En tono parecido, para Ivan Illich, a través de nuestro desmedido intento por transformar la condición humana con la industrialización, nuestra cultura integra ha caído presa de la envidia de los dioses. Ahora cada hombre se ha convertido en Prometeo, y la Némesis se ha vuelto endémica; es el contragolpe del progreso. Somos rehenes de su estilo de vida que nos predestina a la destrucción.⁷⁰

Y es que, el capitalismo en ese afán de poseerlo todo, de dominarlo todo, ha incidido para que los pueblos pierdan aquello que Enrique Dussel llama voluntad de vida; la cual no es otra cosa que la afirmación de la vida de la comunidad, a la que yo universalizo, es decir que no se trata solo de mi comunidad, sino de toda la humanidad... Esa es la voluntad de vida de un pueblo. Y es poder. Es algo único. Y es que, el poder, materialmente, significa la fuerza, la potencia de un pueblo, en tanto quiere vivir. Esa es la esencia, no el Estado ni otras cosas.⁷¹

Los venezolanos, herederos de la dignidad y el honor de nuestros libertadores, guiados por los presidentes Hugo Chávez y Nicolás Maduro, hemos rescatado los principios de soberanía, libre determinación, independencia, libertad, emancipación, como valores éticos en el relacionamiento internacional de nuestra patria, con los demás pueblos del mundo.

Conducta que no ha sido del agrado de los gobiernos del imperio. Por eso, estimulan, promueven, financian y ejecutan la desestabilización de la democracia bolivariana. Por eso, nos colocan en sus falsas y tendenciosas “evaluaciones” como terroristas y narcotraficantes. Por eso, promueven, organizan y ejecutan a través de las cadenas internacionales de comunicación, una oprobiosa campaña de difamación contra nuestro proceso revolucionario. Por eso, quieren impedir, que hagamos realidad nuestro sueño de edificar una sociedad en donde impere la justicia social, la equidad,

⁷⁰ Iván Illich (2006): *Obras Reunidas*. Volumén I. F.C.E. México.

⁷¹ Enrique Dussel (2020): *El virus es fruto de un desarrollo tecnológico sin ética*. Entrevista en: *Desde Donde Sea*. Miguel Ángel Pérez Pírela. 8 de agosto de 2020. Caracas.

la igualdad, la libertad. Por eso, se oponen a que construyamos un nuevo sistema político, de democracia participativa y protagónica. Por eso, quieren impedir, a toda costa, que edifiquemos una nueva Venezuela, Socialista.

Una revisión somera del rol de los Estados Unidos entre finales del siglo pasado y comienzo del presente, nos dice que su pérdida de hegemonía cada vez es mayor.

Los gobiernos estadounidenses siguen creyendo que la Doctrina Monroe y el Destino Manifiesto, conservan su vigencia. Por eso, para mantenerse como potencia hegemónica, recurren a las más diversas prácticas de dominación.

Así tenemos por caso que, en el año 1992, siendo Presidente de los Estados Unidos George Bush (Padre), el Departamento de Defensa bajo la Secretaría de Richard Cheney, elaboró el Proyecto para un nuevo siglo americano. El mismo fue redactado por Paul Wolfowitz, Subsecretario de Defensa para la formulación de políticas de esa nación.

Proyecto de estrategia política en el cual se define a Estados Unidos como un coloso que se alzará sobre el mundo, imponiendo su voluntad y manteniendo la paz mundial mediante el poder militar y económico.

Pero, al imperio la implementación de su política desestabilizadora, golpista, injerencista y guerrerista no le ha dado los resultados que esperaban. Han sido más las derrotas que ha sufrido que los éxitos alcanzados.

Afirmación que podemos ilustrar dándole una mirada a lo ocurrido en el año 2005, en donde los desencuentros diplomáticos de EEUU y Venezuela, por su profundidad y determinación, adquirirán una cada vez mayor complejidad y distanciamiento.

Comencemos por una afirmación: el 2005, fue un año fatídico para la diplomacia hemisférica del imperio. En junio de ese año, se realizó el XXXV Período Ordinario de Sesiones de la Asamblea General de la Organización de Estados Americanos (OEA), en Fort Lauderdale, Estado de Florida, USA. Como tema de la declaración final de dicho evento, a ser suscrita por los cancilleres del hemisferio, el gobierno de los Estados Unidos propuso el de: Declaración de Florida: hacer realidad los beneficios de la democracia. Sugerente título. Apetitoso para un lego en teoría política. Facil para ocultar las verdaderas pretensiones del gobierno norteamericano.

Conociendo el gobierno estadounidense del amplio grado de legitimidad del gobierno venezolano, diseño una estrategia que lo presentara ante el hemisferio, y los demás países del mundo, como un gobierno ilegitimo. En función de ello, quiso convertir la Carta Democrática Interamericana en el instrumento a través del cual podía darle sustentación procedural a dicha pretensión.

En tan desmedida ambición, planteo en la referida Asamblea de la OEA, la conformación de una Comisión de Monitoreo y Evaluación de las Democracias en el Hemisferio, organismo a través del cual se produciría un intervencionismo encubierto, de nuestros estados, el mismo fue el tema central del Proyecto de Declaración de la Asamblea General de la OEA, del año 2005, realizada en Fort Lauderdale, Florida. Después de un largo y profundo debate, en el cual la delegación venezolana liderizó la oposición a la misma, los países del hemisferio rechazaron las pretensiones intervencionistas de EEUU.

El gobierno supremacista de Estados Unidos de aquel año, quedo al desnudo. No pudo imponer dicho mecanismo de control de las democracias en el hemisferio; en otras palabras, dejó de controlar a los gobiernos de la región; y, de manera particular al gobierno de Hugo Chávez, que ya había sido sometido a un golpe de estado, paro empresarial y petrolero, en fin, a variadas modalidades de prácticas desestabilizadoras y no había podido ser derrocado. De manera contraria, el gobierno revolucionario de Hugo Chávez, cada vez ganaba mayores simpatías y amigos en el concierto hemisférico de naciones y a nivel universal.

El gobierno norteamericano salió derrotado en su propia casa. Tamaña afrenta sería imperdonable. Derrota que le costo el cargo de Vicesecretario de Estado para el Hemisferio Occidental a Roger Noriega, quien había sido Representante Permanente de ese gobierno ante la OEA. El gobierno estadounidense, a través del Departamento de Estado, emprendió una campaña vejatoria en contra de algunos países de la región, de manera particular fue inclemente con los países del Caribe, a quienes acusó de ser aliados del gobierno de Hugo Chávez.

El otro evento en donde el imperio sufrió una estremecedora derrota fue en su pretensión de imponer el Área de Libre Comercio para las Américas (ALCA). En el empeño de alcanzar dicho objetivo, el imperio utilizó el Grupo de

Revisión e Implementación de Cumbres (GRIC), las asambleas generales de la OEA, las reuniones ministeriales hemisféricas, en fin, en todos, absolutamente en todos los foros hemisféricos sus delegados presentaban dicha propuesta, en todas ellas Venezuela se opuso a la misma.

Al principio era solo Venezuela la que se oponía, pero el rechazo a la misma cada vez ganaba mayores adiciones y, en la Cumbre de Presidentes y Jefes de Gobierno de las Américas, realizada en Mar del Plata, Argentina, el 4 y 5 de noviembre del año 2005, el ALCA fue rechazada por los mandatarios del hemisferio definitivamente.

Fueron dos derrotas que, como nos gusta decir a los venezolanos, “le dieron en la madre” al imperio. A partir de entonces, los gobiernos supremacistas de Estados Unidos han venido profundizando, haciendo cada vez más criminal el acoso y el bloqueo a nuestra nación.

Por ello, no debe producir ninguna extrañeza la actuación de los gobiernos de George Bush, Barak Obama y Donald Trump contra la Patria de Simón Bolívar. Los tres han tenido una misma política imperial, en lo que respecta a las pretensiones de derrocar la Revolución Bolivariana.

No hay duda. A los gobiernos norteamericanos les ha costado entender que Venezuela es otra. Que, no hay peor ciego que el que no quiere ver, como reza el dicho popular. El presidente Hugo Chávez, gustaba decir: quien tenga ojos que vea. Hay quienes piensan que los gobiernos de Estados Unidos han sido ciegos ante la nueva realidad de Venezuela, al no reconocer los cambios que ha experimentado en estos primeros años del siglo XXI. Al actuar de esa manera, lo hace porque no reconoce que en la Patria de Bolívar el modelo neoliberal fracaso.

Nos menosprecian, y al hacerlo se equivocan, no entienden que, en Venezuela, se ha iniciado un proceso profundo de pensarse a sí misma y para sí misma. que para nosotros, la democracia dejó de ser simplemente un sistema político y es concebida como la organización de la sociedad, como una forma de vida; que el estado está siendo redimensionado, que edificamos un estado para una nación de ciudadanos, en donde el pueblo es el sujeto histórico de ella; que la integración, dejó de ser simples acuerdos comerciales; que la soberanía y la libre determinación, se convirtieron en principios basados en la solidaridad, la cooperación y la reciprocidad, en el respeto como base fundamental de la amistad; que al venezolano de hoy no se le puede mentir, ya no cree en las fórmulas neoliberales, la globalización se asume con autonomía.

Todo ello ha sido posible, ya que, el acto político ha dejado de ser un acto de élites, la sociedad venezolana ha sido inundada de política, nuestro pueblo se ha convertido en un pueblo político activo, somos el país más democrático del universo; en fin, los gobiernos norteamericanos, no han logrado entender que entre nosotros nos tratamos como iguales, mientras que ellos se siguen creyendo superiores.

No logran entender que los venezolanos con la Revolución Bolivariana construimos una nueva modernidad. Es por ello que, al proponernos fraguar una nueva modernidad para nuestro país, no podemos dejar de tener presente que la modernidad ha sido concebida como un período histórico, en el cual la sociedad es interpretada, y también tratada, a partir de la racionalidad formal, “de la racionalidad medio-fin”, concebida a partir del individuo para imponerse a la sociedad entera.

Como corolario de esta concepción de la modernidad apareció la dimensión del progreso técnico-económico, basado en el progreso infinito. Para ello, no se tuvo presente que la modernidad no es una idea, un pensamiento, sino que es una época histórica concreta.

En tal sentido, la modernidad que se fundamenta en la racionalidad medio-fin, como racionalidad que une el pensamiento causa-efecto de las ciencias naturales con el pensamiento medio-fin de las ciencias sociales y los une, a su vez, con el mercado y la propiedad privada, no puede ser una racionalidad que de explicación a la transformación que se requiere en este tiempo, porque es -precisamente- esa racionalidad, el origen y fundamento del sistema capitalista, el cual queremos transformar.

Por ello decimos que, la edificación de una nueva modernidad para nuestro país, debe hacerse no sólo a partir de la relación clase dominante-Estado; si no también, clases populares-Estado, para poder establecer en qué medida esta última podía permitir el desarrollo de una nueva acción hegemónica.

En ese sentido, Venezuela avanza en la construcción de un sistema democrático participativo y protagónico, en donde el pueblo es el sujeto y objeto principal, por ende, verdaderamente democrático. Que hunde sus raíces en lo que somos y lo que queremos ser. Que entiende que una verdadera democracia política es aquella que respeta y garantiza el respeto de los derechos humanos de los ciudadanos; todos, no sólo los jurídicos y

políticos, sino también los económicos, sociales y culturales. Que permite el disenso. Que la idea del otro, que la confrontación, que la oposición a las normas tradicionales, son parte de ella. Son su esencia y razón de ser.

De igual manera, avanzamos en la edificación de la democracia económica. La riqueza de nuestra nación no podía seguir siendo colocada al servicio de unos pocos, de manera exclusiva al gran capital. Dicha riqueza tiene que ser socializada; para ello, establecimos una más equitativa distribución y redistribución de la misma.

Estamos haciendo de la democracia un proyecto de “identidad ética”. Porque la relación existente entre la ética y la política nos permite estudiar y conocer los demás problemas relacionados con la política, entre otros, “los ámbitos público y privado, las cuestiones de la justicia y de la vida buena, la autonomía y la solidaridad”.

Es por ello que, al hacer una revisión crítica de los postulados de la teoría moderna de la democracia, nos enfrentamos a su concepción. No olvidemos que la democracia es un proceso que requiere de evaluación permanente, de autoconocimiento y de autocritica.

Hay que tener presente, asimismo, que el “sujeto colectivo, como marco de referencia de la ética y la política, involucra la necesidad de autocomprendión y de cuestionamiento de lo que se quiere hacer y de cómo hacerlo”. Razón ésta que explica por qué “el problema de la identidad ética y política se vinculó inmediatamente al problema de la construcción de la democracia”.

Necesario es tener presente, entonces, que la democracia es “el derecho de los ciudadanos a una vida mejor, planeada y conscientemente dirigida a la inclusión de todos los seres humanos, como ciudadanos y miembros de diversas colectividades”.

Se trata, por tanto, de concebir la democracia como un proyecto intersubjetivo, para lo cual se requiere -a su vez- de una gran imaginación tanto en lo político como en lo moral. Que, aun siendo cuestionadora, no niegue el cumplimiento y respeto a las normas que regulan el funcionamiento de la sociedad, entendiendo siempre que la sucesión de las normas se hace con el objetivo de lograr un mejor funcionamiento de la misma sociedad.

Ello, con el claro propósito de alcanzar la “soberanía popular”, lo cual permite pensar la democracia como procedimiento, lo que conduciría a la socialización de todos los ciudadanos, a partir de una base cultural y política común.

Vista, entonces, la democracia desde una perspectiva como la señalada, como parte de un “proyecto de identidad compartido”, es por lo que concebimos el Socialismo del Siglo XXI, como un proceso de ruptura con el sistema capitalista.

El Socialismo del Siglo XXI es un proceso que debe ser construido a partir del fraguado de un sistema productivo diversificado y sustentable, por su eficiencia y su eficacia; capaz de garantizar la generalización de los beneficios económicos, como fórmula de equidad en el acceso al bienestar de toda la población.

La construcción del Socialismo del Siglo XXI es un proceso revolucionario, que rompe de manera radical con las bases económicas, políticas y sociales de lo que fue la Venezuela reformista y neoliberal, que sustentaron los partidos y gobiernos del Pacto de Punto Fijo, durante cuarenta años.

En correspondencia con este planteamiento es por lo que la justicia social constituye la base del nuevo paradigma del desarrollo nacional. Ello significa que, el mismo debe ser la resultante de un esfuerzo interdisciplinario, multidisciplinario y transdisciplinario, tiene que ser un esfuerzo plural, que tenga la capacidad de percibir la heterogeneidad sociocultural que presenta nuestra formación social y tiene que desechar todo reduccionismo y determinismo intelectual y social.



TERCERA PARTE

LA AGRESIÓN IMPERIAL

*Cuando veas a un gigante, examina antes la posición del sol,
no vaya a ser la sombra de un enano.*

Refrán alemán

LA AGRESIÓN PREVENTIVA EN “DEFENSA” DE LA DEMOCRACIA

Cuanta importancia tiene la memoria histórica de los pueblos, sea esta reciente o del pasado. Cuanta importancia tiene el recuerdo. Por eso: está prohibido olvidar.

A finales de los años ochenta de la centuria pasada, la onda neoliberal comenzaba a mostrar sus falencias y a perder espacio. La magnitud que se le había otorgado al derrumbe del bloque soviético; a la caída del muro de Berlín y la consecuente reunificación alemana; a los avances macroeconómicos de los tigres asiáticos; a las potencialidades que se le asignaban a los “milagros” económicos de Argentina, Chile y México, hicieron creer que el “novedoso” modelo de desarrollo basado en la totalización del mercado sería la salida a la situación de crisis vivida, de distinta manera y con desigual intensidad, en la mayor parte de los países del orbe.

De manera paradójica en la Rusia “neoliberalizada” el socialismo no ha muerto; la Alemania unida no se convirtió en el gigante que se anunciaba; la Unión Europea tampoco ha logrado satisfacer las expectativas creadas con su creación; los tigres asiáticos perdieron su encanto y hoy se sostienen sobre bases estructurales frágiles amparadas por el estado; Argentina, Chile y México han pagado un altísimo costo político y social en la implementación de tales políticas. En el caso argentino, los arrolló el “corralito”; en el caso chileno, la herencia de la dictadura de Pinochet no ha sido superada; en el caso mexicano, el derrumbe de la hegemonía del PRI y la situación socioeconómica y política que se vive en la nación Azteca, constituyen la mayor evidencia del fracaso del neoliberalismo en esas naciones.

Por lo que, el reto planteado para los pueblos latinoamericanos no es menor. Imaginar el diseño de un nuevo modelo de desarrollo constituye, de tal manera, una imperiosa necesidad. El mismo tiene que privilegiar la problemática social por sobre cualquier otra: la pobreza, el desempleo y la exclusión social constituyen problemas sin cuya eliminación resultará inviable cualquier plan de desarrollo, e imposible la superación de los límites que tiene la democracia como sistema político, en nuestras naciones.

Es por ello que, en Venezuela, desde 1999 nos hemos planteado construir una nueva modernidad. Una nueva hegemonía. Ya que, como decía Antonio Gramsci⁷², la hegemonía debe ser entendida como el resultado de la relación que se da entre los distintos factores que participan en la lucha por el control político de la sociedad. Por lo que, la hegemonía, entendida como categoría de análisis, nos permite comprender, de manera clara, el problema de la dominación; así como también el consenso respecto a esa dominación, el cual se establece a través del sector social dominante, que gira en torno de un aparato político institucionalizado y determinado por una concepción ideológica que le da sustentación.

Para Gramsci, la relación entre el Estado y la sociedad civil es de suma importancia, por lo que, se hace necesario conocer el desarrollo histórico de las formaciones sociales para poder comprender la manera como se conforma la hegemonía en una determinada sociedad.

Es esta interpretación de la hegemonía, como un concepto que va más allá de la simple concepción reduccionista que la percibe sólo como dominación, lo que nos permite entender la complejidad de los hechos sociales, percibirlos y analizarlos de manera integral; ya que, como lo han dicho Laclau y Mouffe: El concepto de hegemonía no surgió para definir un nuevo tipo de identidad en su relación específica, sino para llenar un hiato que se había abierto en la cadena de la necesidad histórica.⁷³

El concepto de hegemonía debe tenerse, entonces, como la base para el análisis de los problemas político-sociales de Venezuela. Citando de nuevo a Gramsci, tenemos que para él: No debe olvidarse que el error en que se cae a menudo en el análisis histórico consiste en no saber hallar la relación entre lo permanente y lo ocasional, incurriendo o en la exposición de causas remotas como si fueran las inmediatas, o en la afirmación de que las causas inmediatas son las únicas causas suficientes.⁷⁴

Es por ello que, al proponernos fraguar una nueva modernidad para nuestro país, no podemos dejar de tener presente que la modernidad ha sido concebida como un período histórico, en el cual la sociedad es interpretada, y

⁷² C/F Antonio Gramsci (1981), *Cuadernos de la cárcel*. Editorial Era, Edición Crítica del Instituto Gramsci a cargo de Valentino Gerratana. 6t. y, Antonio Gramsci. Antología. Siglo XXI. México. Traducción y notas Manuel Sacristán.

⁷³ Ernesto Laclau y Chantal Mouffe (1985): *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Siglo XXI. España.

⁷⁴ Gramsci. Ob. Cit.

también tratada, a partir del concepto de la racionalidad formal “de la racionalidad medio-fin”, concebida a partir del individuo para imponerse a la sociedad entera.

Como corolario de esta concepción de la modernidad apareció la dimensión del progreso técnico-económico, basado en el progreso infinito. Para ello, no se tuvo presente que la modernidad no es una idea, un pensamiento, sino que es una época histórica concreta.

En tal sentido, la modernidad que se fundamenta en la racionalidad medio-fin, como racionalidad que une el pensamiento causa-efecto de las ciencias naturales con el pensamiento medio-fin de las ciencias sociales y los une, a su vez, con el mercado y la propiedad privada, no puede ser una racionalidad que de explicación a la transformación que se requiere en este tiempo, porque es -precisamente- esa racionalidad, el origen y fundamento del sistema capitalista, el cual queremos transformar.

Por ello, decimos que la edificación de una nueva modernidad para nuestro país, debe hacerse no sólo a partir de la relación clase dominante-Estado; si no también, clases populares-Estado, para poder establecer en qué medida esta última podía permitir el desarrollo de una nueva acción hegemónica.

En Venezuela avanzamos en la construcción de un sistema democrático participativo y protagónico, en donde el pueblo es el sujeto y objeto principal, por ende, verdaderamente democrático. Que hunde sus raíces en lo que hemos sido, somos y queremos ser. Que entiende que una verdadera democracia política es aquella que reconoce y garantiza el respeto de los derechos humanos de los ciudadanos; todos, no sólo los jurídicos y políticos, sino también los económicos, sociales y culturales. Que permite el disenso. Que la idea del otro, que la confrontación, que la oposición a las normas tradicionales, son parte de ella. Son su esencia y razón de ser.

De igual manera, avanzamos en la edificación de la democracia económica. La riqueza de nuestra nación no podía seguir siendo colocada al servicio de unos pocos, de manera exclusiva al gran capital. Dicha riqueza tiene que ser socializada; para ello, establecimos una más equitativa distribución y

*redistribución de la misma. Avanzamos en el fraguado de una economía para la vida*⁷⁵.

Estamos haciendo de la democracia un proyecto de “identidad ética”. Porque la relación existente entre la ética y la política nos permite estudiar y conocer los demás problemas relacionados con la política, entre otros, “los ámbitos público y privado, las cuestiones de la justicia y de la vida buena, la autonomía y la solidaridad”.

Es por ello que, al hacer una revisión crítica de los postulados de la teoría capitalista de la democracia, nos enfrentamos a su concepción. No olvidemos que la democracia es un proceso que requiere de evaluación permanente, de autoconocimiento y de autocritica. La democracia es un constante estar haciéndose. Tiene su dasein y su anti dasein.

Hay que tener presente, asimismo, que el “sujeto colectivo, como marco de referencia de la ética y la política, involucra la necesidad de autocomprendión y de cuestionamiento de lo que se quiere hacer y de cómo hacerlo”. Razón ésta que explica por qué “el problema de la identidad ética y política se vinculó inmediatamente al problema de la construcción de la democracia”.

Necesario es tener presente, entonces, que la democracia es el derecho que tienen el pueblo a vivir una vida mejor. A vivir como seres humanos y no como objetos. Una vida en donde puedan hacer realidad sus sueños. Una vida en donde sienta que es un ser emancipado verdaderamente libre.

Se trata, por tanto, de concebir la democracia como un proyecto intersubjetivo, para lo cual se requiere -a su vez- de una gran imaginación tanto en lo político como en lo moral. Que, aun siendo cuestionadora, no niegue el cumplimiento y respeto a las normas que regulan el funcionamiento de la sociedad, entendiendo siempre que la sucesión de las normas se hace con el objetivo de lograr un mejor funcionamiento de la misma sociedad.

Ello con el claro propósito de alcanzar la soberanía popular, lo cual permite pensar la democracia como procedimiento, lo que conduciría a la socialización de todos los ciudadanos, a partir de una base cultural y política común.

⁷⁵ Sobre éste concepto nos parecen bien interesantes las reflexiones que se hacen en el Departamento Ecuménico de Investigación (DEI), de San José, Costa Rica. De manera particular las que realizan los investigadores Franz Hinkelammert y Henry Mora Jiménez.

Vista, entonces, la democracia desde una perspectiva como la señalada, como parte de un “proyecto de identidad compartido”, es por lo que concebimos el Socialismo del Siglo XXI, como un proceso de rupturas. No sólo con el sistema capitalista, sino con quienes se han creído ser los únicos dueños de ese pensamiento y de la posibilidad de construir ese modelo de sociedad.

El Socialismo del Siglo XXI es un proceso que debe ser construido a partir del fraguado de un sistema productivo diversificado y sustentable, por su eficiencia y su eficacia; capaz de garantizar la generalización de los beneficios económicos, como fórmula de equidad en el acceso al bienestar de toda la población.

La construcción del Socialismo del Siglo XXI es un proceso revolucionario, que rompe de manera radical con las bases económicas, políticas y sociales de lo que fue la Venezuela reformista y neoliberal, que sustentaron los partidos y gobiernos del Pacto de Punto Fijo, durante cuarenta años.

En correspondencia con este planteamiento es por lo que la justicia social constituye la base del nuevo paradigma del desarrollo nacional. Ello significa que, el mismo debe ser la resultante de un esfuerzo interdisciplinario, multidisciplinario y transdisciplinario, tiene que ser un esfuerzo plural, que tenga la capacidad de percibir la heterogeneidad sociocultural que presenta nuestra formación social y tiene que desechar todo reduccionismo y determinismo intelectual y social.

Los gobiernos de Estados Unidos estaban conscientes de los riesgos que entrañaba la crisis de los países latinoamericanos. Sabían que ésta constituía una “bomba de tiempo”, que los sucesos ocurridos en Venezuela, el 27 y 28 de febrero de 1989, no eran casuales, que estos podían reproducirse en cualquier otra nación de hemisferio si, al final de cuentas, las condiciones de injusticia social y de inequidad, estaban presentes en todas ellas.

El Consenso de Washington (1989), denominación que se le dio a los diez puntos que conformaban el paquete de reformas propuesto por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, salido de la imaginación del economista John Williamson, fue el plan que se le impuso de manera particular a los países del hemisferio. Sus resultados son ampliamente conocidos.

Pues bien, el gobierno estadounidense de George Herbert Walker Bush, en sus ansias de dominar a los pueblos de América, diseño una estrategia política que le permitiera tal propósito. La organización de Estados Americanos (OEA), el ministerio de colonias como la llamo el Presidente Fidel Castro, habría de ser una de las instituciones seleccionadas para ejecutar dicho plan, en nuestro continente.

En el marco del XXI período ordinario de sesiones de la Asamblea General de dicho foro hemisférico, realizada en la ciudad de Santiago de Chile, simulando dar su apoyo a la restauración de la democracia en esa nación austral, el 5 de junio del año 1991, incitó a la aprobación de un Proyecto de Resolución titulado, de acuerdo a la nomenclatura de dicho organismo como: AG/RES. 1080 (XX-O/91). DEMOCRACIA REPRESENTATIVA.

De lo pautado en la referida Resolución, puede afirmarse lo siguiente:

1.- Que el sistema democrático en el hemisferio era frágil; por tanto, ante la existencia “en la región serios problemas políticos, sociales y económicos”, lo hacían un sistema muy vulnerable, ya que, estos “pueden amenazar la estabilidad de los gobiernos democráticos”.

2.- En razón de ello, la OEA, a través del Secretario General, ante “una interrupción abrupta o irregular del proceso político institucional democrático o del legítimo ejercicio del poder por un gobierno democráticamente electo”, en el marco de lo establecido en la Carta de la OEA, debe “examinar la situación, decidir y convocar una reunión ad hoc de ministros de relaciones exteriores, o un período extraordinario de sesiones de la Asamblea General”.

3.- Si ocurriera un caso como el señalado, las medidas que adopte la Asamblea General, tendrían que ser en estricta correspondencia con lo pautado en la Carta de la OEA y el derecho internacional.

4.- Se encomienda al Consejo Permanente que elaboré un conjunto de propuestas para el fortalecimiento de la democracia.

De dicha Resolución puede concluirse que, si bien la misma no evidenciaba de manera taxativa las pretensiones injerencistas del gobierno estadounidense de entonces, las mismas eran solapadas bajo los principios de solidaridad y cooperación. Recuérdese que la misma es del año 1991, ningún gobierno del hemisferio, excepto Cuba, es contrario a las directrices emanadas del imperio.

Pero, los pueblos tienen su dignidad. Con tanta injusticia acumulada en su interior, llega un momento en que se rebelan. Como cualquier volcán, con tantos gases incandescentes acumulados, llegado el momento, erupciona.

Ante esta “amenaza”, el Departamento de Estado de los Estados Unidos de nuevo reacciona. Algo “le huele mal”, sabía que los años dorados del capitalismo, los del welfare state habían quedado atrás, habían sido enterrados por el neoliberalismo; pero, sabía asimismo que, el tiempo por venir se le presentaba lleno de incertidumbres, que los grises coloreaban su entorno y no lograba que levantara vuelo su Búho de Minerva; sabía que su crisis no era coyuntural que, como la de los años treinta de la centuria pasada, esta no era de sobreproducción, sino que era -y es- estructural.

Todo ello condujo, a los gobiernos de Estados Unidos, a pensar que podía perder su hegemonía en América.

El imperio sabía que América se estaba moviendo. Que, ante el aumento de las injusticias sociales, algo podía pasar. Creía que el “comunismo internacional”, ya no era peligro. Sabía que la alta oficialidad de las fuerzas armadas, eran sumisas a sus dictados, sobre todo la egresada de la Escuela de las Américas. Pero, sobre la manera como podría reaccionar el pueblo, ante su cada vez mayor e indetenible empobrecimiento, no tenía claro el panorama.

Por ello, el 14 de diciembre del año 1992, promovió un Protocolo de Reformas a la Carta de la Organización de Estados Americanos, mejor conocido como Protocolo de Washington. Entre las cuales es dable destacar la referida al Capítulo III, Artículo 9 (Cláusula Democrática), de la referida Carta.

En el mismo se establece que:

Artículo 9

Un Miembro de la Organización cuyo gobierno democráticamente constituido sea derrocado por la fuerza podrá ser suspendido del ejercicio del derecho de participación en las sesiones de la Asamblea General, de la Reunión de Consulta, de los Consejos de la Organización y de las Conferencias Especializadas, así como de las comisiones, grupos de trabajo y demás cuerpos que se hayan creado...

Esta posición, aparentemente institucional y apegada a las normas que regulan el funcionamiento de la OEA, tiene su explicación en el hecho de que, para esos años, ningún país miembro era capaz de contradecir las directrices emanadas del Departamento de Estado del gobierno estadounidense. Por eso, en el ministerio de colonias, pretendió que se le diera un mismo significado y uso a los conceptos de diplomacia preventiva y ataque preventivo.

UNA POLÍTICA INTERNACIONAL DIGNA Y SOBERANA PARA UN MUNDO MULTIPOLAR

A partir del año 1999 Venezuela inauguró una nueva forma de hacer política internacional. Atrás quedaba la antinacional práctica de que cada Canciller diseñaba e implementaba su propia visión de la misma. Se le concibió como una verdadera política de Estado, por lo que la inserción de Venezuela en la comunidad internacional comenzó a ser concebida como un actor autónomo e independiente, promotor de los intereses nacionales; se concibió la integración como una política prioritaria, a partir de la implementación e instrumentación de un programa político que tuviera como norte el desarrollo de los países del área, dándole prioridad a la cooperación, la solidaridad, la complementariedad, la colaboración recíproca, como principios constitutivos fundamentales de la misma, otorgándole a la libre determinación de los pueblos y a la soberanía nacional, un verdadero sentido de emancipación.

Venezuela ha puesto en práctica un relacionamiento internacional que no solo une estados y gobiernos, sino que une pueblos. Ha hecho de la igualdad, la democratización de la sociedad internacional, la promoción de un nuevo orden económico internacional, la preservación de la paz internacional, la solidaridad, la sujeción a las normas del derecho internacional y a los tratados internacionales, la preservación del medio ambiente y promoción de los derechos ecológicos, la lucha contra el consumo y tráfico de drogas, contra el terrorismo, principios que la colocan como un actor fundamental en las relaciones internacionales en este tiempo.

El Gobierno Bolivariano de Venezuela ha redimensionado su relacionamiento internacional, a partir del establecimiento de nuevas áreas estratégicas. Ha diseñado una Diplomacia Petrolera, la cual le permitió otorgarle al petróleo un nuevo valor, una nueva condición, trascendente al de riqueza económica, al convertirlo en un recurso humano. El Acuerdo Energético de Caracas y PETROCARIBE son fiel reflejo de esta afirmación. Ha puesto en ejecución una práctica diplomática propositiva, constructiva, basada en la amistad sincera y respetuosa.

Reconocidos han sido los esfuerzos del Gobierno Bolivariano de Venezuela, en la construcción de un mundo en donde reine la paz. Hemos hecho de la libre determinación de los pueblos un principio inalienable. Somos incansables propulsores del establecimiento de nuevos modelos de

integración hemisférica: UNASUR, ALBA y CELAC, en buena medida, llevan el sello: Hecho en Venezuela; somos, de igual manera, reconocedores de la importancia de los sistemas de integración subregional cuyo funcionamiento y objetivos contribuyen a la profundización de un relacionamiento de nuevo tipo, como es el caso del MERCOSUR⁷⁶. Hemos dicho, en ese sentido, que debemos avanzar hacia la construcción de un mundo multipolar, como única garantía para que los pueblos puedan alcanzar la paz, la justicia social, su felicidad y su libertad.

El éxito de nuestra política internacional incomodo al gobierno estadounidense, comenzó a preocuparles que los cambios producidos en Venezuela se irradiaran hacia otras naciones.

La potencia hegemónica sabe muy bien que, Venezuela presenta una posición geoestratégica privilegiada. Su ubicación al norte de la América del Sur la coloca como punto de encuentro y confluencia con los países del hemisferio americano y sus variados sistemas de integración subregional, lo cual constituye una ventaja comparativa y una fortaleza en el desarrollo de una política integracionista y de coexistencia en el ámbito regional.

En razón de ello, nuestra política internacional ha privilegiado el diseño e implementación de una adecuada inserción de Venezuela en la comunidad internacional, como un actor autónomo e independiente, capaz de promover sus intereses nacionales.

En ese sentido, la integración constituye una política prioritaria, concebida ésta no como una simple asociación comercial de naciones, sino más bien como la implementación e instrumentación de un programa político que tenga como norte el desarrollo de los países del área. Por lo que, bien podemos señalar, como premisa básica de esta visión, que la integración es colocada como un factor determinante para que nuestros pueblos alcancen el

⁷⁶ Con fecha 14 de diciembre del año 2000, en su condición de Embajador (recién designado) de la República Bolivariana de Venezuela, informó al Canciller José Vicente Rangel de la intención del Presidente de la República de Paraguay, Luis González Machi, de invitar al Presidente Hugo Chávez a los actos que con motivo de la celebración de los diez años del Acuerdo de Asunción, fundación del MERCOSUR, habrían de celebrarse el 22 de junio del año 2001. En dicho evento, nuestro Presidente Hugo Chávez presentó la intención del gobierno venezolano de Asociarse al MERCOSUR. Hecho, ante el cual los mandatarios de los países miembros del MERCOSUR, en los Comunicados Conjuntos, emanados de dicho evento: “Manifestaron su satisfacción por la presencia en esta Cumbre, del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, S.E. Hugo Chávez,... Acogieron con beneplácito la solicitud de la República Bolivariana de Venezuela de iniciar gestiones preliminares, con miras a su asociación al MERCOSUR...”

desarrollo integral: integración, desarrollo y democracia han sido las líneas fundamentales de la nueva política internacional venezolana.

Una política como esta debe conducirnos, tal y como está establecido en la Constitución Bolivariana, a ser celosos defensores de la libre autodeterminación y de la soberanía nacional, como principios doctrinarios inalienables; de igual manera, los principios de no-intervención y respeto a la inmunidad de jurisdicción del Estado venezolano, de la intangibilidad del territorio nacional, de la defensa de los derechos humanos, del apoyo a los pueblos como protagonistas o actores directos de las relaciones internacionales.

Son principios fundamentales, asimismo, la igualdad, la paz, la lucha contra cualquier manifestación de terrorismo, la preservación del medio ambiente, la solidaridad con todos los pueblos del mundo, afianzando el principio de pluralismo internacional existente o por constituir, sin que ello ponga en duda la soberanía nacional.

Somos fervientes animadores del establecimiento de un nuevo orden económico internacional, sin excluidos y sin excluidores, que tenga su base de sustentación en los principios de cooperación, solidaridad y colaboración recíproca.

Son pues, estos principios, los que definen nuestra política exterior como una Política de Estado.

En tal sentido, esta política viene articulando el compromiso del Estado venezolano con la coexistencia y cooperación con los demás miembros de la comunidad internacional. Es en este orden de ideas que las relaciones con los países de área latinoamericana y del Caribe, cobra mayor importancia. Por lo que, a las instituciones de integración existentes le asignamos una gran importancia, no sólo geopolítica, sino que, para Venezuela tienen una significación de primer orden; privilegiamos, igualmente, nuestra relación económica, política, social y cultural con los países que las conforman; así como también, le asignamos a la relación Sur-Sur, con el G77+China y al Movimiento de Países No Alineados (MNOAL), un lugar de primer orden para la conformación de un mundo multipolar.

A la política exterior de Venezuela el gobierno revolucionario, presidido por Hugo Chávez Frías y ahora por Nicolás Maduro, le ha imprimido un cambio

democrático de gran alcance. En tal sentido, el esfuerzo fundamental de la política exterior del Gobierno Bolivariano es el de la adecuada inserción de Venezuela en la comunidad internacional como un actor autónomo e independiente, capaz de promover sus intereses nacionales.

En el orden interno, la política exterior de la Revolución Bolivariana privilegia el proceso de integración de la política energética mediante la vinculación orgánica de PDVSA con todo el sistema correspondiente a la administración pública de la política exterior.

Venezuela ha incorporado un signo especial a su política exterior. El mismo se expresa en el cambio, la transformación y la profundización de nuestro sistema político a través de la implementación de la democracia participativa y protagónica.

Ello viene siendo expuesto y posicionado en los foros internacionales acompañado de la doctrina sobre la libre determinación y el desarrollo soberano de la Nación, en sus más variados ámbitos: político, territorial, económico, cultural, militar, alimentario, energético, etc.

Principios de no intervención y respeto a la inmunidad de jurisdicción del Estado venezolano. Intangibilidad territorial. Protección y promoción de los derechos humanos. Aceleración de la integración latinoamericana. Apoyo a los pueblos como protagonistas o actores directos de las relaciones internacionales y de sus órganos representativos como las ONG de índole humanitaria. Principio de igualdad entre los estados atendiendo a la justicia internacional. Promoción de la democratización de la sociedad internacional, atendiendo a los términos de la Carta de las Naciones Unidas, así como a las resoluciones de su Asamblea General y los instrumentos multilaterales.

Promoción de un Nuevo Orden Económico Internacional fundamentado en los principios de cooperación y colaboración recíprocas. Preservación de la paz internacional. Proclamación de la solidaridad con todos los pueblos del mundo sin discriminación de ninguna naturaleza o índole, afianzando el principio del pluralismo internacional. Sujeción a las normas del derecho internacional y a los tratados internacionales que hubiesen sido concertados sin menoscabo de la soberanía. Preservación del medio ambiente y promoción de los derechos ecológicos. Lucha contra el consumo y tráfico de drogas dañinas a la salud de los pueblos. Lucha contra cualquier manifestación del terrorismo y promoción de la doctrina sobre las áreas

estratégicas de paz como forma superior y civilizada para resolver los conflictos entre los pueblos.

Para el gobierno bolivariano, lo antes expuesto supone diferenciar las políticas de Estado, cuya especificidad es el afianzamiento del interés nacional en la dimensión exterior, de la actuación del Estado, es decir, la identificación y promoción de los intereses nacionales de la República Bolivariana de Venezuela, caracterizados por la necesidad de procurar nuevos consensos liderados por el Jefe de Estado.

Supone, por otra parte, políticas de gobierno que individualizan y ejecutan las acciones de ambiente contingente y temporal en las relaciones internacionales, verificando compromisos y pactos que no lesionen los intereses nacionales esenciales que fundamentan la política exterior del Estado. Articulación de compromisos del Estado Democrático con la coexistencia y cooperación con la comunidad internacional.

El proceso de transformación socialista que vive Venezuela debe traducirse en garantías y formas jurídicas que expresen las bases y exigencias de la política exterior de Estado venezolano, tanto en lo que respecta a la internacionalización de los intereses nacionales esenciales, lo que corresponde al concepto estratégico del Estado, como en lo que respecta a la visión geopolítica, geoestratégica y geoeconómica de Venezuela.

Para el Gobierno Bolivariano, la política exterior, además de profundamente democrática, debe ser realista sin desconocer los principios y normas del derecho internacional. Para ello, es fundamental articular el compromiso del Estado democrático con la coexistencia y cooperación de ese Estado con los demás miembros de la comunidad internacional.

En ese sentido, desarrollamos una estrategia de apertura comercial, no sólo con quienes han sido nuestros tradicionales clientes o proveedores de las más variadas mercaderías e insumos para nuestra actividad productiva. Sino que, nos hemos abierto a un relacionamiento con nuevos mercados como China, Rusia, India, Turquía, entre otros.

La construcción de una geopolítica universal impone actuar con sentido constructivo. Para ello, debemos, en medio de las naturales diferencias existentes entre los Estados, hacer de las relaciones internacionales un encuentro amistoso fundado en principios éticos.

Las diferencias con otras naciones las abordamos con sentido amistoso y positivo. Y, lo reiteramos, porque los principios de soberanía y libre determinación de los pueblos son principios sagrados. Respetamos para poder exigir que se nos respete. Y es que, éste también es un principio ético para el Gobierno Bolivariano, vemos al “otro” como distinto, no como contrario o enemigo. Conscientes estamos que, no se trata de construir un nosotros excluyente; por el contrario, le asignamos a la relación nosotros/ellos una cualidad que la hace plenamente compatible con el fraguado de unas relaciones internacionales pluralistas.

De igual manera que la amistad, el Gobierno Revolucionario de Venezuela -a lo largo de estos veintiún años- le otorga a la paz del universo un lugar de primera importancia. Por eso hemos hecho de la Diplomacia para la Paz, una razón de ser de nuestra política exterior.

Muy distantes estamos de la promoción de conflictos bélicos. El análisis histórico de éste tipo de conflictos demuestra que quienes pierden son los pueblos. Al final de ellos, las clases dominantes que los estimulan terminan siendo beneficiados con sus resultados.

Hacemos nuestras las preocupantes reflexiones de Erasmo cuando dijo:

¿Todos los escritos cristianos, ya se lea el Antiguo Testamento, ya el Nuevo Testamento, no hacen sino promulgar la paz y la unanimidad, y los cristianos se pasan la vida haciendo la guerra?⁷⁷

Por principios humanitarios y geopolíticos la República Bolivariana de Venezuela no alimenta la cultura de la guerra. A pesar del asedio imperial a que hemos sido sometidos durante estos veintiún años de revolución. A pesar de ello, no cesaremos en nuestro empeño en cultivar la construcción de un mundo signado por la Paz.

De manera contraria a la cultura belicista, los gobiernos venezolanos de Hugo Chávez y Nicolás Maduro han dado claras demostraciones de ser militantes irreductibles de una cultura de Paz.

⁷⁷ Citado por Nuccio Ordini. Ob. Cit.

Y es que, para el gobierno venezolano, el principio de fraternidad es muypreciado, entendida ésta en su sentido más amplio y no solo como fraternidad entre individuos, sino entre pueblos, sociedades, comunidades, etc.

Para Juan Carlos Monedero,... La fraternidad, que presupone la libertad como condición, y que busca la igualdad como objetivo para todos, tiene que ser necesariamente superadora del capitalismo como lógica social... Fraternidad es la suma de reforma y revolución animada por la rebeldía, es decir, por el signo libertario... La fraternidad es la empatía movilizada.⁷⁸

Por tanto,... La libertad sin fraternidad es una mistificación, una robinsonada fundamentalista e individualista... Una igualdad sin fraternidad es una homogeneización igualmente fundamentalista y contraria a la identidad... La fraternidad sin igualdad carece de proyecto y si carece de libertad es rehén del paternalismo...⁷⁹

Porque creemos en el establecimiento de una relación fraternal entre los pueblos, es por lo que, hacemos de la solidaridad una norma siempre presente en nuestro relacionamiento con los demás pueblos del mundo. Educados en los postulados del ideario bolivariano, la presencia solidaria de Venezuela no se ha hecho esperar aun cuando no haya sido requerida.

Somos un pueblo mestizo. Por nuestras venas corre sangre proveniente de los más diversos pueblos del globo terráqueo. Ese es un valor agregado que tiene nuestra identidad cultural. Allí está el origen de nuestra heterogeneidad cultural y étnica, lo cual nos ha hecho ser un pueblo que cultiva la amistad como su mayor riqueza.

⁷⁸ Juan Carlos Monedero (2018): *La izquierda que asaltó el algoritmo*. Catarata. Madrid.

⁷⁹ *Idem*.

UNA NUEVA FORMA DE HABLARLE AL HEMISFERIO

Si los años ochenta, fueron los de la década perdida; los años noventa, fueron los de una década de esperanzas inalcanzadas, de promesas incumplidas; pero, fueron, por otro lado, ante el agotamiento de los partidos políticos y los régimenes partidocráticos, años en que surgieron en el hemisferio, y en Venezuela de manera particular, nuevos movimientos sociales, nuevos actores políticos, exigiendo respeto a su dignidad y sus derechos como ser humano, exigiendo ser tomados en cuenta y su participación en la toma de decisiones. Las clases dominantes y las cúpulas gobernantes creyeron que con las promesas neoliberales y con la profundización de la relación clientelar, podían satisfacer las demandas de dichos movimientos sociales.

De nuevo se equivocaron. Los niveles de injusticias sociales alcanzaron niveles catastróficos. La frase de que América se había africanizado, se hizo común en muchos analistas.

Durante la Tercera Cumbre de las Américas realizada entre el 20 y 22 de abril de 2001, en Quebec, Canadá, los Jefes de Estado y de Gobierno renovaron su compromiso con la integración hemisférica y la responsabilidad nacional y colectiva a fin de mejorar el bienestar económico y la seguridad de nuestros pueblos.

Reiteraron, de igual manera, su compromiso y adhesión a los principios y propósitos de las Cartas de las Naciones Unidas (ONU) y de la Organización de los Estados Americanos (OEA). Colocaron, durante sus deliberaciones, un mayor acento al “análisis y evaluación” de la democracia en el hemisferio.

En tal sentido, reconocieron que los valores y prácticas de la democracia son fundamentales para avanzar en el logro de todos nuestros objetivos. El mantenimiento y fortalecimiento del Estado de Derecho y el respeto estricto al sistema democrático son, al mismo tiempo, un propósito y un compromiso compartido, así como una condición esencial de nuestra presencia en ésta y en futuras cumbres...⁸⁰

Establecieron en el texto de la Declaración de Quebec, lo que comúnmente se conoce como la “Cláusula Democrática”. Evidentes eran las amenazas que

⁸⁰ *Tercera Cumbre de las Américas, Quebec, Canadá, 20 al 22 de abril de 2001.*

rodeaban en ese entonces, y rodean aún hoy, al sistema democrático hemisférico.

Ante tal situación, los Jefes de estado y de Gobierno, resolvieron que era necesario mejorar nuestra capacidad de respuesta a estas amenazas, instruimos a nuestros Ministros de Relaciones Exteriores que, en el marco de la próxima Asamblea General de la OEA, preparen una Carta Democrática Interamericana que refuerce los instrumentos de la OEA para la defensa activa de la democracia representativa.⁸¹

A partir de Quebec, no tenemos la menor duda, se “dividieron las aguas” en la agenda hemisférica. División que tuvo como punto de partida el hecho de que la Delegación de la República Bolivariana de Venezuela, presentó su reserva a los párrafos 1 y 6 de la mencionada Declaración de Quebec.

Afirmó Venezuela, entonces, que deseaba:

... reservar su posición acerca de los párrafos 1 y 6 de la Declaración de Quebec, por cuanto a juicio de nuestro Gobierno la democracia debe ser entendida en su sentido más amplio, y no únicamente en su carácter representativo. Entendemos que el ejercicio democrático abarca además la participación de los ciudadanos en la toma de decisiones y en la gestión de gobierno, con miras a la construcción diaria de un proceso dirigido al desarrollo integral de la sociedad. Por ello el gobierno de Venezuela hubiese preferido y así se solicitó en esta Cumbre que , en el texto de la Declaración quedase reflejado expresamente el carácter participativo de la democracia.⁸²

La Delegación de Venezuela actuaba en correspondencia con los principios filosóficos y políticos que dan fundamentación política a la Constitución Bolivariana. En ella están establecidos los elementos básicos que pueden garantizar un adecuado equilibrio en el ejercicio de la función pública, postulados que constituyen referencias medulares para los que soñamos edificar sistemas democráticos como forma de vida, como ejercicio de justicia social y como perspectiva humanística para el presente y el futuro.

Y, es que el Gobierno Revolucionario Bolivariano de Venezuela, presidido por Hugo Chávez Frías y Nicolás Maduro, le asigna a la democracia un carácter que trasciende lo meramente político. Para nosotros la democracia es una

⁸¹ Idem.

⁸² Idem.

cultura construida por los pueblos. Es una forma de vida. Es por ello que la construcción de un verdadero sistema democrático es un ideario. Es un proceso en el cual se fraguan los mejores destinos. Inspira las luchas de pueblos que buscan la paz, la justicia, la igualdad y la libertad en el continente y el mundo.

La democracia es, entonces, una utopía posible. Su verdadero sentido es hacer realidad las esperanzas de nuestros pueblos. Es por ello que, para hacerla realidad, se requiere de una gran imaginación creadora, de una inteligencia que no se coloque, ni le coloquen, más limitaciones que las que la ética impone para el respeto del otro. Vivimos con, para y entre otros seres humanos que tienen las mismas expectativas, esperanzas, sueños y necesidades que tiene cada uno de nosotros. Aprender a vivir y convivir en tan complejo universo, como lo es el humano, respetando y sintiéndose respetado, es la razón primera de una verdadera conducta ética. Ella es, por tanto, el principal imponderable que debe superar la edificación de una verdadera democracia.

La crítica de Venezuela a la definición de la democracia hemisférica como democracia representativa, no era entonces una simple irreverencia. Es una crítica basada en principios.

Si bien es cierto que ésta contiene elementos sin cuya existencia no puede haber democracia, como lo son: la alternabilidad en el poder, el pluralismo político, el respeto a la diversidad cultural y la elección de los gobernantes mediante el voto popular. No es menos cierto –asimismo– que la democracia de este tiempo requiere de nuevos fundamentos para ser realidad.

Para que un sistema sea verdaderamente democrático debe –y tiene que– estar íntimamente asociada al desarrollo económico, social y cultural de los pueblos; debe garantizar a los seres humanos condiciones espirituales y materiales de vida indispensables para el logro de su felicidad. Elementos estos que no garantiza ni provee la democracia representativa.

La democracia representativa tampoco permite una verdadera participación de la ciudadanía; carencia que constituye una poderosa razón que demuestra su obsolescencia. Demostrado está que, entre los principios fundamentales que dan legitimidad al sistema democrático, reside en la participación permanente del pueblo en el proceso de toma de decisiones, tanto en las instituciones públicas, como en las diversas formas de organización social.

Principios estos que determinaron la propuesta del presidente Hugo Chávez al plantear -en la Cumbre de Quebec- la necesidad de establecer un binomio indisoluble entre representación y participación, como soportes de la democracia, toda vez que ambas categorías son complementarias y no excluyentes.

En esa Tercera Cumbre de las Américas el Presidente Hugo Chávez, con la mayor dignidad, inspirado en el compromiso empeñado con nuestros padres libertadores plasmados en la Constitución Bolivariana, le dijo -a los demás mandatarios del hemisferio-, que Venezuela no podía acoger en su totalidad la Declaración de Quebec, ya que, algunos de sus textos, eran contradictorios con nuestros principios constitucionales; y, porque el nuestro era un gobierno radicalmente contrario a los postulados neoliberales plasmados en dicha Declaración.

Les hizo saber a los demás Jefes de Estado y de Gobierno en Quebec, que Venezuela denunciaba al Área de Libre Comercio para las Américas (ALCA), como un proyecto neoliberal. Era la primera Cumbre de las Américas en la cual Venezuela presentaba una visión distinta, mostramos nuestro compromiso con una nueva forma de concebir las relaciones internacionales; hacíamos de la sinceridad y el respeto principios básicos, para edificar una relación de amistad sincera. Algunos, equivocadamente, creyeron que era una posición circunstancial, no entendían que nuestra irreverencia era un cuestionamiento profundo, “raizal”, a la forma como venía imponiéndose el neoliberalismo, en el hemisferio.

El esfuerzo no fue en vano, los resultados estaban a la vista. A partir de entonces, el tema social y el de la democracia participativa aparecía en todos los instrumentos hemisféricos que se aprobaban. La reserva de Venezuela al ALCA fue, igualmente, colocada como una razón de principio.

Y tenía que serlo porque, para la Revolución Bolivariana la globalización neoliberal es negadora de una verdadera democracia y de la relación fraterna que debe existir entre pueblos del mundo.

Entre el 12 y el 13 de enero de 2004 se realizó la Primera Cumbre Extraordinaria de Jefes de Estado y de Gobierno de las Américas en Monterrey, México. Allí se suscribió la Declaración de Nuevo León.

Al hacer el análisis de ese documento uno encuentra, que están plasmados en él, un conjunto de conceptos que permiten afirmar que se había producido un importante avance en la redefinición de los temas que debían ocupar la agenda hemisférica.

Mientras en Quebec, el tema fundamental fue la gobernabilidad democrática; en Monterrey, habría de serlo el tema social. En el Preámbulo de la declaración de Nuevo León nos encontramos que -en los tres párrafos que lo conforman-, los Jefes de Estado y de Gobierno, dicen que el propósito es avanzar en la instrumentación de medidas para combatir la pobreza, promover el desarrollo social, lograr un crecimiento económico con equidad y reforzar la gobernabilidad de nuestras democracias. Con una visión renovada y fortalecida de la cooperación, la solidaridad y la integración, haremos frente a los continuos y crecientes retos del Hemisferio...⁸³

Asimismo, afirman que ... el bienestar de nuestros pueblos requiere el logro de tres objetivos estrechamente vinculados e interdependientes: crecimiento económico con equidad para reducir la pobreza, desarrollo social y gobernabilidad democrática.⁸⁴

Ahora bien, si se analiza en detalle este último párrafo, nos encontramos con que no existe ninguna referencia a la democracia representativa, definición que ha sido convertida, en una suerte de principio bíblico, inalterable, inmodificable, por algunos estados en el seno de la OEA. De manera contraria a como venía ocurriendo, se hacen varias referencias a la participación ciudadana, como elemento fundamental de la democracia.

Aún más, algo que resulta bien interesante, es que, por vez primera, en las Declaraciones de las Cumbres de las Américas, los Jefes de Estado y de Gobierno reconocen -de manera expresa- que:

La justicia social y la reducción de la pobreza contribuyen a la estabilidad, la democracia y la seguridad de nuestros Estados y de la región. Reiteramos que entre las principales causas de inestabilidad en la región se encuentran la pobreza, la desigualdad y la exclusión social, que debemos enfrentar en forma integral y urgente.⁸⁵

⁸³ C/F. Declaración de Monterrey. Primera Cumbre Extraordinaria de Jefes de Estado y de Gobierno de las Américas celebrada en Monterrey, Nuevo León, México. 12 y 13 de enero de 2004.

⁸⁴ Idem.

⁸⁵ Idem.

A partir de entonces, la voz y la presencia de Venezuela serán distintas, se nos escuchara. En América ya no se discutirá solo lo que Estados Unidos quiera. Los diferentes tipos de democracia; la justicia social; la lucha contra la pobreza; la defensa de los derechos humanos, el reconocimiento de los derechos sociales, económicos y culturales como derechos humanos; el desarrollo como desarrollo humano integral; la soberanía, el derecho de los pueblos a su libre determinación, el derecho de los pueblos a decidir su propio modelo de desarrollo y su propia forma de gobierno; la solidaridad, la cooperación y la complementariedad como principios fundamentales de la integración hemisférica, fueron -entre otros- temas que Venezuela colocó en la agenda hemisférica.

Ello molesto al gobierno estadounidense. Molestia que se agrando y los sacó de sus cabales ante la derrota sufrida en la Quinta Cumbre de las Américas, celebrada en Mar del Plata, Argentina, año 2005, en donde el ALCA fue rechazada por la mayoría de los países del hemisferio. Allí se enterró al neoliberalismo como único modelo de desarrollo.

Convencido, el gobierno estadounidense, de la amplia legitimidad del gobierno venezolano, diseño una estrategia que lo presentara en el hemisferio, y ante los demás países del mundo, como un gobierno ilegitimo. En función de ello, quiso convertir la Carta Democrática Interamericana en el instrumento a través del cual podía darle sustentación procedural a dicha pretensión.

En tan desmedida ambición, planteo en la OEA, la conformación de una Comisión de Monitoreo y Evaluación de las democracias en el hemisferio, organismo a través del cual se produciría un intervencionismo encubierto, de nuestros estados. El mismo fue el tema central del proyecto de declaración de la Asamblea General de la OEA, del año 2005, realizada en Fort Lauderdale, Florida. Después de un largo y profundo debate, en el cual la delegación venezolana lideró la oposición a la misma, los países del hemisferio rechazaron las pretensiones intervencionistas de EEUU.

El que Venezuela hubiese logrado que en la OEA se le otorgara a los derechos económicos, sociales y culturales una dimensión igual que a los políticos y civiles como derechos humanos; y que se aprobara La Carta Social de las Américas encontraron de parte del gobierno estadounidense, la más férrea oposición. Para ellos, sólo los derechos civiles y políticos son derechos humanos.

En la OEA, hablar de la justicia social, del crecimiento económico con equidad, de la lucha contra la pobreza, de la solidaridad, de la cooperación, de la corresponsabilidad, del reconocimiento de los valores culturales de los pueblos originarios, entre otros, eran temas excluidos de su agenda. Venezuela, con abnegada perseverancia, logró incorporarlos. La Carta Social de las Américas es el resultado de ese esfuerzo.

El que la República Bolivariana de Venezuela hubiese logrado el apoyo mayoritario de los países del hemisferio, y que en las asambleas generales de la OEA realizadas en 2003 en Santiago de Chile y 2007 en Panamá, donde resultaran electos como miembros de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), candidatos propuestos por el gobierno venezolano, los irritaba in extremus, el águila imperial sentía que perdía en su vuelo el dominio de su espacio creído eterno.

Pues bien, estos hechos, sumados a la firme decisión del gobierno revolucionario de Venezuela de construir un nuevo modelo de sociedad socialista, su lucha frontal y permanente contra el capitalismo neoliberal, su firme decisión de contribuir en la conformación de un mundo multipolar, son, entre muchas otras, razones por las cuales los gobiernos estadounidenses se han empeñado en derrocar al gobierno revolucionario de Venezuela.

EL DIFÍCIL CAMINO DE LA REVOLUCIÓN

En el año 1996, el comandante Hugo Chávez le propuso al país la Agenda Alternativa Bolivariana. Documento en el cual se hacía un diagnóstico de la realidad venezolana, de las razones éticas que determinaron la crisis vivida en aquellos años.

En la presentación se afirma:

Sin duda, estamos ante una crisis histórica, en el centro de cuya irreversible dinámica ocurren simultáneamente dos procesos interdependientes: uno es la muerte del viejo modelo impuesto en Venezuela hace ya casi 200 años, cuando el proyecto de la Gran Colombia se fue a la tumba con Simón Bolívar, para dar paso a la Cuarta República, de profundo corte antipopular y oligárquico. Y el otro es el parto de lo nuevo, lo que aún no tiene nombre ni forma definida y que ha sido concebido con el signo embrionario aquel de Simón Rodríguez: ‘La América no debe imitar modelos, sin ser original. O inventamos o erramos.’⁸⁶

Y, luego se dice:

El ‘modelo adeco-copeyano’ devino, como tenía que ocurrir, en una crisis avalancha que hoy es ya una verdadera catástrofe moral, económica, política y social. Es histórica e irreversible. Conjuntamente con el Pacto de Punto Fijo, que lo hizo posible, están no solamente agotados, sino que se encuentran ahora en la fase terminal de su triste historia, y con ellos se hunde también el modelo económico colonialista-dependiente.⁸⁷

Cuanta pertinencia tiene rememorar estas afirmaciones. Las revoluciones, pese a la violencia del tránsito, son el clímax de procesos dialécticos que no pudieron realizarse por la vía del ascenso natural dentro del orden de la sociedad. Ninguna revolución se ha hecho con ideas que no tuvieran su contra partida en el cuadro que va a transformar...⁸⁸.

⁸⁶ CHÁVEZ, Hugo (2014): *Agenda Alternativa Bolivariana. “Conocido como El Libro Rojo”*. Ediciones del “Correo del Orinoco”. Una versión mimeografiada de este texto (1995), tuvimos la oportunidad de discutir en el Seminario: Análisis sociopolítico de Venezuela, dictado por el Profesor Nelson Pineda Prada en la Maestría de Ciencias Políticas. CEPSAL-ULA. Mérida.

⁸⁷ *Idem.*

⁸⁸ BRICEÑO IRAGORRY, Mario (1966): *Obras selectas*. Edime. Caracas.

Y “violento” es, por la profundidad de la transformación de la formación social venezolana, lo que está planteado alcanzar con la Revolución Bolivariana. Es una transición hacia la edificación de un nuevo proyecto nacional. Radicalmente distinto al ideado por las clases dominantes que han gobernado y dirigido a la nación.

Es por ello que, el diagnóstico de la Venezuela puntifijista, clientelar, partidocrática, elitista y excluyente, que empobreció al pueblo venezolano, nos dice que ésta tenía que ser transformada. Por lo que, su superación requería de la formulación de un proyecto de país radicalmente distinto, de un nuevo proyecto de nación, que tuviera al venezolano como el centro de su estructuración, sin excluidos y sin excluidores, solidario y exigente, serio y responsable en la distribución de la riqueza nacional, verdaderamente democrático, por tanto, de democracia participativa y protagónica.

Innumerables eran las interrogantes que abordaban a los hijos de la tierra de Bolívar: ¿Cómo vamos a salir de la crisis?, ¿cómo evaluar lo que ha sido nuestro proceso sociohistórico?, ¿cómo vamos a construir una sociedad más democrática?, ¿cómo vamos a construir un Estado más eficiente y más eficaz?, pero, sobre todo, ¿cómo vamos a superar la pobreza y la inequidad? En definitiva: ¿Cómo vamos a construir una sociedad más justa, más humana, libre de injusticias sociales?

Pues bien, pensando en las respuestas a estas interrogantes, fue que se llegó al convencimiento de que la posibilidad de lograrlo estaba determinada por el diseño de un nuevo proyecto de país, de un nuevo proyecto nacional. Convencidos de que el viejo modelo, basado en el pactismo partidocrático y en el rentismo petrolero estaba agotado. Lo planteado, entonces, no era continuar con más reformas, sino diseñar un nuevo modelo de país.

Por lo que, el presidente Hugo Chávez, en razón fue por lo que, en 1999 iniciamos una revolución pacífica y democrática. En menos de un año transformamos el marco constitucional del país y dimos cumplimiento al ofrecimiento de una nueva Constitución la cual es reconocida como una de las mejores del mundo.⁸⁹

⁸⁹ CHÁVEZ, Hugo (1998): *La Propuesta de Hugo Chávez para Transformar a Venezuela. Una Revolución Democrática*. Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela. Caracas.

Hacerlo no fue una tarea fácil. Había que plantearse formular una propuesta de gobierno creíble por el pueblo venezolano. En tal sentido, la propuesta de la Venezuela a construir, tenía que definir con absoluta claridad los principales ejes de la futura acción del Gobierno Revolucionario, los cuales fueron plasmados en: La Propuesta de Hugo Chávez para Transformar a Venezuela. Una Revolución Democrática, a los que se llamó Equilibrio Político, Económico, Social, Territorial e Internacional.

Con el propósito de darles implementación práctica se elaboró el Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007⁹⁰, con el cual se inició el proceso de superación de la crisis estructural de la formación social venezolana, heredada de la cuarta república.

En él se consolidaron las bases principistas y políticas para la interacción dinámica del crecimiento económico sostenido, las efectivas oportunidades y equidades sociales, la dinámica territorial y ambiental sustentables, la ampliación de las oportunidades ciudadanas y la diversificación multipolar de las relaciones internacionales. Ya que, para lograr superar la crisis estructural de la formación social venezolana, se hacía necesario producir profundos cambios estructurales, construir un nuevo modelo de sociedad. Una nueva República.

Nueva República que, en el marco de la campaña electoral del año 2006, el Presidente Hugo Chávez, de manera clara y precisa, le propuso al pueblo venezolano iniciar el proceso de construcción de la Venezuela Socialista. En correspondencia con este propósito se diseñó el “Proyecto Nacional Simón Bolívar. Primer Plan Socialista -PPS- 2007- 2013”⁹¹. En cuyas líneas fundamentales se estableció la orientación hacia la construcción del Socialismo del Siglo XXI, a través de las siguientes directrices:

- I.- Nueva ética Socialista.*
- II.- La Suprema Felicidad Social.*
- III.- Democracia Protagónica Revolucionaria.*
- IV.- Modelo Productivo Socialista.*
- V.- Nueva geopolítica Nacional.*
- VI.- Venezuela: Potencia Energética Mundial.*

⁹⁰ CHÁVEZ, Hugo (2001): *Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007. Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela. Caracas*

⁹¹ CHÁVEZ, Hugo (2006): “*Proyecto Nacional Simón Bolívar. Primer Plan Socialista -PPS- 2007- 2013*”. *Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela. Caracas.*

VII.- Nueva Geopolítica Internacional.

El 11 de junio del año 2012, el Comandante Supremo Hugo Chávez Frías inscribió su candidatura ante el Consejo Nacional Electoral (CNE). Oportunidad en la que presentó su Programa de Gobierno, titulado: Plan de la Patria. Segundo Plan Socialista de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2013-2019⁹², convertido en Ley el 4 de diciembre de 2013.

La Ley Plan de la Patria 2013-2019, es -a nuestro parecer- la más completa propuesta programática que se le ha presentado al pueblo venezolano a lo largo de la historia republicana de la nación. Es la hoja de ruta estratégica que guía al Gobierno Bolivariano por el camino hacia la construcción del Socialismo Bolivariano del siglo XXI.

La Ley Plan de la Patria 2013-2019, partía de una visión del país que se plantea:

Convertir a Venezuela en un País Potencia en lo social, lo económico y lo político destacando que la idea de País Potencia fue asociada no solamente al componente económico y productivo, sino además a la dimensión social, tanto como una potencia sustentada en el componente educativo transformador, como en función de una visión de relación entre los humanos y la naturaleza en la cual esta última es considerada como sujeto y no como mero objeto mercantilizable.⁹³

Contempla cinco objetivos históricos:

1.- Defender, expandir y consolidar el bien máspreciado que hemos reconquistado después de 200 años: la Independencia Nacional.

2.- Continuar construyendo el socialismo bolivariano del siglo XXI, en Venezuela, como alternativa al sistema destructivo y salvaje del capitalismo y con ello asegurar la “mayor suma de seguridad social, mayor suma de estabilidad política y la mayor suma de felicidad” para nuestro pueblo.

3.- Convertir a Venezuela en un país potencia en lo social, lo económico y lo político dentro de la Gran Potencia Naciente de América Latina y el Caribe, que garanticen la conformación de una zona de paz en Nuestra América.

⁹² CHÁVEZ, Hugo (2013): *Plan de la Patria. Segundo Plan Socialista de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2013-2019. Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela. Caracas.*

⁹³ *Idem.*

4.- Contribuir al desarrollo de una nueva Geopolítica Internacional en la cual tome cuerpo un mundo multicéntrico y pluripolar que permita lograr el equilibrio del Universo y garantizar la Paz planetaria.

5.- Preservar la vida en el planeta y salvar a la especie humana.

En función de estos objetivos históricos se postulaban como objetivos nacionales, los siguientes:

- *Garantizar la continuidad y consolidación de la Revolución Bolivariana.*
- *Preservar y consolidar la soberanía sobre los recursos petroleros y demás recursos naturales estratégicos.*
- *Garantizar el manejo soberano del ingreso nacional.*
- *Lograr la soberanía alimentaria para garantizar el sagrado derecho a la alimentación de nuestro pueblo.*
- *Desarrollar nuestras capacidades científico-tecnológicas vinculadas a las necesidades del pueblo.*
- *Fortalecer el poder defensivo nacional para proteger la Independencia y la soberanía nacional, asegurando los recursos y riquezas de nuestro país para las futuras generaciones.*
- *Adecuar el aparato económico productivo, la infraestructura y los servicios del Estado incrementando la capacidad de respuesta a las necesidades del pueblo ante posibles estados de excepción en el marco de la Defensa Integral de la Nación.*
- *Propulsar la transformación del sistema económico, en función de la transición al socialismo bolivariano, trascendiendo el modelo rentista petrolero capitalista hacia el modelo económico productivo socialista, basado en el desarrollo de las fuerzas productivas.*
- *Construir una sociedad igualitaria y justa.*
- *Consolidar y expandir el poder popular y la democracia socialista.*
- *Convocar y promover una nueva orientación ética, moral y espiritual de la sociedad, basada en los valores liberadores del socialismo.*
- *Lograr la irrupción definitiva del Nuevo Estado Democrático y Social, de Derecho y de Justicia.*
- *Consolidar el papel de Venezuela como Potencia Energética Mundial.*
- *Desarrollar el poderío económico en base al aprovechamiento óptimo de las potencialidades que ofrecen nuestros recursos para la*

generación de la máxima felicidad de nuestro pueblo, así como de las bases materiales para la construcción de nuestro socialismo bolivariano.

- *Ampliar y conformar el poderío militar para la defensa de la Patria.*
- *Profundizar el desarrollo de la nueva geopolítica nacional.*
- *Continuar desempeñando un papel protagónico en la construcción de la unión latinoamericana y caribeña.*
- *Afianzar la identidad nacional y nuestroamericana.*
- *Continuar impulsando el desarrollo de un mundo multicéntrico y pluripolar sin dominación imperial y con respeto a la autodeterminación de los pueblos.*
- *Desmontar el sistema neocolonial de dominación imperial.*
- *Construir e impulsar el modelo económico productivo eco-socialista, basado en una relación armónica entre el hombre y la naturaleza, que garantice el uso y aprovechamiento racional, óptimo y sostenible de los recursos naturales, respetando los procesos y ciclos de la naturaleza.*
- *Proteger y defender la soberanía permanente del Estado sobre los recursos naturales para el beneficio supremo de nuestro Pueblo, que será su principal garante.*
- *Defender y proteger el patrimonio histórico y cultural venezolano y nuestroamericano.*
- *Contribuir a la conformación de un gran movimiento mundial para contener las causas y reparar los efectos de cambio climático que ocurren como consecuencia del modelo capitalista depredador.*

El Presidente Nicolás Maduro, con el propósito de darle continuidad a la Ley Plan de la Patria 2013-2019, el 14 de enero de año 2019, le propuso al pueblo venezolano, en el marco de su presentación a la Asamblea Nacional Constituyente (ANC) de su Memoria y Cuenta del año 2018, el Plan de la Patria 2019-2025⁹⁴.

El primer mandatario nacional dijo:

Solo nosotros tenemos un plan y un método, un sistema detallado que da continuidad a lo logrado al día de hoy, pero también uno que nos permite superarnos a nosotros mismos, rompiendo el minimalismo.⁹⁵

⁹⁴ MADURO, Nicolás (2019): *Plan de la Patria 2019-2025. República Bolivariana de Venezuela. Caracas.*

⁹⁵ Asamblea Nacional Constituyente. Presentación de la Memoria y Cuenta del año 2018.

Plan de la Patria que solicitó el presidente Nicolás Maduro a la ANC, se le diera rango de Ley Constitucional, con el fin de blindarlo constitucionalmente para proteger a la población venezolana.

El Plan de la Patria 2019-2025, como hemos dicho, es la continuación de su antecesor. Por ello las 5 líneas históricas de la Ley Plan de la Patria (2013-2019), creado por el Comandante Hugo Chávez, siguen siendo las directrices fundamentales para la acción del gobierno bolivariano.

Con el objetivo de ratificar el carácter humanista de la Revolución Bolivariana, el gobierno nacional incorporó al Plan de la Patria 2019-2025, los objetivos de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas. Decisión estratégica adoptada con la intención de superar los déficits sociales que han surgido producto de la guerra económica y de la implementación de las criminales medidas coercitivas unilaterales de los mandatarios norteamericanos Barak Obama y Donald Trump. Así como también, teniendo presente el crecimiento poblacional positivo de nuestro país, el cual nos dice que para el año 2025 tendremos una población de 34 millones 500 mil venezolanos y venezolanas.

Variables que han determinado que a éste Plan de la Patria se le incorporen nuevos objetivos nacionales con el propósito de hacer realidad su implementación.

PLAN COLOMBIA

Luego de derrotado el golpe de estado de abril del 2002, el gobierno de Estados Unidos, basado en la doctrina de Guerra Irregular, comenzó a preparar las condiciones para lanzar una invasión militar a la República Bolivariana de Venezuela.

El objetivo principal de la guerra tradicional es derrotar a las fuerzas del adversario, mientras que el objetivo principal de la guerra irregular es dominar e influir sobre la población civil del país adversario.

Clase de guerra que, según voceros del pentágono, “el objetivo es destruir la eficacia y la efectividad de los esfuerzos del adversario y su capacidad de utilizar a la población para sus propios fines...”. Por tanto, la guerra irregular no puede ser considerada como una forma menor de la guerra tradicional.

El gobierno de los Estados Unidos, fue creando las condiciones para justificar la guerra irregular contra Venezuela, a través de la preparación de algunas operaciones y actividades, entre las cuales podemos destacar:

Contransurgencia, tácticas no convencionales, contraterrorismo, “defensa” interna de países aliados, operaciones de desestabilización, seguridad, transición y reconstrucción, comunicaciones estratégicas, operaciones psicológicas, operaciones informáticas, operaciones cívico-militares, actividades de inteligencia y containteligencia, entre otras.

Para ello, el gobierno de Estados Unidos, destinó en el año 2010 2,2 mil millones de dólares para ser invertidos en operaciones de contransurgencia, a través del Departamento de Estado y la USAID. De los cuales 447,7 millones fueron para “promover la democracia” en Bolivia, Ecuador, Nicaragua, Cuba y Venezuela.

El presupuesto del Comando Sur fue de 200 millones de dólares en el año 2010, más 46 millones de dólares adicionales, para mejorar la base militar de Palanquero, Colombia, para el uso estadounidense.

En los marcos de la Guerra Irregular, contra Venezuela, el gobierno imperial de Estados Unidos se propuso:

Objetivos:

- *Debilitar y neutralizar las fuerzas revolucionarias.*
- *Crear divisiones en el Chavismo.*
- *Promover la corrupción y violencia en la población civil.*
- *Satanizar al gobierno revolucionario, culpándolo de todo cuanto ocurriera.*
- *Fortalecer la oposición.*
- *Distraer, confundir y engañar al pueblo.*
- *Destruir la revolución Bolivariana.*

Propósitos

- *Justificar las tácticas agresivas contra Venezuela de EEUU*
- *Contener la influencia de la Revolución Bolivariana en la región.*
- *Impedir la integración latinoamericana, de manera particular el ALBA.*
- *Dividir, conquistar y recuperar la dominación en la región.*
- *Justificar una invasión/intervención militar en Venezuela.*
- *Aplicar la doctrina de “guerra preventiva” contra Venezuela.*

Para llevar adelante la “guerra preventiva”, el gobierno estadounidense pondría en práctica planes de contrainsurgencia. En el eje diplomático, a través del Departamento de Estado; la subversión, a través de la USAID; y, las operaciones militares, por medio del Departamento de Defensa (el Pentágono).

Planes que contaría con el asesoramiento y financiamiento, a los partidos políticos de la oposición y ONGs afines, de las siguientes agencias:

- *USAID/OTI*
- *Instituto Republicano Internacional (IRI)*
- *Instituto Demócrata Nacional (NDI)*
- *Freedom House*
- *Development Alternatives, Inc. (DAI)*
- *Pan American Development Foundation*
- *National Endowment for Democracy (NED)*
- *American Corners (Rincones Americanos, William Brownfield)*

Para enfrentar la guerra irregular, los gobiernos revolucionarios de Hugo Chávez y Nicolás Maduro, han desarrollado una estrategia conjunta entre la seguridad del Estado y la inteligencia social para desmontar el trabajo subversivo de los agentes de desestabilización.

Ante la campaña mediática llevada adelante por los impulsores de la “guerra irregular”, el gobierno bolivariano, a través del ALBA, ha puesto en marcha toda una estrategia comunicacional y de organización de actividades para enfrentar la campaña mediática emprendida por el imperio. Se han reforzado las milicias y los consejos comunales, para enfrentar los planes guerreristas y desestabilizadores.

En los años iniciales de ella, y como respuesta a los planes imperiales estadounidenses, se organizaron las “Bases de la Paz”, como instrumento organizativo de los pueblos para enfrentar la guerra irregular y tradicional que el imperio se propuso llevar adelante contra nuestro país.

En función de alcanzar el objetivo de derrocar la revolución Bolivariana, los gobiernos de Estados Unidos de Bill Clinton George Bush, Barak Obama y Donald Trump, en alianza con los gobiernos colombianos de Álvaro Uribe, Juan Manuel Santos e Iván Duque, han puesto a su servicio el Plan Colombia (1999).

Plan que, desde sus inicios, se perfiló como un instrumento a través del cual Estados Unidos profundizaría su intervencionismo y hegemonía en la región. Aumentando la presencia y los recursos militares norteamericanos en Colombia, para el desarrollo de una verdadera guerra de baja intensidad, que sólo ha contribuido a perpetuar la crisis en ese país. La inversión inicial del mismo fue de 7.500 millones de dólares.

El Plan Colombia se ha ejecutado bajo estrategias militares que priorizan el uso de la represión y la intervención, fomentando la cultura de violencia. Estas estrategias, que desestiman el valor de la prevención, han alimentado la proliferación de la corrupción en todas las esferas de la administración pública colombiana, así como en otras ramas del Poder Público de esa nación.

Bajo la fachada de lucha contra las drogas, se ha producido una “recolonización” de las instancias políticas, militares, judiciales y de seguridad. La misma es una excusa para generar inestabilidad en la región y

con ello un mercado potencial para la industria armamentista estadounidense.

La presencia militar de EEUU en Colombia ha creado un desequilibrio de fuerzas en la región, el cual se ha profundizado con el reciente acuerdo entre ambas naciones para permitir que tropas de la nación imperial utilicen y operen siete (7) bases militares neogranadinas.

Con la ejecución de estos planes, Estados Unidos solapa los verdaderos propósitos de su “guerra contra las drogas”, la cual coloca el acento de la responsabilidad en los países de producción y tránsito de drogas; propendiendo, de esta manera, al engrosamiento de las fronteras con presencia policial en terceros estados.

Como consecuencia del Plan Colombia se ha puesto en evidencia el alto número de desplazados y refugiados colombianos hacia Venezuela, así como también el incremento del uso del espacio aéreo venezolano, por las aeronaves sospechosas de traficar ilícitamente drogas, desde Colombia, producto de la implementación del programa de interdicción aérea conocido como Air Bridge Denial Program, el cual ha contado con apoyo logístico de la base FOL (forward operating location), establecida en Curazao, y la JIATF-S (Joint Inter-Agency Task Force – South), con sede en Key West, Estado de la Florida (USA).

Sin embargo, el Plan Colombia en la consecución de este objetivo fracasó. Algunos indicadores así lo demuestran:

1.- El potencial de producción de cocaína en Colombia para el año 1999 era de 680TM y para el año 2007 fue de 600TM⁹⁶, una reducción de sólo 80TM muy distante de la reducción de 300TM propuesta en el Plan.

2.-El gobierno norteamericano señalaba -como un éxito de su intervención en Colombia- la reducción de la superficie de cultivos ilícitos de hoja de coca en ese país, pasando de unas 160 mil hectáreas en el año 1999, a unas 81 mil hectáreas en el año 2008. Sin embargo, este dato no indicaba que la situación de la producción y fabricación de cocaína en Colombia hubiese disminuido.

⁹⁶ No se considera el valor correspondiente al año 2008 (430 TM) por considerarlo políticamente corregido luego del incidente Uribe con la Oficina Regional de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito con sede en Bogotá, por el aumento del 27% de los cultivos en el 2007.

De hecho, para 1999 la cosecha de una hectárea de hoja de coca rendía 4,2kg, para el 2006 este mismo espacio rendía 7,8kg.

3.- Desde 1999 hasta el 2008, el gobierno norteamericano invirtió en el Plan Colombia unos 6.541 millones de dólares, de los cuales más del 80% fueron destinados a contrataciones militares, compra de material de guerra, entrenamiento militar e interdicción de drogas, dejando apenas el 20% para programas de asistencia económica y social.

4.- Tan sólo en 2008, Estados Unidos invirtió un aproximado de 743 millones de dólares en el Plan Colombia, mientras que los cultivos ilícitos se redujeron sólo en 18.000 hectáreas con respecto al año anterior (de 99 mil hectáreas, en el año 2007; a 81 mil hectáreas, en el año 2008), lo que significa que el gobierno norteamericano destinó 9.173 dólares de sus contribuyentes por cada hectárea de cultivos ilícitos erradicada en el 2008.

5.- Al fracasar en controlar la oferta ilícita de drogas en Colombia, el Plan falló en la consecución de su objetivo último, el cual, supuestamente era, mantener a salvo a la población norteamericana del consumo de cocaína y otras drogas.

Según el “analista” César Andrés Restrepo, para el año 2018, la producción de clorhidrato de cocaína alcanzó en Colombia la cantidad de 1340 TM. Mientras que, en el año 2017, el cultivo de coca alcanzó 171.000 hectáreas.⁹⁷

El Plan Colombia ha contribuido de manera decisiva en el desarrollo y fortalecimiento de la ruta del Pacífico para el tráfico de cocaína desde Colombia hasta los Estados Unidos. Históricamente, la cocaína en tránsito hacia esa nación circulaba por los distintos corredores del Caribe con destino a la costa este estadounidense. Las iniciales intervenciones del Plan Colombia en el oriente colombiano forzaron la migración de cultivos al centro y occidente de ese país y la búsqueda de una ruta de salida por el Pacífico Oriental.

Con El Plan Colombia se ha propiciado la especialización de las organizaciones de distribución de drogas en el mercado norteamericano, radicadas en países como México y en el mismo territorio norteamericano,

⁹⁷ Analista de seguridad y defensa nacional. Coordinador del Plan Colombia. Ex Director de Estudios Estratégicos del Ministerio de Defensa Nacional. Revista Semana, 23-10-2020. Bogotá-Colombia.

con una gran red de distribución conocida por las autoridades norteamericanas.

De igual manera, se ha afectado la institucionalidad de algunos países centroamericanos, al convertirlos en puntos importantes de trasbordo para cargamentos de cocaína en ruta hacia los Estados Unidos.

Así tenemos por caso que, según la Oficina Interagencial que estudia el movimiento de cocaína en los Estados Unidos (Interagency Assessment of Cocaine Movement), por el corredor del Pacífico, específicamente por el vector del Pacífico Oriental, para el año 2008, circulaba cerca del 70% de la cocaína en tránsito hacia los Estados Unidos y otro 20% por el Caribe occidental (Caribe Colombiano). Como puede verse, estos datos demuestran que es totalmente falso que por Venezuela pasen inmensas toneladas de cocaína, pues no tenemos costas con el Océano Pacífico.

La acusación que el imperio estadounidense hace de nuestra Patria, de ser un narcoestado, ha sido desmentida por organismos especializados sobre estudios e investigaciones del narcotráfico de los propios Estados Unidos. Al respecto, bien vale la pena señalar que los investigadores Geoff Ramsey y David Smilde, en un estudio titulado Más allá de la narrativa del narcoestado: lo que dicen los datos de monitoreo del tráfico de drogas de Estados Unidos sobre Venezuela, demuestran con datos irrefutables la falsedad de dicha acusación.

Informe que fue publicado por la Oficina en Washington para Asuntos Latinoamericanos (WOLA, por su siglas en inglés), para el cual usaron como fuente la Base de Datos Antidrogas Consolidada Interagencial (CCDB, siglas en inglés) de los Estados Unidos, institución que goza de la mayor confianza por parte del Departamento de Defensa (el Pentágono), en asuntos de drogas ilícitas.

Señala, asimismo, el referido informe que alrededor del 90% de toda la droga con destino a los Estados Unidos se trafica a través de las rutas del Caribe occidental y el Pacífico oriental, no a través de los mares del Caribe Oriental de Venezuela.

Estos datos derrumban la acusación del imperio, y sus adláteres, contra la Revolución Bolivariana. Y, necesario es decirlo, WOLA no es un organismo que simpatice con nuestro proceso de construcción socialista. Por el

contrario, en el referido informe hace señalamientos que demuestran su adscripción a los sectores desestabilizadores de la democracia participativa y protagónica que edificamos en la Patria de Bolívar y Chávez.

Pese a todos los recursos invertidos a través del Plan Colombia para disminuir la oferta de drogas, el problema del consumo de tales sustancias en los Estados Unidos sigue siendo un asunto de “preocupación nacional”⁹⁸.

El Gobierno Revolucionario de la República Bolivariana de Venezuela, dentro de las estrategias y políticas soberanas del Estado venezolano, ha venido implementando políticas con la finalidad de minimizar y eliminar el tránsito de las drogas ilícitas procedentes de Colombia.

A este respecto, bien vale la pena señalar que Venezuela tiene una ubicación geoestratégica caracterizada por poseer un amplio frente caribeño con más de 4.000 kilómetros de costa; conformamos uno de los cuatro Deltas que hay en el mundo, con más de 3.000 caños y 37 salidas al Océano Atlántico, con 185 kilómetros de costa; pero más preocupante aún y, quizás una de nuestras mayores desventajas en la lucha contra el narcotráfico, son los 2.219 kilómetros de frontera que tenemos con Colombia.

A pesar de esta realidad geográfica, la voluntad manifiesta y las energéticas políticas y estrategias del Estado venezolano en llevar a cabo esta lucha frontal contra el tráfico ilícito de drogas, ha sido reconocida por diversos organismos internacionales, entre los cuales destaca la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

Durante los gobiernos venezolanos, de Hugo Chávez y Nicolás Maduro, la lucha contra el narcotráfico está plasmada en el Plan Nacional Antidrogas. Allí están contenidas las políticas y estrategias del Estado venezolano, dirigidas a evitar el tráfico de drogas ilícitas y el consumo.

Planes que tienen un profundo sentido humanista de inclusión social. De prevención integral, sembrando valores para la vida, en estricta correspondencia con nuestro sistema de democracia participativa y protagónica.

⁹⁸ Según las datos proporcionados en el Informe Mundial de Drogas de 2009, la prevalencia año, en los Estados Unidos, para el consumo de opiáceos y cocaína se ubican entre las más altas a nivel mundial (con la debida excepción de Irán, Malasia y Rusia en el consumo de opiáceos; y de España e Irlanda en el consumo de cocaína).

Dentro de esta política el gobierno venezolano ha conformado una Red Nacional Antidrogas que permite masificar la prevención integral social e incorporar a las comunidades organizadas como cogestores de la prevención integral social, a través de los líderes sociales, los líderes locales y los líderes regionales. Eso permite entrelazar las redes sociales, las redes comunales y las redes interinstitucionales creando un gran tejido que permita evitar y declarar territorio libre de drogas a nuestras comunidades.

Partiendo del hecho de que el combate al narcotráfico requiere de una visión y conceptualización integral del mismo y, para garantizar el fortalecimiento institucional de los organismos competentes del área, el gobierno venezolano ha diseñado formas de acción para combatir el tráfico ilícito de drogas.

En Venezuela las pruebas de orientación, las cuales fueron vetadas por el gobierno de los Estados Unidos, elaboradas por técnicos nacionales, se han realizado a lo largo y ancho de la geografía nacional y están siendo utilizadas por todos los organismos de seguridad del Estado. Se han puesto en marcha, asimismo, para el fortalecimiento de nuestros puertos y aeropuertos, los sistemas corporales de revisión no intrusiva, para evitar carga intraorgánica a los usuarios de dichas instalaciones aeroportuarias.

Igualmente, nuestros puertos y aeropuertos, cuentan con sistemas fijos y móviles para inspección no intrusiva de contenedores, los cuales hacen un rastreo con Rayos X directamente al contenedor y permiten detectar drogas ilícitas en aquellas mercancías de exportación.

Se han fortalecido los laboratorios de criminalística de la Guardia Nacional Bolivariana y del Centro de Investigaciones Científicas, Penales y Criminalísticas (CICPC), con la finalidad de evitar la impunidad sobre estos delitos. Asimismo, se ha fortalecido el ordenamiento jurídico y se le solicitó, al Tribunal Supremo de Justicia, la Jurisdicción Especial de Drogen, de tal manera que existan jueces a nivel nacional, que se encarguen únicamente de la materia de tráfico ilícito de drogas.

No es cualquier cosa lo que Venezuela ha hecho en el combate al narcotráfico. Ahora las políticas en el combate al narcotráfico son soberanas. Venezuela es un país soberano. Ha dado muestras con hechos, de los avances en la lucha contra el tráfico ilícito de drogas.

La campaña que el imperio estadounidense adelanta con la intención de desacreditar a nuestro pueblo y su gobierno revolucionario, no encontrará eco en los pueblos hermanos del hemisferio y del universo.

La memoria de nuestros padres libertadores: Simón Bolívar, Francisco de Miranda, Antonio José de Sucre, Ezequiel Zamora y José Leonardo Chirinos, entre otros, no podrá ser mancillada.

SANCIONES Y BLOQUEO: Las garras del águila imperial.

Transcurría el año 2008. Los venezolanos estábamos hartos de las barbaridades cometidas por George Bush en contra de nuestra Patria. No teníamos ninguna duda de la participación del gobierno supremacista del cowboy texano residenciado en la Casa Blanca, en la planificación y ejecución del paro empresarial, del golpe de Estado del 11 de abril y del paro petrolero, ejecutados entre los años 2001 y 2003; así como tampoco, de la campaña internacional que comenzó a implementarse en contra del gobierno de Hugo Chávez, queriendo poner en duda el carácter democrático del mismo.

En la contienda electoral norteamericana de ese año competían Barack Obama (Demócrata) y John Mc Cain (republicano), algunos venezolanos seguían creyendo que, para los gobiernos republicanos, nuestra región no tenía importancia; ya que, su gran preocupación era solo el medio oriente. Otros, apreciaban esa falsa afirmación con nostalgia, añoraban el retorno de los demócratas al poder en el imperio; le otorgaban a Barack Obama “cualidades humanas” superiores a las de Mc Cain, determinadas, incluso, por su origen étnico.

Pero, algo estaba claro para los dos: la Revolución Bolivariana tenía que ser detenida a toda costa. El fracaso de los planes desestabilizadores y golpistas instrumentados, hasta entonces, por sus adversarios no los amilanaron.

Si de algo estuvo siempre consciente el Presidente Hugo Chávez, fue de los obstáculos que tendría que sortear la Revolución Bolivariana para consolidarse. Los estudió cabalmente. Sabía que éstos no eran cualquier “piedra en el camino”. Plena conciencia tuvo de que proponerse transformar radicalmente la formación social venezolana, ideada por la clase dominante en 1864, como proyecto nacional liberal, reformada varias veces para adecuarla a sus intereses, cuya última versión se plasmó en el texto constitucional de 1961, no sería una tarea fácil.

Formación social que tuvo en el caudillo, en el dictador y en el régimen partidocrático su sostén político; que hizo de la renta petrolera su principal, y única, riqueza; que logró mimetizar las injusticias sociales, las diferencias,

las desigualdades y las inequidades sociales, haciéndole creer, al colectivo nacional, que su proyecto era el proyecto de la nación.

Para transformar, dicho modelo de sociedad, había que plantearse la edificación de un nuevo Proyecto Nacional, a partir de otros principios. Definir el Estado venezolano como un Estado democrático y social de Derecho y de Justicia; hacer de la democracia participativa y protagónica, una forma de vida; proponerse nacionalizar y socializar la renta petrolera, para que esta en verdad se convirtiera en una riqueza de todos los venezolanos; decirle al mundo que Venezuela se erigía en una Patria libre, independiente y soberana, significó una ruptura radical con el viejo modelo de organización de la sociedad venezolana, cuya última readecuación jurídico-política, como hemos dicho, fue la Constitución del año 1961.

Ruptura raizal con el pasado y formulación de un Nuevo Proyecto de Nación, fraguado de la V República, es lo que está plasmado en el texto de la Constitución Bolivariana de 1999.

Ante esta nueva realidad, la alianza de los gobiernos supremacistas de Estados Unidos con los de la Unión Europea y del llamado grupo de Lima; sectores del gran capital internacional; el empresariado nacional, ultraconservador y antidemocrático; sectores apátridas y terroristas de la oposición han diseñado y puesto en ejecución planes y proyectos para obstaculizar el avance y consolidación de la Revolución Bolivariana, los cuales han sido implementados a través de un mismo proceso que tiene varios momentos, por lo que:

- *El paro empresarial del 2001*
- *El golpe de Estado de abril del 2002*
- *El paro petrolero 2002-2003*
- *El boicot a las elecciones parlamentarias del 2005*
- *La sanción a PDVSA en el 2012.*
- *El desconocimiento del triunfo electoral del Presidente Nicolás Maduro en abril del 2013*
- *Los actos de violencia a los cuales llamó Enrique Capriles Radonski al ser derrotado: Salgan a descargar la arrechera.*
- *La convocatoria a manifestaciones violentas y terroristas lideradas por Leopoldo López (la salida), en febrero del 2014*

- Durante los años 2014 y 2015. La guerra económica inducida. La oposición golpista en alianza con los sectores empresariales y contando con todo el apoyo del gobierno de EEUU, profundizaron un plan de desabastecimiento de productos básicos como parte de su intento por desestabilizar la nación. Para hacer frente al desabastecimiento, el Gobierno venezolano puso en marcha una red de distribución de alimentos denominada Comité Local de Abastecimiento y Producción (CLAP) y medidas económicas para hacer frente a la guerra económica
- Luego de la victoria de la oposición en las elecciones parlamentarias del 2015, arreciaron la campaña de desestabilización. Henry Ramos Allup electo Presidente de la Asamblea Nacional anunció al país que en seis meses sacaba a Nicolás Maduro del poder.
- En el año 2016 violando la Constitución Bolivariana pretendieron “asaltar” las instituciones del Estado. El Tribunal Supremo de Justicia ante ese hecho declaró la Asamblea Nacional en desacato.
- Entre abril y julio de 2017, emprenden una intensa ola de acciones violentas y terroristas, las guarimbas, las cuales arrojaron un total de 125 muertos, llegaron al extremo de quemar varios compatriotas venezolanos vivos.
- No reconocieron la legalidad y legitimidad de la Asamblea Nacional Constituyente electa en el 2017.
- No reconocieron la reelección del Presidente Nicolás Maduro en el año 2018
- El 4 de agosto de 2018, durante la celebración del 81 aniversario de la Guardia Nacional Bolivariana (GNB) en la avenida Bolívar en Caracas, el presidente Nicolás Maduro fue objeto de un acto violento tipificado como magnicidio en grado de frustración.
- El 10 de enero de 2019, Juan Guaidó es electo Presidente de la Asamblea Nacional en desacato constitucional.
- El 23 de enero de 2019, Guaidó se autoproclamo Presidente encargado. Violando lo establecido en la Constitución Bolivariana y demás normas jurídicas que rigen la vida política del país.
- 23 de febrero de 2019, Guaidó convocó a todo el pueblo venezolano a acompañar el ingreso unilateral de una supuesta “ayuda humanitaria” que tenía previsto ingresar por la frontera colombo-venezolana (Cúcuta).
- El 30 de abril de 2019, Juan Guaidó y un pequeño grupo de militares anuncian “la fase final” de la supuesta Operación Libertad, en un nuevo intento por derrocar al presidente venezolano.

-
- Los organismos de inteligencia venezolanos debelaron un golpe de Estado que se estaba orquestando desde Colombia, y el cual contaba con el apoyo absoluto del presidente de esa nación Iván Duque. El mismo tenía como objetivo asesinar a altos funcionarios del Ejecutivo Nacional, incluido el Presidente Nicolás Maduro, y se llevaría a efecto el 23 y 24 de junio de 2019
 - El 3 de mayo de 2020, el Gobierno Nacional frustró un intento de "invasión" por vía marítima por parte de "mercenarios terroristas" que pretendían entrar al país. El objetivo del mismo, según confesión de quienes dirigían dicho movimiento sedicioso, era secuestrar al Presidente Nicolás Maduro.
 - Reconocido por Estados Unidos y varios países de Latinoamérica (grupo de Lima), Juan Guaidó inicia una violenta y antipatriótica ofensiva para derrocar al Presidente Nicolás Maduro.

¿Qué sería de nuestra Patria si, desde el mismo momento en que el Presidente Nicolás Maduro ganó las elecciones en abril del 2013, no hubiésemos sido sometidos al criminal asedio imperial impuesto por los gobiernos de Estados Unidos y sus acólitos?

No existe en los anales de la historia universal un abominable bloqueo económico, la inhumana imposición de medidas coercitivas unilaterales, un permanente proceso de intervencionismo exterior en los asuntos internos de un país, como al que ha sido sometido la Patria de Bolívar por los gobiernos de George Bush, Barak Obama y Donald Trump.

Ni un solo segundo han cesado los gobiernos del imperio estadounidense en sus intenciones de derrocar al presidente constitucional, legítimamente electo, Nicolás Maduro.

Los gobiernos supremacistas e injerencistas de Estados Unidos (Bush-Obama-Trump), contando con la sumisión apátrida y servil de la derecha venezolana, han diseñado y puesto en práctica nuevas estrategias para lograr tal objetivo. No han podido lograrlo, ni podrán.

Y no podrán porque, como dijo el Comandante Eterno de la Revolución Bolivariana, Presidente Hugo Chávez: "Sea como sea, hoy tenemos Patria, que nadie se equivoque. Hoy tenemos Pueblo, que nadie se equivoque".⁹⁹

⁹⁹ Hugo Chávez (2012): *Hoy tenemos patria, que nadie se equivoque*. Question Digital. 09-12-2012.

LA INTROMISIÓN DE ESTADOS UNIDOS EN NUESTROS ASUNTOS INTERNOS

Los gobiernos estadounidenses, a lo largo de los veintiún años del proceso revolucionario, no han cesado en inmiscuirse en los asuntos internos de la Patria de Bolívar. Intromisión diseñada en los departamentos de Estado y de Defensa, la cual ha contado con el apoyo de los sectores más ultraconservadores y antinacionalistas de Venezuela.

Como fue demostrado el paro empresarial del año 2001, el golpe de Estado de abril del 2002 y el paro petrolero de diciembre del 2002 a marzo del 2003, fueron diseñados y dirigidos desde el Departamento de Estado de los EEUU.

Numerosas son las pruebas que constatan esta afirmación. El 31 de marzo del año 2004, el Embajador Jorge Valero, como Representante Permanente de la República Bolivariana de Venezuela, denunció en el Consejo Permanente de la Organización de Estados Americanos (OEA), el financiamiento que el gobierno estadounidense otorgó a los golpistas del año 2002 a través de la NED, la USAID y otros organismos gubernamentales de esa nación.

En reiteradas oportunidades, el gobierno venezolano denunció la injerencia de funcionarios como Roger Noriega, Otto Reich, William Browfield y Jhon Negroponte, en los asuntos internos del país; suficientes pruebas señalan las reuniones de éstos con Álvaro Uribe Vélez, Leopoldo López, María Corina Machado, Julio Borges y Henrique Capriles para solo citar algunos de los más conspicuos representantes de la ultraderecha fascista del país.

La segunda elección de Bush

Los comicios electorales del 5 de noviembre de año 2004, no solo permitieron la reelección de George W. Bush, para una segunda presidencia, sino que, hubo de permitirle al Partido Republicano controlar las dos cámaras del parlamento estadounidense. Lo cual, a todas luces, consolidaría la agenda de su gobierno referida a la relación de la nación del Tío Sam con el resto del mundo y, de manera particular con Latinoamérica y el Caribe.

La dirigencia de la nación del norte afirmaba estar recuperándose de la “derrota” sufrida con los sucesos del 11 de septiembre del 2001, de manera

más rápida a la de sus cálculos. Por tanto, reafirmo su política expansionista y de dominación. Apuro la aprobación del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), reforzó el Plan Colombia, profundizó el aislamiento de Cuba, radicalizó su política antinmigrante, impuso una concepción de la lucha antiterrorista implementando prácticas terroristas, profundizó su oposición al gobierno de Hugo Chávez.

A partir de entonces, la bota imperial no ha cesado en su pretensión de aplastarnos. Han recurrido a las más sofisticadas y criminales prácticas de violencia terrorista, de chantaje, pero, no han logrado que doblemos la cerviz y nos inclinemos ante ellos.

El 29 de febrero del año 2004, en un acto realizado en Caracas, el Comandante Presidente Hugo Chávez le dijo al imperio:

Aquí en Venezuela lo que estamos haciendo es un esfuerzo gigantesco para cambiar de camino, del camino al infierno al camino de la vida (...) Bastante historia hay aquí. Bastante heroísmo hay aquí, Y, ¿saben una cosa? Bastante pueblo hay aquí. Y, ¿saben otra cosa? Bastantes cojones hay aquí...¹⁰⁰

Algunos analistas opinaban que la reelección de George W. Bush, mantendría sin cambios su política de “distanciamiento” hacia los vecinos del sur, aunque su principal propósito fuese consolidar a un Estados Unidos unilateralista, dominado por neoconservadores y obsesionado con la seguridad; creían que, Latinoamérica no figuraba entre las prioridades estratégicas de Estados Unidos; por tanto, aseguraban que no debían esperarse grandes cambios en los vínculos de Washington con la región, tanto en la dirección de la política como en la intensidad de las relaciones; otros, alertaban sobre el peligro de que Bush pudiese desatar una nueva guerra, tenían presente el hecho de que la extrema derecha cristiana se había convertido en el principal factor de su reelección, lo cual constituía un gran estimulante para desarrollar las tesis formuladas por Samuel Huntington, acerca de la guerra de civilizaciones.

No había duda, la reelección de George W. Bush, fue percibida como un fortalecimiento de las corrientes más conservadoras de la sociedad norteamericana, algunos la consideraron como una “tragedia de dimensiones

¹⁰⁰ Acto realizado en la Avenida Bolívar de Caracas.

planetarias y consecuencias graves para todos los integrantes de la comunidad internacional”.

Aún recordamos las intromisiones de la ex Secretaria de Estado, Condoleezza Rice y las amenazas invasoras de Donald Rumsfeld, ex Secretario de Defensa, y su Plan Balboa, durante el segundo gobierno de George Busch.

La designación de Condoleezza Rice presagiaba una política exterior más agresiva y en mayor sintonía con los designios de la Casa Blanca. Rice no es sólo una amiga cercana al Presidente Bush, sino que se había desempeñado, en los cuatro años anteriores a su designación como Secretaria de Estado, como una de sus principales asesoras en política exterior. Durante el primer mandato del Presidente Bush, asumió un protagonismo inusual en la fijación de la política exterior norteamericana, llegando incluso a desplazar al propio Colin Powell.

Con Rice en la cartera de exteriores, Bush no tendrá que escuchar las opiniones discordantes que frecuentemente provenían de Powell. El gobierno de los Estados Unidos estará más unido alrededor de valores conservadores. Habrá más coherencia, en el carácter agresivo y hegemónico de la política exterior estadounidense.

La designación de Condoleezza Rice como Secretaria de Estado habría de propiciar una mayor cohesión al interior del gobierno estadounidense, consolidar la visión neo-conservadora y favorecer la implementación de políticas más duras, radicales, intransigentes y unilaterales hacia el resto del mundo, en especial hacia América Latina.

Condoleezza Rice llegó a afirmar que:

El Presidente Chávez es un verdadero problema. Creo que va a seguir buscando maneras de subvertir la democracia en su propio país. Él va a seguir buscando maneras de hacer a sus vecinos desgraciados. Seguirá con sus contactos con Fidel Castro, posiblemente dando a Castro una última oportunidad para que intente afectar la política en América Latina, lo que no es una cosa buena. Está involucrado en Colombia con las FARC de una manera que no ayuda.¹⁰¹

¹⁰¹ Condoleezza Rice: Declaraciones ante los medios de comunicación internacional. 19 de enero de 2005.

La fórmula sugerida por Rice para contrarrestar la influencia del auge Bolivariano y del Presidente Chávez, es la de movilizar a los países de la región a fin de que a la vez que lo observa, esté vigilante con él, y presionarlo cuando se mueva en una dirección o en otra¹⁰². Rice indicó que para lograr esto, Estados Unidos no podía actuar solo: Esta es una región donde si intentamos actuar solos, probablemente lo vamos a fortalecer.¹⁰³

Por esta razón, anunció que EEUU utilizará el escenario de la OEA. Al respecto dijo que: La OEA puede hacer mucho. Esperamos que el reconocimiento de que no está siguiendo una vía democrática (refiriendo al gobierno de Chávez), pueda ayudar a movilizar a la OEA.¹⁰⁴

En otras palabras, la estrategia ya anunciada es que EEUU acudirá al foro hemisférico para convencer a los países de la región de que en Venezuela no se sigue el camino democrático. La Secretaría de Estado estadounidense ha declarado que en realidad lo que les toca es observar sus actividades y asegurarnos que al menos le acarreen un alto costo, políticamente, si Chávez lleva a cabo actividades anti-democráticas ya sea en su país o en la región.¹⁰⁵

La idea de utilizar a la OEA, a sus órganos y a sus instrumentos como forma de penalizar a los gobiernos que se salgan del “riel”, iría tomando mayor fuerza en la agenda norteamericana.

Plan que no le resultaría fácil de aplicar al gobierno de Bush. La presencia de varios gobiernos progresistas en América Latina, nos decía que se estaba conformando un nuevo mapa político en la región. Ante esta situación el gobierno venezolano diseñó una estrategia que le permitiera frustrar las pretensiones hegemónicas del imperio.

La oposición de la República Bolivariana de Venezuela a dicho plan en la OEA fue digna y contundente. Estaban en juego los principios de soberanía y libre determinación. El derecho a decidir nuestro propio destino como nación libre. A que se respetara la decisión soberana del pueblo venezolano al elegir a Hugo Chávez como su Presidente constitucional. El honroso legado que habíamos heredado de nuestros padres libertadores.

¹⁰² Idem.

¹⁰³ Idem.

¹⁰⁴ Idem.

¹⁰⁵ Idem.

Ya que, como bien lo dijera el Embajador Jorge Valero:

Los adoradores del capitalismo salvaje, y quienes se benefician de su perversa dinámica, consideran que la soberanía ya no tiene pertinencia. Nosotros, los bolivarianos, por el contrario, consideramos que, frente a la globalización inhumana y desintegradora, es absolutamente indispensable mantener, desarrollar y defender la soberanía. Sólo así podremos resguardar la identidad nacional. Sólo así nuestros pueblos serán dueños de su propio destino. Sólo así honraremos la memoria de nuestros libertadores.¹⁰⁶

Y es que, para los venezolanos, la defensa de nuestra soberanía es un principio muy caro. El nuestro, es un pueblo que tiene una dignidad histórica sin parangón. Amamos la libertad más que cualquier otra cosa. Nuestro proceso histórico está preñado de ejemplos de dignidad e hidalguía cuando se ha pretendido agredir nuestra soberanía.

George W. Bush no podía actuar de otra manera. José Saramago, Premio Nobel de Literatura, se preguntaba porqué Estados Unidos, un país en todo tan grande, ha tenido, tantas veces, tan pequeños presidentes... Y, afirmaba que George W. es quizá el más pequeño de todos. Inteligencia mediocre, ignorancia abismal, expresión verbal confusa y permanentemente atraída por la irresistible tentación del disparate, este hombre se presenta ante la humanidad con la pose grotesca de un cowboy que hubiera heredado el mundo y lo confundiera con una manada de ganado.¹⁰⁷

Saramago dijo –asimismo–, que Bush es un mentiroso compulsivo, y no se sabe lo que realmente piensa, no sabemos siquiera si piensa (en el sentido noble de la palabra), no sabemos si en realidad no será un robot mal programado que constantemente confunde y cambia los mensajes que lleva grabados en su interior. Pero, honra le sea dada al menos una vez en la vida, hay en George Walker Bush, presidente de Estados Unidos, un programa que funciona a la perfección: el programa de la mentira.¹⁰⁸

Recuérdese que George Bush a quien su compatriota, el anciano escritor Kurt Vonnegut no dudó en calificar como el más sórdido y patético golpista de

¹⁰⁶ Jorge Valero (2004): *Intervención en el Consejo Permanente de la OEA. 30 de marzo del 2004.*

¹⁰⁷ José Saramago (2004): *Bush, o la edad de la mentira. Prólogo al libro: El Nerón del Siglo XXI. George W. Bush presidente. Autor. James Hatfield.*

¹⁰⁸ Idem.

opereta que es dable imaginar¹⁰⁹, en su primer mandato, puso en ejecución lo que llamo política de seguridad nacional, la cual estipulaba, entre sus principios fundamentales, el concepto de ataque preventivo, doctrina política-militar, a partir de la cual se pretendía justificar la intervención militar de los Estados Unidos contra cualquier otro país. Ella sirvió de fundamento para las invasiones de Afganistán, Irak, Libia, etc.

Federico Fasano Mertens, al comparar el ascenso al poder de Bush con el de Hitler, más allá de las naturales diferencias señala que el criminal de guerra, genocida del pueblo judío y del pueblo soviético, ganó por abrumadora mayoría los comicios alemanes, mientras que el criminal de guerra, genocida del pueblo iraquí llegó al poder en forma fraudulenta, en medio del mayor escándalo electoral de la historia norteamericana.¹¹⁰

Por tanto, desde el punto de vista teórico la comparación entre Bush y Hitler es correcta. Los científicos han definido al nazismo como la dictadura terrorista del capital financiero en expansión. Bush al ponerse al margen de la ley e invadir a una Nación indefensa que no lo agredió, para quedarse con su riqueza petrolera, la segunda mayor del mundo, y anunciar que después le seguirán otras Naciones petroleras, se acercó a la definición de dictadura terrorista del capital financiero. Aunque no le guste aceptarlo.¹¹¹

*Nos recordaba, igualmente, el autor uruguayo, los “genes nazis” del expresidente Busch. Al respecto dice que su abuelo, Prescott Bush, era socio de Brown Brothers Harriman y uno de los propietarios de la Unión Banking Corporation. Ambas empresas jugaron un papel clave en la financiación de Hitler en su camino hacia el poder alemán... El bisabuelo de nuestro George, el guerrero de Dios, Samuel Bush, padre del nazi Prescott Bush, fue la mano derecha del magnate del acero Clarence Dillon y del banquero Fritz Thyssen, quien escribió el libro *I Paid Hitler* (Yo financié a Hitler), afiliándose en 1931 al partido nazi (Partido Obrero Nacional Socialista Alemán).¹¹²*

A este respecto, Fasano Martens, para darle mayor sustentación a sus afirmaciones, recurre a una cita de Víctor Thorn, quien dice que: Una parte

¹⁰⁹ Federico Fasano Mertens (2003): Director del Diario La República, carta al Embajador de Estados Unidos en Uruguay. En Eliseo Rabadán Fernández (2004): *¿Cómo se «ve» a los EEUU desde Iberoamérica? los foros de nódulo, www.nodulo.org.* España.

¹¹⁰ Federico Fasano Mertens: *De Hitler a Bush.* Diario La República. Marzo del 2003. Montevideo-Uruguay.

¹¹¹ Idem.

¹¹² Idem.

importante de los cimientos financieros de la familia Bush fue constituida por medio de su ayuda a Adolfo Hitler. El actual presidente de Estados Unidos, así como su padre (ex director de la CIA, vicepresidente y presidente), llegaron a la cumbre de la jerarquía política norteamericana porque su abuelo y padre y su familia política ayudaron y alentaron a los nazis.¹¹³

Por estas razones, entre otras, no puede asombrarnos que George Bush, en sus ocho años de gobierno se haya rodeado de Dick Cheney, quien estuvo implicado en el affaire del grupo Halliburton Oil; de Donald Rumsfeld, ejecutivo de la petrolera Occidental; de Condoleezza Rice, Directora del Grupo Chevron, para solo señalar algunos de sus más cercanos colaboradores. Reveladoras de la condición belicista de estos personajes, lo refleja la afirmación del exvicepresidente Cheney, cuando afirmó que: EEUU no tiene que enrojecer por ser una gran potencia y tiene el deber de actuar con fuerza para construir un mundo a imagen de EEUU.

Al igual que lo dicho, por el ex jefe del Pentágono, Donald Rumsfeld, quien citando la frase preferida de Al Capone, decía: Se consigue más con una palabra amable y un revólver que con sólo una palabra amable, como nos lo refiere Federico Fasano Mertens, en el citado texto.

La elección de Barack Obama

Change We can Believe in (El cambio en el que podemos creer). Ese fue el slogan que acompañó la campaña electoral de Barack Obama, en el año 2008. Y, es que, a decir verdad, la incertidumbre se había apoderado del ciudadano estadounidense. No era para menos, los ocho años de gobierno de George Bush, habían conducido a la nación del norte a dos guerras, Afganistán e Irak, sin ninguna explicación lógica, recurriendo a argumentos falsos para pretender justificarlas. Guerras innecesarias, además de sangrientas y costosas.

Años que fueron percibidos como un fortalecimiento de las corrientes más conservadoras de la sociedad norteamericana, algunos llegaron a considerarlos como una “tragedia de dimensiones planetarias y consecuencias graves para todos los integrantes de la comunidad internacional”. La política internacional de Bush, unilateral y prepotente, había aislado a Estados Unidos de las demás naciones del orbe. América

¹¹³ Idem.

Latina y el Caribe comenzaron a rebelarse contra sus pretensiones hegemónicas. Nuestros países, cada vez avanzaban, con mayor fuerza y dinamismo, en el fraguado y consolidación de las experiencias integracionistas que afloraban en la región.

El Presidente Barack Obama, al inicio de su primer gobierno, dijo que iba a poner en marcha una política externa distante de la emprendida por Bush, que iba a reinsertar a los Estados Unidos en los organismos multilaterales. En tal sentido, estimulo el reforzamiento de la ONU y la OEA, se planteó tender puentes hacia Rusia, hacia el mundo musulmán, e incluso, a Irán. Quiso mirar a América Latina y el Caribe de una manera diferente, propuso abrir un diálogo entre iguales; sus intenciones parecían no tener límites, hablaba incluso de “abrir un amplio diálogo” con Cuba, aunque nunca dijo que suspendería el bloqueo. Palabras propias de una retórica multifocal. Diversos blancos, para no atacar ninguno.

Al proponerse actuar de esa manera, el Presidente Barack Obama, no se estaba planteando ser distinto a su antecesor. Sino que, la realidad vivida en su nación y el relacionamiento de ésta con los demás países del orbe, unido a los cambios que se estaban produciendo en América Latina y El Caribe, le imponía una nueva conducta, le decían que tenía que vernos de otra manera, porque nuestra América es otra.

El inicio del siglo XXI, que fue presentado lleno de incertidumbres, comenzó anunciando nuestro deseo de ser independientes y libres; diciéndole al mundo que el neoliberalismo no era la única, ni la mejor forma, de organizar nuestras sociedades; por tanto, el Consenso de Washington, los TLC, el FMI, el BM y la deuda externa, comenzaron a dejar de ser la espada de Damocles a través de la cual se nos podía dominar. América Latina y El Caribe, con el inicio del siglo, inauguraron una nueva forma de relacionarse, diplomática y comercialmente, con naciones de otros continentes, de pensamiento distinto al emanado de Washington.

No hay duda. Frente a la profundización del carácter belicista que acompañó los ocho años de gobiernos de George W. Bush, la candidatura de Barack Obama se presentaba como una alternativa que era bien vista por diversos sectores tanto en los Estados Unidos como en el resto del mundo. Para decirlo de manera resumida: se abrigaron grandes esperanzas de excluir los conflictos bélicos, como política fundamental en las relaciones internacionales.

Pero, Obama, prefirió imitar a su antecesor. Las multitudes que lo vitorearon en el 2008, dejaron de seguirlo. Se volvió un presidente más. El Club Bilderberg y el Council on Foreign Relations, diseñan sus políticas, toman las decisiones por él. Donald Rumsfeld, Roger Noriega, John Negroponte, Otto Reich, John Kerry, entre otros halcones, siguen ejecutando la política de Estados Unidos hacia América Latina y el Caribe. Hilary Clinton y John Kerry, Secretarios de Estado durante el gobierno de Barack Obama, asumieron la misma conducta de Condoleezza Rice.

De aquel Obama, del encendido discurso en la Convención Nacional Demócrata del año 2004; de aquel Obama, que entre 1997 y 2004 fue Senador en el Congreso por el Estado de Illinois; de aquel Obama, que en el 2004 fue electo como el tercer Senador negro ante el Congreso Nacional estadounidense, que presentó como lema de su campaña presidencial en el 2008: Change We can Believe in (El cambio en el que podemos creer), cuya bandera fue Yes We Can (Si podemos), canción que se popularizó de una manera inigualable, a tal punto que, el ciudadano estadounidense la tarareaba de manera natural. Al Barack Obama que durante ocho años dirigió -a la que sigue siendo la potencia militar más grande del mundo-, no hay duda, de que es otro. Cooperación y solidaridad, son principios extrañados de su vocabulario. Al igual que Bush, hizo de sus aliados, no amigos, sino, socios coyunturales, a los cuales utiliza y después desecha. Abdico de su compromiso de cambio. El lema de su campaña, con todo y canción, rápidamente pasaron a ser cosa del pasado.

Por ello, no debe producir ninguna extrañeza la actuación del gobierno de Barak Obama, contra la Patria de Simón Bolívar. Al igual que su antecesor, George Bush, Obama se planteó, como norte de su gestión gubernativa, impedir la consolidación de nuestra patria, como una nación libre y soberana. Es verdad que nuestra inmensa riqueza petrolera, es la causa principal de tal propósito. Pero no la única.

Que lamentable: De una esperanza se convirtió en un supremacista interventor.

La elección de Donald Trump

Solo un sistema electoral delegativo, y una ciudadanía que a lo largo de su historia ha dado muestras de su escaso interés por la política, como el

existente en la nación del Tío Sam, podía hacer posible la elección de un “personaje” como Donald Trump.

Y es que, la elección de Trump, al igual que las de Obama y las de Bush, no son más que la respuesta de un electorado que se sentía agotado de oír el mismo discurso, las mismas promesas, y éste estaba deseoso de encontrar una voz, una salida como llamó Albert Hirschman¹¹⁴ a situaciones como la señalada. Por lo que, la elección de Trump fue un voto a favor de esa voz, de esa salida, y no a favor de la democracia. Fue un voto para la persona y no para el sistema democrático estadounidense, en tanto que modelo de organización político liberal de esa nación.

Y es que Trump, pareciera ser un producto salido de un laboratorio, ya que, su personalidad es perfectamente compatible con la de un misógino, es racista, xenófobo y megalómano, cualidades que combina a la perfección.

Trump, es un claro ejemplo de la advertencia de Lipovetsky, según el cual el ideal moderno de subordinación de lo individual a las reglas racionales colectivas ha sido pulverizado, el proceso de personalización ha promovido y encarnado masivamente un valor fundamental, el de la realización personal, el respeto a la singularidad subjetiva, a la personalidad incomparable...¹¹⁵

Sin embargo, a Trump hay que reconocerle la consecuencia con su propuesta de programa de gobierno. Recordamos que el planteamiento central de la misma giró en torno de devolverle a Estados Unidos su grandeza, su Make American Great Again. Lo reprochable no es eso. Nosotros a través del Plan de la Patria nos hemos propuesto construir una Venezuela Potencia. Lo condonable e inaceptable es que, para lograrlo, Donald Trump, está profundizando la puesta en práctica de acciones fascistas y terroristas, como son las opciones militares y las criminales medidas coercitivas unilaterales, comúnmente conocidas como sanciones.

Teniendo el terror y el chantaje como mecanismos de persuasión, el gobierno supremacista de Trump, renegocia tratados comerciales suscritos con algunas naciones dóciles a sus dictados; los cuales, según argumenta el mandatario imperial, menoscaban y atentan contra los intereses de su país; a la vez que impiden que las grandes empresas y consorcios actúen en ellas con

¹¹⁴ Albert Hirschman (1977): *Salida, voz y lealtad*. Fondo de Cultura Económica. México.,

¹¹⁵ Gilles Lipovetsky (1983): *La era del vacío*. Anagrama. España.

entera libertad por la existencia de un ordenamiento jurídico que impone normas restrictivas sobre el respeto del medio ambiente, así como también, dada la existencia de una política fiscal restrictiva.

En el plano interno, Trump se ha propuesto hacer realidad su promesa electoral de censar a los inmigrantes residentes en su país, sobre todo a los de origen musulmán. Ha intensificado sus planes de deportación a la población que considera ilegal, ha reforzado la vigilancia de las fronteras y aumentado los controles a la inmigración.

Con Donald Trump las migraciones han sido criminalizadas al extremo. No reconoce que los migrantes estimulan el progreso de las naciones y mejoran el desempeño económico, social y cultural de las sociedades receptoras. No logra entender que las migraciones redefinen y enriquecen la identidad de los pueblos, fortalecen la multiculturalidad y replantean el tema de los derechos humanos.

Su propuesta de la construcción de un muro en la frontera entre Estados Unidos y México, constituye una manifestación de soberbia, que pone al descubierto su inhumana conducta, contradice los ideales de integración y constituye una agresión flagrante a los Derechos Humanos.

La negativa de darles un trato digno a los inmigrantes, pone a estos a merced de quienes se lucran en forma obscena de las necesidades humanas, propiciando actividades como la trata de personas, la esclavitud, los trabajos forzados, la explotación sexual, el racismo y la xenofobia.

Trump habla de los inmigrantes y de la frontera, pero no de las fuerzas que empujan a la gente a migrar, de la deuda social que hay en América Latina y sus causas, y de las soluciones de fondo que se requieren para que la gente pobre no necesite migrar.

Al igual que a los inmigrantes, ha criminalizado la pobreza. En su prédica neoliberal, sostiene que los únicos responsables de la pobreza son los mismos pobres. En consecuencia, la población mestiza, los pobres, los latinos, los musulmanes, los pacifistas, las feministas y otros grupos sociales, son vistos como sospechosos y frecuentemente catalogados por las autoridades estadounidenses, como sujetos “de alta peligrosidad”. Por lo que, desata contra ellos una feroz represión.

Pues bien, Trump en sus planes de devolverle a Estados Unidos “su grandeza”, aplica una política racista y racial. Su mensaje de recuperación de ésta tiene entre sus principales fundamentos que, la explicación de la perdida de la grandeza nacional, es la resultante del aumento del poder político y económico que ha adquirido la población “negra”, los latinos y migrantes de otras regiones. Por lo que, la “raza blanca” debe recuperar su supremacía para poder alcanzar la “grandeza americana”. En otras palabras, la “raza blanca” tiene que volver a ser la única clase dominante en Estados Unidos.

No hay lugar a dudas la elección de Donald Trump, y el ejercicio de su gobierno, tienen que ser colocados como una victoria de los movimientos regresivos, ultraconservadores, nazi-fascistas, del populismo de extrema derecha¹¹⁶, contra los progresistas.

Y es que, con la elección de Trump, el capitalismo neoliberal ha alcanzado su máxima dimensión inhumana. Con él se han violado los postulados fundamentales del derecho internacional, de los acuerdos establecidos en los más diversos organismos multilaterales, se han violado las leyes protectoras de los ciudadanos; así como también, las leyes que regulan los mercados financieros internacionales y uso del medio ambiente. El capitalismo neoliberal todo lo ha mercantilizado. El capitalismo salvaje es un capitalismo inmoral, negador de los más elementales principios de la ética humana.

Con el capitalismo neoliberal, los impulsos primitivos, salvajes y malignos de la humanidad, de los cuales nos habló Freud¹¹⁷ se han vuelto a poner de manifiesto, es la ocasión propicia para desarrollar su actividad, con toda su violencia y perversidad.

Pues bien, los gobiernos de Clinton, Bush, Obama y Trump han sido fieles representantes del capitalismo neoliberal; han implementado, con toda su furia, prácticas hegemónicas y supremacistas con la pretensión de hacerse dueños del mundo.

¹¹⁶ Sobre éste concepto tenemos algunas opiniones diferentes a la conceptualización que se hace de él. Pero, la dimensión y el sentido de este trabajo no tiene planteado el abordaje de su discusión.

¹¹⁷ Ernest Jones (1970): *Vida y obra de Sigmund Freud*. Anagrama. Barcelona-España.

DE IMPERIO A NACIÓN POBRE

Cuando uno analiza la segunda mitad del siglo XX, como tiempo histórico, llega a la conclusión de que éste fue un período en el cual se impuso la mentira, como categoría descriptiva. Nada resultó más incierto que, luego de la segunda guerra mundial, el mundo se hiciera bipolar. La anunciada nueva conflagración bélica este-oeste solo estuvo presente en la mente de los “perros de la guerra”, por lo que, la llamada guerra fría terminó siendo una metáfora¹¹⁸.

Falsas fueron las ilusiones de establecimiento de un nuevo orden internacional signado por la paz, los acuerdos a que llegaron los países capitalistas con los del bloque soviético para “enfrentar” al nazifascismo, fueron sólo para eso; las diferencias ideológicas de ambos, expuestas en toda su dimensión, no fueron más allá de la retórica diplomática y de los “ejercicios” militares.

Sin embargo, y de manera contradictoria, a partir del derrumbe del orden de Yalta, comenzó a surgir un nuevo orden global que no ha eliminado la guerra como el instrumento fundamental del ejercicio del poder. La desaparición del paradigma Este-Oeste ha coincidido con el surgimiento de profundos antagonismos dentro de los segmentos Norte-Sur, cuya manifiesta expresión han sido, entre otras, las guerras del golfo, las invasiones a Irak, Afganistán, Libia; los conflictos bélicos en los Balcanes, en el cercano oriente, en las nacientes democracias, en las democracias emergentes y en América Latina, que avanza en la construcción de nuevas sociedades.

Al igual que, Azevedo Bandeiras, el de El Aleph de Borges¹¹⁹, las potencias capitalistas se hicieron diestras en el arte de la intimidación progresiva, en la satánica maniobra de humillar al interlocutor gradualmente, combinando veras y burlas...¹²⁰ Y, así, como Benjamín Otalora decidiera no obedecerle a Azevedo Bandeiras, los pueblos del mundo están decidiendo “olvidar, corregir, invertir” las órdenes de esos países: “el universo parece conspirar con él (con ellos) y apresura los hechos”, la marcha del cambio. Las potencias del mundo occidental, pareciera no haberse dado cuenta que

¹¹⁸ Esta es una afirmación que ha venido tomando cuerpo en los últimos años. Algunos analistas, Inmanuel Wallerstein y Theotonio dos Santos, entre ellos, señalan que la Unión Soviética no alcanzó un nivel de potencia que la presentara como competidora de Estados Unidos, durante la Guerra Fría.

¹¹⁹ Jorge Luis Borges (1949): *El Aleph*. Editorial Losada. Buenos Aires-Argentina.

¹²⁰ A. Salbuchi. *Idem*.

vivimos otro tiempo. Que, con el inicio del siglo XXI, se ha ido consolidando la conformación de un mundo multipolar. Que nuevas potencias están emergiendo. Que se están edificando nuevos paradigmas sociales.

John Kerry, ex jefe de la diplomacia norteamericana, en entrevista concedida a medios de comunicación internacionales, reconoció que Estados Unidos está perdiendo influencia internacional. La razón de ello, según Kerry, es debido a los recortes presupuestarios. Reconoce que: Empezamos a actuar como una nación pobre¹²¹. Qué vergüenza sienten, el imperio se empobrece, qué triste futuro les espera a los países que ellos empobrecen.

No hay de otra, frente a esa inocultable realidad, a las sociedades emergentes nos ha llegado la hora de diseñar otro modelo de desarrollo, distinto al capitalismo; que tenga como objetivo fundamental, derrotar la pobreza; que se construya a partir de una profunda racionalidad, sobre la importancia de privilegiar una cultura de paz y cooperación; que deseche la totalización del mercado, que sea capaz de redimensionar la relación Estado-mercado; que se inspire y sostenga sobre bases de una profunda relación humana, que entienda que el humanismo no es una utopía deseada, sino necesaria.

¹²¹ John Kerry. *The Guardian*. 27 de febrero de 2014.

VEINTIUN AÑOS DE CRIMINAL ACOSO

Son 21 años que tienen acusando a la Revolución Bolivariana de todo cuanto se les ocurre y amenazando de invadir militarmente a la Patria de Bolívar y Chávez.

La intromisión extranjera, particularmente la estadounidense, en los asuntos internos de Venezuela demuestra fehacientemente que estamos en presencia de un golpe de Estado de nuevo tipo. La manera como éste ha venido ejecutándose pone en evidencia que se trata de utilizar nuevas técnicas y nuevos actores.

En esta oportunidad no se trata de un golpe militar clásico, tradicional. La fuerza armada ha sido sustituida por las nuevas tecnologías de la información y la comunicación Los medios de comunicación y la informática se han convertido en poderosas armas de guerra, más letales que las tradicionales, pero, con la ventaja de que logran ocultar su eficiencia como poder destructivo.

El caso venezolano es el mejor ejemplo de lo afirmado. Durante estos veintiún años de revolución se han realizado 24 procesos electorales, de ellos, veintidós han sido victorias del gobierno y dos de la oposición. Siempre han afirmado que ha habido fraude, excepto en las que ellos han ganado.

Ante su fracaso han ensayado, y puesto en ejecución, nuevas modalidades de golpe de Estado: golpe suave, largo, lento; sutilmente diseñado, encubierto con un rostro y un sentido que le dé legitimidad, que lo haga creíble y pueda ser aceptado por grandes colectivos sociales; que cree una sensación de que sus ejecutores son los salvadores de la patria, defensores de la democracia, de los derechos humanos; que permita ocultar los intereses de los golpistas, su odio, su racismo, su desprecio por los pobres; en fin, se trata de una conducta cuyos actores ... ignoran que la multitud no odia, odian las minorías porque conquistar derechos provoca alegría, mientras perder privilegios provoca rencor, como dijo Arturo Jauretche.¹²²

No nos llamemos a engaño. La manera como ha actuado la oposición en contra de la Revolución Bolivariana, nos dice que estamos en presencia de un proceder de nuevo tipo; los métodos utilizados han tenido como objetivo

¹²² Arturo Jauretche (2012): *la noticiaweb.com.ar*. 10 de junio de 2012. Argentina.

generar un caos y una neurosis colectiva. Para ello, se han valido de muy diversos y sofisticados recursos tecnológicos; han hecho de la mentira, el terror, el rumor, al igual que Joseph Goebbels, el asesor mediático de Hitler, su principal arma publicitaria.

Este proceder, no tenemos la menor duda, ha sido diseñado por organismos e instituciones extranjeras especializadas en desestabilización política. De nuevo el National Endowment for Democracy, Freedom House, Open Society Institute, la USAID, la Human Rights Watch, entre otras organizaciones de ese tipo, tienen sus manos y sus cerebros metidos en Venezuela. Todas ellas, actuando bajo la dirección de El Club Bilderberg y el Council on Foreign Relations, quienes son los verdaderos “dueños del mundo”.

Es en este marco que debe ser inscrita la Declaración de Barack Obama del 9 de marzo del año 2015, señalando la existencia de una emergencia nacional por la amenaza inusual y extraordinaria a la seguridad nacional y a la política exterior causada por la situación en Venezuela.¹²³

No se trata de crear falsas alarmas. El imperio se lo juega todo. Sabe muy bien que, a pesar de su poder militar, no controla el mundo. Nunca imagino que, con el derrumbe del mundo bipolar establecido con la guerra fría, emergerían nuevas realidades sociales y políticas que pondrían en entredicho su poder. Por eso, pone en práctica su política belicista, invade naciones, promueve la desestabilización política y económica, genera guerras civiles en diversas latitudes. Convencidos están de que esa es la única manera como pueden recuperar su hegemonía económica y política.

En un principio esa relación se dio a través de “viudos” directos de la cuarta república, quienes eran recibidos en el Departamento de Estado, donde les giraban instrucciones de cómo actuar en contra del gobierno democrático de Venezuela. De allí salían con las alforjas llenas de dólares.

Ante su fracaso de no poder derrocar al Presidente Hugo Chávez, fueron sustituidos, como interlocutores en los planes golpistas del gobierno norteamericano, por los “dirigentes de probeta” que controlaban la extinta MUD.

¹²³ BBC Mundo. *Obama declara a Venezuela amenaza para la seguridad nacional de EE.UU.* 9 de marzo de 2015.

El acoso a que ha sido sometida la República Bolivariana de Venezuela, es la mejor constatación de las anteriores afirmaciones.

El embajador Jorge Valero, representante Permanente de la República Bolivariana de Venezuela ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU) con sede en Ginebra, en una excelente intervención ante el Consejo de Derechos Humanos de ese foro universal, dijo que: El gobierno de Donald Trump práctica actos de guerra y de piratería moderna contra Venezuela. Aplica sanciones coercitivas unilaterales que causan muerte, dolor y sufrimiento al pueblo venezolano. El bloqueo de Estados Unidos es ilegal y criminal¹²⁴.

Ya que esas sanciones, violan el derecho a la paz y a la autodeterminación de cualquier Estado. Violan el derecho internacional y la Carta de las Naciones Unidas. Afecta el disfrute de los derechos humanos del pueblo venezolano.¹²⁵

Nunca antes como ahora en nuestro país se había escenificado un proceso político como el que vivimos. En el fondo del mismo está presente la visión de dos Venezuela: una, que vive en el pasado y se niega a aceptar que hay nuevos patrones culturales; y otra, que aflora con su propia identidad. Por lo que, puede decirse que estamos en presencia de un “duelo” histórico entre: cultura de élite y cultura popular.¹²⁶

Un “duelo” entre quienes idolatran el totalitarismo neoliberal y quienes nos hemos propuesto construir un modelo de desarrollo en donde la justicia social y la edificación de un sistema político de democracia participativa y protagónica, constituyan las bases del mismo.

Los idolatras del mercado siguen creyendo que la “modernidad capitalista” mantiene el auge de sus años aurorales; siguen convencidos de que esta es una sociedad conquistadora, con visión de futuro; siguen anclados en el

¹²⁴ Jorge Valero (2020): *Las medidas coercitivas unilaterales impuestas por el gobierno de Donald Trump y su criminal impacto en el pueblo venezolano. Versión mimeografiada que forma parte de un libro de ensayos de pronta publicación. Ginebra, Suiza.*

¹²⁵ Idem.

¹²⁶ Nosotros entendemos por cultura un concepto amplio, que va más allá de toda visión reduccionista. Por ello, nos identificamos con el concepto de George Devereux quien decía que: La cultura es sobre todo una manera de aprehender tanto los componentes particulares como la configuración general del mundo del hombre o de su espacio vital. ... Por lo mismo, al ser la cultura ... una manera estructurada de aprehender el mundo y a sí mismo, la manera de aprehender un ítem dado puede estar, entre los miembros de una cultura, en desacuerdo tanto con la realidad objetiva como con la manera en que otras culturas aprehenden el mismo ítem. En: *Ensayos de Etnopsiquiatría General*. Barral Editores. España. 1973.

científicismo y el tecnicismo decimonónico; siguen –en definitiva- aferrados a la idea del progreso infinito, como un principio “medio-fin”. No se han dado cuenta que, el mundo de hoy es otro. Que el “encanto” con que se presentó el capitalismo en tiempos pasados, “con las tradiciones y los particularismos en nombre de lo universal, de la razón, de la revolución”, hace tiempo entraron en su ocaso.

En su desespero por retomar el poder en Venezuela, la clase dominante y sus ideólogos, han recurrido a las más variadas formas de actuación política, han ensayado las más deleznables prácticas para la desestabilización del sistema democrático.

A manera de reflexión final
DIALÉCTICA DE LA ESPERANZA



K 144 1920 32

Angelus Novus (1920, 32)

Paul Klee, *Angelus Novus*, 1920.

*Más vale equivocarse en la esperanza
que acertar en la desesperación.*

*Amin Maalouf
Los desorientados
Novela*

DIALÉCTICA DE LA ESPERANZA

En el año 1920 el pintor Paul Klee, nacido en Suiza, pero de origen alemán, nos entregó su Angelus Novus. Obra que sirvió de inspiración a Walter Benjamín, para que en 1940 elaborara sus Tesis de Filosofía de la Historia, a las cuales llamó: El Ángel de la Historia. Pintura en la que, al decir de Zigmunt Bauman, El Ángel tiene el rostro vuelto hacia el pasado¹²⁷.

Y, eso es –precisamente-, lo que le está ocurriendo a la derecha internacional, y de manera particular a la venezolana. Quieren retrotraernos a un pasado cuyo legado es la negación de la esperanza de vivir mejor.

Cuán equivocados están al creer en la inamovilidad del tiempo. No han logrado entender que hoy vivimos de una manera y mañana de otra. Lo cual conduce –de manera indefectible- a actuar en correspondencia con ese nuevo tiempo. No logran entender que hay unos principios éticos que son los que dan razón de ser a esa nueva manera de pensar la sociedad, de pensar al ser humano como sujeto de la historia. Y es que, como bien lo dijo Don Miguel de Unamuno: Deberíamos tratar de ser los padres de nuestro futuro en lugar de los descendientes de nuestro pasado¹²⁸. A eso es a lo que nosotros llamamos: Dialéctica de la esperanza.

Y es que, como se recordará, a partir de los años ochenta de la centuria pasada, se nos quiso inducir a la pérdida de la fe en la posibilidad de alcanzar la felicidad. Hay que vivir el presente porque el tiempo por venir está lleno de incertidumbres, por tanto, no hay futuro. Fue una afirmación que, el pensamiento único neoliberal, hizo permanente en su predica absolutista.

Pero, los venezolanos no perdemos la fe en poder vivir mejor.

Sabíamos sí, que lograrlo no resultaría fácil. Y es que ninguna transformación social lo ha sido. El historiador francés Fernand Braudel, cuando estudió los cambios sociales ocurridos en los años del 1500, lo llamó el “largo siglo XVI”; largo no solo en el tiempo, sino en la dimensión, en la profundidad de los mismos en la historia de la humanidad.

¹²⁷ Zigmunt Bauman (2017): *El futuro es un escenario lleno de pesadillas*. El mundo.es. 02-04-2017. España.

¹²⁸ Miguel de Unamuno (1864 - 1936), frases-celebres.com.

Pues bien, los venezolanos asistimos hoy a un renacer de la esperanza. De esa esperanza que el teólogo inglés Tomas Moro, hace ya más de quinientos años, llamó Utopía.

Pero, la utopía de éste tiempo no es la de ese sueño de edificar una sociedad ideal, imaginada solo en el pensamiento. No. La utopía de éste tiempo, y para este tiempo, es una utopía pensada desde la sociedad real en que vivimos.

Y es que, desde hace muchos años, nos seduce la idea de construir una Venezuela verdaderamente democrática. Esa Venezuela se está haciendo realidad. Ahora el pueblo venezolano participa como actor protagónico en el fraguado de la misma a través de nuevas formas de organización social, entre ellas, las comunas.

Es una nueva Venezuela que se edifica teniendo como principios fundamentales la justicia social, la equidad, la libertad, la solidaridad, la igualdad, la soberanía. Es una Venezuela que emerge como una realidad cultural nueva. En su rostro se dibuja la fraternidad y la convivencia como respuesta a las prácticas racistas y xenófobas impuestas por el neoliberalismo. Es una Venezuela en donde cabemos todos. Porque ahora Venezuela es de todos los venezolanos.

No hablamos de una Venezuela idílica, imaginada en el sueño de la utopía no realizable, hablamos de la Venezuela posible de fraguar. Y es que, la reflexión no es una tarea cualquiera, no es una actividad contemplativa de los hechos sociales, es su análisis.

Es la comprensión de éstos hechos, desde una visión dialéctica de las alternativas que se han formulado hasta ahora, que podamos entender que la idea del socialismo que se nos “vendió” a lo largo del siglo XX, heredero del stalinismo, el llamado socialismo realmente existente, no es el socialismo en el cual creemos; y, la idea de democracia que se nos “vendió”, igualmente, a lo largo del siglo XX, sobre todo durante la segunda mitad, heredera de la modernidad euroestadounidense, formulada en el modelo de desarrollo sustitutivo de importaciones de la CEPAL, instrumentado a través de la Alianza para el Progreso, el Proyecto Camelot, el Programa Minerva, en el Consenso de Washington y su política de ajuste macroeconómico, instrumentada a través del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, la democracia “realmente existente”, tampoco es la democracia que anhelamos.

Ello supone, entonces, pensar el socialismo y la democracia de una manera distinta, capaz de alcanzar para el pueblo venezolano una “libertad duradera”, no solo en el tiempo, sino en su dimensión humana.

Y es que, el estudio profundo del ethos cultural venezolano, de su formación de pueblo, nos ha permitido encontrar los rasgos que le han caracterizado a lo largo del proceso histórico de la formación social venezolana, proceso que no puede ser percibido como momentos estancos, sino en el marco de una continuidad que tiene diversos tiempos.

Al estudiar, entonces, al venezolano como sujeto social que ha labrado su propia historia, nos ha permitido comprenderlo como un pueblo que actúa, que padece y siente, que se propone alcanzar metas y logros, que ve las expectativas que le genera la vida de manera dialéctica. De allí, su permanente inconformidad con lo alcanzado; de allí, su eclecticismo; de allí, su don de emprendedor; de allí, en resumidas cuentas, su pasión por la lucha, su instinto guerrero, batallador.

Es por ello que, colocar al Pueblo como el sujeto fundamental en la elaboración del diagnóstico de la realidad venezolana desde una perspectiva multidimensional, nos ha permitido hacernos de una interpretación global e integral de nuestro proceso sociohistórico. En tal sentido, debemos tener presente que, la formación social venezolana se gestó y desarrolló como un proceso complejo, que puede ser comprendido si lo estudiamos como un proceso de implantación. Proceso sociohistórico en el cual pueden advertirse, al menos dos contextos esenciales, el contexto colonial y el contexto determinado por la articulación con el sistema capitalista internacional.¹²⁹

Debe tenerse presente que el pueblo, no puede seguir siendo considerado con desdén, desde una perspectiva de superioridad. Así como también, hay que convencerse de que el pueblo no puede ser visto desde una perspectiva reduccionista, ya que éste -como hacedor de cultura- es lo más amplio, lo más heterogéneo, lo más diverso; y, a su vez, lo más único que existe sobre la faz de la tierra. Se trata, en definitiva, de entender que el pueblo es el sujeto fundamental de la sociedad y, por tanto, al excluirlo la sociedad pierde su ángel, su razón de ser.

¹²⁹ CENDES (1986): *Formación Histórico-Social de Venezuela. Ediciones de la Biblioteca de la UCV. Caracas.*

Debe entenderse que, para las sociedades -en su permanente estar haciéndose- el pueblo es insustituible, no puede ser metamorfoseado con ningún otro adjetivo. Por muy poderosas que sean las razones políticas, económicas, sociales e incluso de carácter ético y moral, ninguna otra palabra, categoría o concepto puede sustituir al vocablo pueblo. Ya que, como hemos dicho, con ella se denomina al sujeto de la sociedad, cuando ello ocurre, los colectivos sociales quedan en la más absoluta indefinición.

Y, ello es así, porque el pueblo es la facultad que tienen los seres humanos de verse representados en el mundo que lo rodea, y, a su vez, representarse a sí mismo en dicho mundo. Es a lo que se ha llamado como conocimiento representativo, el cual es adquirido a través de los sentidos y de los conceptos que elabora en el desarrollo de su pensamiento.

Pues bien, ese mundo es el entorno social en que se desarrolla la actividad humana, la acción social de los seres humanos; de lo cual, Weber ha dicho que es una acción en donde el sentido mutado por su sujeto o sujetos está referido a la conducta de otros, orientándose por ésta en su desarrollo...¹³⁰, acción a partir de la cual el pueblo construye su “sistema social”. Sistema social que es a la vez un sistema político, económico, cultural, jurídico, religioso, sociológico, técnico, etc., en el cual el pueblo es el actor fundamental de la vida social de dicho sistema

Para Geneviève Bollème, hoy en día tendemos a emplear el vocablo ‘popular’ como un nombre y a emplearlo con mucha mayor frecuencia que la palabra ‘pueblo’, a la cual se refiere,... Dice, asimismo que: Hablar del pueblo es llamar a los hombres a reunirse y a ponerse en posición (tomar posición), a movilizarse por y en nombre de la historia; a ponerse en posición como nación; ...¹³¹

Ahora bien: Si ‘popular’ es la utilización actual de ‘pueblo’, hay que preguntarse por qué el adjetivo ha venido a disimular, es decir a suplantar lo referente al nombre, dando lugar así a una conceptualización por lo menos equivoca, puesto que no se sabe con exactitud a qué y con qué se relaciona.¹³²

¹³⁰ Max Weber (1969): *Economía y Sociedad*. F.C.E. México.

¹³¹ Geneviève Bollème (1990): *El pueblo por escrito*. Grijalbo. México.

¹³² Ídem.

Hemos afirmado que, el pueblo es la facultad que tienen los seres humanos de verse representados en el mundo que lo rodea y, a su vez, representarse a sí mismo en dicho mundo. Lo cual demuestra la capacidad que tienen los seres humanos de articular el conjunto de demandas, por diversas y heterogéneas que estas sean, dada su condición de ser social.

En el tiempo presente la palabra pueblo tiene un significado y un significante muy distinto al que se le otorgaba en el pasado, incluso al que le otorga el pensamiento heredero de la modernidad occidental.

Al respecto bien vale la pena recordar los movimientos ocurridos en la Europa de mediados del siglo XIX. Como caso particular el bonapartismo, movimiento ocurrido en Francia en 1851, dirigido por Luis Bonaparte, el cual logró hacerse de un enorme respaldo popular, pero fue una insurrección carente de identificación político-ideológica clara, no actuó ni a favor de los pobres ni en contra de la burguesía, actuó en nombre de todas las clases y sectores sociales de la Francia de aquellos años, un verdadero híbrido político, Marx lo denominó como el bonapartismo, de allí su interesante obra: El 18 brumario de Luis Bonaparte.

Y es que, al pretender colocar lo popular en sustitución de pueblo no se persigue otro objetivo que el de descontextualizarlo; de despojar el concepto pueblo de su enorme potencia social. Pueblo es un concepto político, mientras que popular es un concepto sociológico.

Lo mismo se ha pretendido hacer con el concepto de soberanía. Y, no estamos hablando de ella como procedencia divina. Hablamos de soberanía como autonomía, como libre determinación de los pueblos para organizarse y funcionar de acuerdo a su libre proceder, hablamos de soberanía como independencia, como emancipación, como libertad plena. Se ha pretendido despojar, igualmente, al concepto soberanía de su contenido político; pretendiendo colocarlo sólo como un principio jurídico.

En ese sentido, pueblo y soberanía son dos conceptos que marchan juntos en una verdadera democracia. Por ello el concepto de pueblo trasciende al de ciudadanía, que es otro término con el cual se le ha querido sustituir. El pueblo detenta la soberanía popular, mientras que el ciudadano es el pueblo en ejercicio de sus derechos civiles y políticos.

A partir de estas reflexiones, sugerimos concebir al pueblo como un actor político colectivo, lo cual debe conducirnos a establecer la manera como el concepto pueblo se relaciona con la teoría política y con la filosofía política. Relacionamiento que no puede ser percibido como una simple descripción explicativa, ni como la valoración normativa de él; sino, más bien, como el resultado del estudio, análisis y comprensión de las sociedades, vistas éstas desde una perspectiva integral. Sobre todo, en el caso de las sociedades nuestras, las latinoamericanas, que no fueron de interés en el análisis de ninguno de los pensadores del liberalismo en sus distintas versiones, desde la hegeliana hasta la marxista.

Proponemos verlo desde otra dimensión, como la oportunidad que nos está permitiendo a los venezolanos, vernos desde lo que somos y lo que queremos ser; nos está permitiendo, de igual manera, postular una teoría social propia; en fin, verlo como una oportunidad que nos está conduciendo a superar el coloniaje a que hemos sido sometidos por el pensamiento euronorteamericano.

No tenemos la pretensión de introducirnos en las profundidades epistemológicas de la teoría política, ni de las razones que explican por qué se le considera parte de las ciencias políticas.

Recordamos la afirmación de Mario Bunge, para quien, la teoría política es parte de las ciencias políticas, en tanto que la filosofía política es un híbrido de teoría política y filosofía. La primera de estas disciplinas es descriptiva y explicativa, mientras que la segunda es prescriptiva, hasta tal punto que se la llama ‘teoría normativa’.¹³³

Mientras que Simmons, citado por Bunge, define la teoría política como ‘el estudio valorativo de las sociedades políticas. En otras palabras, en tanto que los polítólogos describen y explican la política, los filósofos la examinan de manera crítica y sugieren mejoramientos y, en ocasiones rasgos sociales radicalmente distintos. Los filósofos políticos proponen escenarios y sueños allí donde los científicos sociales ofrecen instantáneas de las organizaciones públicas existentes’. Y que, en razón de ello, ‘la filosofía política posee una arista moral que la ciencia política no tiene’.¹³⁴

¹³³ Mario Bunge (2009): *Filosofía Política. Solidaridad, cooperación y Democracia Integral*, Gedisa, Barcelona-España.

¹³⁴ Idem.

En tal sentido, imaginar la política como un concepto -y como una praxis- que trasciende su, casi exclusivo, relacionamiento con el poder, será posible si lo hacemos a través de la exploración de nuevos aspectos gnoseológicos que le confieran una mayor y más actual dimensión.

Que dé respuesta a los problemas políticos que ocurren en la actualidad como el calentamiento global, el armamento nuclear con fines bélicos, la afición guerrerista como mecanismo de dominación, el desdén por la paz, el crecimiento de la desigualdad, la inequidad, las injusticias sociales, la fetichización de la democracia, problemas que la teoría política y la praxis política tradicional no ha podido (ni podrá) resolver.

Imaginar una nueva política requiere:

- *Desechar todo determinismo y reduccionismo conceptual.*
- *Estimular el ejercicio de un libre pensamiento, creativo, crítico e impugnador de las “verdades” establecidas como principios absolutos.*
- *Concebir el poder, la verdad y el otro desde una perspectiva ética, y no solo moral.*
- *Descubrir cómo vamos a hacer para que los valores e instituciones, a partir de los cuales se estructuraron nuestras formaciones sociales, sean analizadas como la explicación de nuestra dependencia y subdesarrollo.*
- *Hacernos de una visión distinta de la democracia, ésta no puede seguir siendo concebida sólo como un sistema político, debemos avanzar hacia una nueva concepción que la perciba como una cultura, como una forma de vida, como un proceso, por tanto, el ejercicio del poder, las políticas y la administración pública, deben ser concebidas de manera integral, en fin, como la democratización integral de la sociedad.*
- *Profundizar y ampliar el debate, el dialogo, la búsqueda de nuevos principios que den explicación de lo que somos y lo que queremos ser.*
- *Entender que somos pueblos con una diversidad y una heterogeneidad cultural que es en donde está nuestra identidad, por tanto, debemos pensarnos como pueblos diversos, pero no distintos.*
- *La elaboración de un discurso multidimensional que, de explicación y respuesta a nuestros anhelos y expectativas, que auscule nuestras fortalezas y oportunidades, que sea capaz de dilucidar nuestra limitaciones y capacidades.*

Pues bien, es verdad que la tarea que tenemos por delante no es fácil. Pero, como bien lo dijera Don Simón Rodríguez: O inventamos o erramos, preferible es inventar.

Es por ello que, el establecimiento de una nueva relación entre pueblo y política debe conducirnos:

- A concebir la sociedad como una comunidad, no desde la perspectiva organicista de la modernidad occidental, sino desde la perspectiva de que el hábitat social es el espacio natural en el cual el pueblo, no solo habita, sino que vive su vida.
- A superar el carácter universalista de la cultura occidental, como única cultura, revisense los conceptos que conforman su discurso y veremos cómo estos han perdido legitimidad y pertinencia, ante una realidad nueva, que se estudia y analiza a partir de nuevos hechos, de nuevas realidades.
- A imaginar cómo hacer para transitar del sujeto individual hacia el sujeto colectivo como el sujeto de la sociedad, estudiarlo como un problema ético.
- A revisar lo que hemos llamado identidad cultural, hacernos de ella una concepción trascendente al etnocentrismo euronorteamericano, entendiendo que si bien es cierto nos hemos formado a partir de una diversidad étnica, y que somos pueblos con una gran heterogeneidad cultural, sin embargo podemos construir un concepto propio del etnocentrismo, visto como elemento propio de la condición de ser social de los seres humanos, que conforman una comunidad y que ésta se rige por un marco normativo que regula su funcionamiento.

Y es que, el propio concepto de ciudadanía deber ser revisado para darle una ubicación que sea más correspondiente con el surgimiento de nuevos actores sociales como los movimientos de inmigrantes, de género, ambientalistas, los pueblos originarios, se trata de avanzar hacia la formulación de un concepto de ciudadanía más integral y democrática.

Entender que la dimensión de lo público y lo privado hoy tiene una connotación distinta de la que tradicionalmente se le ha atribuido, dado que, el Estado no puede seguir siendo sólo el gendarme de la sociedad, el ente

enunciador y regulador de los deberes y derechos de los ciudadanos, sino que debe ir más allá del carácter de Estado social y de derecho que tradicionalmente se le asigna, debe ser un Estado social de derecho y de justicia, entendida ésta como un principio a través del cual el pueblo pueda alcanzar su felicidad, su libertad, su emancipación.

Pues bien, se trata de un reto que debe conducirnos a un redimensionamiento profundo de la relación pueblo-política. La política no puede seguir siendo concebida solo como el ejercicio del poder, ello ha hecho de ésta un concepto de dominación. Se trata de repensar la política, mejor dicho, pensar la política desde una dimensión nueva, distinta a la que tradicionalmente se nos ha hecho creer que es su objetivo.

Y es que, la política, no puede ser concebida como un fin, ella es un constante estar haciéndose, es un eterno comenzar. La política no puede ser separada de la sociedad, la sociedad toda es política. Por ello afirmamos que entre pueblo y política no hay fronteras que los separen. En un sistema verdaderamente democrático, el pueblo es el sujeto, y al mismo tiempo el objeto de la política; no hay política sin pueblo, ni política que no sea para el pueblo.

La separación del pueblo de la política no ha sido una simple casualidad. Es el producto de una concepción que considera la política como el ejercicio del poder; y que coloca el poder como algo difícil de alcanzar, lo ubican muy alto y muy lejano, por tanto, quienes acceden a él son seres superiores. Superioridad que va a ser legitimada a través del establecimiento de un marco institucional y de un simbolismo que lo justifique como normal y necesario, en donde la relación mando-obediencia aparece desprovista del carácter de dominación, de subordinación, de sumisión que tiene la misma; esa manera de ejercer el poder, es adornada por un conjunto de elementos simbólicos que hace creer que se está en presencia de algo natural, ya que el poder es una instancia, a la cual, no todos pueden acceder.

Justificación ésta que ha conducido a la exclusión del pueblo como sujeto de la acción política y que, al mismo tiempo, ha hecho de la democracia un sistema político no democrático, allí reside tanto el malestar por la política como por ese modelo de democracia que sienten nuestros pueblos y que, los venezolanos, estamos empeñados en transformar.

Ahora bien, ante las interrogantes acerca de ¿sí es posible construir una nueva relación pueblo-política?, nuestra respuesta es afirmativa. Y lo es, no por un falso optimismo, sino porque en el pensamiento global, y de manera particular en el venezolano, se vienen abriendo paso nuevas formas de pensar y concebir la realidad que viene emergiendo desde el comienzo del siglo XXI.

Y es que, si algo tiene pertinencia hoy, en el campo de las ciencias sociales y particularmente en la ciencia política, es abordar su discusión a partir de los cambios y nuevas concepciones que, en el campo de la Filosofía de la Historia, han venido produciéndose como consecuencia de la crisis de los paradigmas teórico-conceptuales heredados de la modernidad occidental.

En Venezuela avanzamos en la formulación de un nuevo modelo de desarrollo, en donde la relación pueblo-política se estructura a partir de un nuevo concepto de democracia, con un nuevo rostro, con una nueva figura, con una nueva razón de ser.

Lo edifica un nuevo liderazgo, con una visión integral de ella, en cuya formulación ha incorporado nuevos temas como la degradación ambiental; la discriminación de raza y sexo; la democracia participativa y protagónica; el nacionalismo; la hegemonía imperial; la construcción de un mundo multipolar; la división norte-sur; el desenfreno guerrerista de las grandes potencias, para hacerse de los recursos naturales; la industria militar, como base del crecimiento económico; superación de la pobreza, la inequidad y la exclusión, para lograr alcanzar la justicia social.

En Venezuela le otorgamos una nueva dimensión a la educación, la salud, al trabajo, a la redistribución del capital, como base para la formulación de una nueva concepción de las políticas públicas, que trascienda el asistencialismo. Nueva concepción que coloca las políticas públicas como políticas sociales; solidarias, de cooperación, en fin, se les dota de un sentido humano.

La justicia social es, de tal manera, el punto de partida a partir del cual los venezolanos formulamos nuestra nueva filosofía política. Le otorgamos una mayor importancia al Índice de Desarrollo Humano que al crecimiento económico, como indicadores que nos permitan medir y evaluar el avance de nuestros pueblos. Avanzamos, en definitiva, en el establecimiento de una nueva relación entre pueblo y política.

Pensar en la construcción del Socialismo de (y para) el Siglo XXI, nos exige formularnos nuevas utopías. En otros textos hemos dicho que las utopías deben ser entendidas como una crítica profunda del tiempo que vivimos y como una prospectiva creativa de un mundo mejor.

La utopía la entendemos como la cristalización de un grandioso descubrimiento, que forma parte de un imaginario colectivo que añora y desea la edificación de un mundo mejor, de una Venezuela mejor. Hemos dicho, asimismo, que no estamos hablando de la utopía de un mundo imaginario, de una Venezuela inexistente. No. Hablamos de la utopía concreta, de aquella que nos permite superar las barreras que impiden la construcción de una formación social venezolana diferente.

No hablamos de la utopía de aquellos que nos han llenado de escepticismo al proclamar la imposibilidad de cambiar, de transformar nuestras sociedades. Hablamos de una utopía llena de esperanzas. Que cuestiona los valores, los conceptos existentes, las verdades infalibles, los modelos que se han establecido para la organización social de nuestros pueblos. Nuestra utopía la inundamos de imaginación al atrevernos a pensar por nuestra propia cuenta, de mirar y evaluar los hechos sociales con nuevos ojos y nuevos conceptos. José Agustín Silva Michelena decía que, sin un perfecto conocimiento de nosotros mismos, no podremos conocer verdaderamente a los demás.¹³⁵

Es la hora de atreverse a pensar de manera trascendente, de superar todo reduccionismo y todo determinismo. Por tanto, uno de los desafíos intelectuales de mayor envergadura en la actualidad es repensar el futuro. Rescatar, la utopía concreta, es un ejercicio de supervivencia.¹³⁶

O como lo dijo, Gabriel García Márquez, cuando recibió el Premio Nobel de Literatura, en su discurso, señaló: ..., los inventores de fábulas que todo lo creemos, nos sentimos con el derecho de creer que todavía no es demasiado tarde para emprender la creación de la utopía contraria. Una nueva y arrasadora utopía de la vida, donde nadie pueda decidir por otros hasta la forma de morir, donde de veras sea cierto el amor y sea posible la felicidad, y

¹³⁵ José Agustín Silva Michelena (1970): *Crisis de la Democracia. CENDES-UCV, Cambio Político en Venezuela. Caracas.*

¹³⁶ Idem.

*donde las estirpes condenadas a cien años de soledad tengan por fin y para siempre una segunda oportunidad sobre la tierra.*¹³⁷

Y saben ustedes por qué, porque a partir de la década de los años 80 de la centuria pasada, el neoliberalismo al pretender desideologizar el debate que en aquellos años se iniciaba lo ideologizó con mayor fuerza, de manera extrema, al pretender regular el funcionamiento de la vida toda de nuestras sociedades a través del mercado.

Nuestra utopía está alimentada por los principios de felicidad, libertad e igualdad, heredados de la Ilustración y que nuestros padres libertadores hicieron suyos. Principios que el capitalismo en su voraz apetito de dominación tergiverso y desnaturalizó para colocarlos a su servicio.

Los venezolanos nos estamos reencontrado con esa utopía. La propuesta del Socialismo del Siglo XXI, como formulación teórica original, tiene como objetivo sociopolítico la idea, el sueño de fraguar una nueva sociedad en nuestra Patria. Inspirada, como hemos dicho, en los principios heredados de nuestros libertadores. Adecuados al tiempo presente y con la mirada puesta en la construcción de un futuro real. De un futuro que no deseche el pasado, pero que tampoco “suelte anclas” en él.

Pues bien, ese imaginario, que no era otro que un proceso modernizador euroestadounidense se hizo añicos en 1989. Ese año, con el caracazo, se constató de manera definitiva el conjunto de falencias, limitaciones, y perversiones, que permitieron legitimar el período histórico venezolano iniciado en 1958, conocido como el puntifijismo.

Abrigar la esperanza de construir una Venezuela nueva, de alcanzar el buen vivir. Esperanza en donde la libertad sea la emancipación del ser social venezolano. Esperanza en donde la felicidad, la fraternidad, la igualdad, la equidad, la justicia social, sean principios éticos que signen el curso de la vida. Esperanza de que el tú y yo sea un nosotros inclusivo. Esperanza de que el venezolano en tanto que ser humano viva como humano. Esperanza de que logre entenderse que el ser humano no es distinto a la naturaleza, sino que él -en sí mismo- es ella; es por lo que, pensar una dialéctica de la esperanza es el sueño, la utopía, de éste tiempo y para éste tiempo.

¹³⁷ Gabriel García Márquez (1982): *La soledad de América*. cvc.cervantes.es

Esperanza que solo es posible alcanzar si tenemos conciencia de que, el neoliberalismo, es al mismo tiempo una doctrina y una estrategia diseñada e implementada por el gran capital para ejercer su poder. Que el neoliberalismo utiliza la mentira y el terror (en todas sus manifestaciones), como armas para imponerse. Que el neoliberalismo, desecha el devenir histórico como una manera de ocultar los oprobiosos mecanismos a que hemos sido sometidos para la dominación y la dependencia de nuestros pueblos.

En ese andar por imaginar y construir un mundo mejor se les fue la vida a Fidel Castro, Hugo Chávez y Néstor Kirchner. En ese fragor de hacer de la vida de nuestros pueblos la más hermosa poesía, siguen empeñados Raúl Castro, Luis Ignacio “Lula” da Silva, Rafael Correa, Evo Morales, Fernando Lugo y Manuel Zelaya. Perseverando en mantener la llama encendida que alumbría tan nobles sueños se mantienen Miguel Díaz-Canel, Daniel Ortega, Luis Arce, Andrés Manuel López Obrador, Alberto Fernández y Nicolás Maduro, contra quienes se utilizan las más variadas formas de desestabilización política y se han instrumentado métodos terroristas neofascistas para su derrocamiento. En ese empeño la derecha internacional ha fallado y seguirá fallando.

Pues bien, caros amigos que tuvieron la paciencia de invertir parte de su tiempo en leernos, finalmente les decimos que:

Es la hora de nuestro pueblo. Los venezolanos hemos encontrado nuestro Angelus Novus, pero éste, a diferencia del que plasmara a comienzos del siglo XX, Paul Klee, tiene, en éste comienzo del siglo XXI, la vista puesta en el futuro. En un futuro deseable y posible, al que llamamos esperanza y lo pensamos dialécticamente. Esa esperanza está fundada en sólidas bases, como dice nuestro pueblo: tiene pies y cabeza; tiene rostro; es una nave conducida por capitanes inundados de dignidad, valor y amor por el pueblo; su esbelta figura está plasmada en el Plan de la Patria: Es el Socialismo Bolivariano del Siglo XXI.

INDICE

Prólogo... 5

Introducción... 10

PRIMERA PARTE: Los dueños del mundo

El nuevo orden mundial... 18

Del sueño a la pesadilla americana... 27

La recolonización de América Latina... 36

Otro modo de pensar... 50

SEGUNDA PARTE: La resurrección de la doctrina Monroe y el Destino Manifiesto

La política internacional de Estados Unidos... 59

TERCERA PARTE: La agresión imperial

La agresión preventiva en defensa de la democracia... 75

Una política internacional digna y soberana para un mundo multipolar... 83

Una nueva forma de hablarle al hemisferio... 90

El difícil camino de la revolución... 97

Plan Colombia... 104

Sanciones y bloqueo: las garras del águila... 113

La intromisión de EEUU en nuestros asuntos internos... 117

- *La segunda elección de George Bush*

- *La elección de Barack Obama*

- *La elección de Donald Trump*

De imperio a nación pobre... 129

Veintiún años de criminal acoso... 131

A MANERA DE REFLEXIÓN FINAL: Dialéctica de la esperanza

Dialéctica de la esperanza... 138